

**¿BACRIM EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ? MITO, CONFUSIÓN O REALIDAD.
UN ACERCAMIENTO HISTÓRICO Y CRIMINAL A LOS GRUPOS ARMADOS
ILEGALES QUE HACEN PRESENCIA EN LA CAPITAL.**

Tesis para optar al título de Politólogo de la Pontificia Universidad Javeriana
Oscar Javier Hernández Casallas

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ D.C.
2014**

**¿BACRIM EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ? MITO, CONFUSIÓN Y REALIDAD.
UN ACERCAMIENTO HISTÓRICO Y CRIMINAL A LOS GRUPOS ARMADOS
ILEGALES QUE HACEN PRESENCIA EN LA CAPITAL.**

DIRECTOR DEL TRABAJO DE GRADO

JUAN CARLOS GONZÁLEZ

Magister Universidad de los Andes. Experto en temas de conflicto armado en Colombia y Profesor de la Pontificia Universidad Javeriana, Universidad Católica de Colombia y Escuela de Altos Estudios en Seguridad de la Policía Nacional.

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ D.C.
2014**

AGRADECIMIENTOS

Gratitud a Dios y a la vida por las palabras insuficientes que irrumpían en sonidos alarmantes y por el acercamiento mediante el cual hoy vibran y resuenan otros en mí.

Gratitud a Juan Carlos González, por su apoyo en los momentos de mayor desespero y su tranquilidad y templanza para buscar soluciones. A su ayuda, y a las oportunidades que me brindó en el saber, mientras estuvo a mi lado acompañando la dirección de este trabajo.

Gratitud a lo más trascendental en mi vida: mi familia y mi novia. En especial, a mi mamá, la voz de la razón, que conoce y entiende mis preocupaciones y felicidades; y a mi novia maravillosa, que en los momentos más difíciles cuya única salida parecía renunciar, estuvo siempre ahí, acompañándome, aconsejándome y enseñándome que los verdaderos guerreros ante la adversidad y las caídas se levantan y sigan adelante.

Inmensa gratitud a las personas que me colaboraron en algún momento en esta investigación y en los casi dos años de trabajo. Quienes gracias a su ayuda me abrieron nuevas luces y caminos que me guiaron a llevar a cabo toda esta investigación. En especial mención al profesor Mauricio Romero Vidal de la Pontificia Universidad Javeriana, el investigador y coordinador Ariel Ávila del Observatorio Fundación Paz y Reconciliación, y a Gerardo Bazante y Orlando Agudelo, investigadores del Centro de Estudios y Análisis en Seguridad y Convivencia Ciudadana CEACSC.

Finalmente, gracias a la Universidad Javeriana por convertirse en mi refugio del saber y, principalmente, por concederme el privilegio de vivir una etapa llena de sueños, amores, temores, risas y expectativas, junto a amigos y amigas que no olvidaré, y junto a profesores y profesoras que se han preocupado por construir un mejor país y por formar profesionales integrales.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	16
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	21
OBJETIVO GENERAL.....	23
OBJETIVOS ESPECIFICOS.....	23
METODOLOGÍA.....	24
MARCO TEÓRICO.....	25
CAPÍTULO 1.....	31
1.1 Antecedentes del paramilitarismo en Bogotá y evolución hacia Bacrim..	31
1.1.1 Llegada hacia la capital.....	33
1.1.2 Álvaro Uribe Vélez al poder.....	36
1.2 Proceso de Desarme, Desmovilización y Reinserción.....	39
1.2.1 Organizaciones Criminales identificadas como Bacrim.....	40
CAPÍTULO 2.....	41
2.1 ¿Bacrim o redes mafiosas en Bogotá?: impacto mercados de criminalidad..	41
2.2 Carranza y los herederos del cartel de Medellín.....	45
2.3 Localidad de Ciudad Bolívar y Bosa.....	48
2.4 Localidad de Santa Fe.....	50
2.5 Localidad de Kennedy.....	51
2.6 Localidad de Suba y Usaquén.....	51
2.7 Localidad de los Mártires y Fontibón.....	52
CAPÍTULO 3.....	53
3.1 Problemática, confusión y discusión.....	53
3.2 Tasa de homicidio en Bogotá.....	58

CONCLUSIONES.....	61
BIBLIOGRAFÍA.....	66

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1: Entrevista No. 1.....	73
Anexo 2: Indicadores de criminalidad de alto impacto.....	74
Anexo 3: Tipos de estructura según Bar y Yam: Jerárquica, Híbrida, en Red...	75
Anexo 4: Declaración por la paz de Colombia.....	75
Anexo 5: Entrevista No. 2.....	80
Anexo 6: Guerra entre Víctor Carranza, Pedro Oliveiro alias “cuchillo” y Daniel Barrera Barrera, alias “el loco barrera”.....	89
Anexo 7: Concentración Grupos Armados Ilegales en la localidad de Kennedy..	90
Anexo 8: Concentración de Grupos Armados Ilegales en la localidad de Suba..	91
Anexo 9: Tasa de Homicidios por cien mil habitantes Bogotá 1962 – 2008. azul: Colombia – rojo: Bogotá.....	92
Anexo 10: Numero de homicidios por localidad 1996-2008.....	92

GLOSARIO DE SIGLAS

AUC: Autodefensas Unidas de Colombia

ASOJUNTAS: Asociación de Juntas de Acción Comunal

BACRIM: Bandas Criminales

CCB: Cámara de Comercio de Bogotá

CEACSC: Centro de Estudios y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana.

CEDE: Centro de Estudios sobre el Desarrollo

CEPAL: Comisión Económica para América Latina

CERAC: Centro de Recursos para el Análisis del Conflicto

CICRI-DIJIN: Centro de Investigaciones Criminológicas de la Policía Judicial-Policía Nacional

CICRI-MEBOG: Centro de Investigaciones Criminológicas de la Policía Metropolitana de Bogotá

CNAI: Corporación Nuevo Arco Iris

CNMH: Centro Nacional de Memoria Histórica

CORABASTOS: Corporación de Abastos de Bogotá S.A

DANE: Departamento Administrativo Nacional de Estadística

DAS: Departamento Administrativo de Seguridad

DEA: Drug Enforcement Agency

DIJÍN: Dirección de Policía Judicial de la Policía Nacional

DNP: Departamento Nacional de Planeación

ELN: Ejército de Liberación Nacional

EPL: Ejército Popular de Liberación

ERPAC: Ejército Revolucionario Popular Anticomunista Colombiano

FARC: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia

INMLCF: Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses

JAC: Junta de Acción Comunal

M-19: Movimineto 19 de abril

MEBOG: Policía Nacional-Metropolitana de Bogotá

ONG: Organización No Gubernamental

ONU: Organización de las Naciones Unidas

PIB: Producto Interno Bruto

PICSC: Plan Integral de Convivencia y Seguridad Ciudadana de Bogotá D.C

PNUD: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo

POT: Plan de Ordenamiento Territorial

SAT: Sistema de Alertas Tempranas de la Defensoría del Pueblo

SDG: Secretaría Distrital de Gobierno

UPZ: Unidad de Planeación Zonal

RESUMEN

La presente investigación se ha centrado en indagar el comportamiento criminal en la ciudad de Bogotá, para demostrar la manera en que el fenómeno de las Bandas Criminales y su posible existencia en la ciudad, ha estado envuelto por ambiente de confusión y contradicción entre lo que argumentan los organismos estatales, organizaciones sociales y entes judiciales o de control. De esta manera, el trabajo se ha estructurado para que el lector entienda la manera en que funcionan las Bandas Criminales (BACRIM), para poder diferenciarlas de otras estructuras criminales de delincuencia común y grupos armados ilegales que existen en la ciudad de Bogotá. Además que sirva como insumo para poder esclarecer lo que está sucediendo alrededor de la criminalidad en la ciudad y el fenómeno de las Bacrim, resaltando que aun falta mucha investigación.

PALABRAS CLAVE

Bacrim, narcomenudeo, lavado de activos, Homicidio, paramilitarismo.

ABSTRACT

The present investigation has its focus on the criminal behaviour in the city of Bogota, Colombia, to demonstrate the way in which the phenomenon of the Criminal Organisations (Bacrim) and its possible existence in the current city, has been involved in an environment filled with confusion and contradiction between the arguments of the governmental organisms, social organisations and judicial entities and of control. Therefore, this research is structured in order to show the reader a general perspective of the way in which the Bacrim operate to be able to differentiate them from other criminal structures of common delinquency and illegal armed forces that exist in the city of Bogota. In addition so it serves as an incentive to enlighten what is happening around the criminality in the city and the phenomenon of the Bacrim, emphasising that there is still a lot to investigate.

KEY WORDS

Bacrim, *narcomenudeo*, money-laundering, Homicide, Paramilitarism

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación nació con la necesidad de construir y encontrar patrones y herramientas que permitieran un acercamiento hacia los fenómenos de criminalidad que diariamente se viven en Bogotá, para de este modo conocer si en realidad existían o no Bandas Criminales Emergentes (Bacrim) en la capital de Colombia. Tras un análisis riguroso y descriptivo de más de año y medio de investigación, en donde se estudiaron índices de criminalidad, se consultaron diversas bases de datos de instituciones judiciales y policiales, se hizo un estricto análisis de datos, se consultó con expertos sobre el tema, se realizaron entrevistas, revisión de prensa, se visitó organizaciones sociales, se indagó múltiples investigaciones; la presente investigación se ha centrado en establecer y demostrar la manera en que el fenómeno de las Bacrim y su presencia o no en la ciudad de Bogotá, ha sido confusa y sumamente difícil de determinar, lo cual ha provocado profundas diferencias entre las posturas que tienen al respecto organismos estatales, organizaciones sociales y entes judiciales. Una discusión que en definitiva ha acaparado todo un escenario que es mucho más complejo de lo que se puede imaginar, y que de alguna manera ha influido en que no se desarrollen políticas específicas para contrarrestar la acción criminal de los grupos armados ilegales que hay en Bogotá.

En relación con lo anterior, los principales insumos a través de los cuales se sustenta esta investigación para afirmar que el fenómeno de Bacrim en la ciudad de Bogotá ha sido confuso, se explica en 3 puntos distintos a lo largo de este trabajo, y representan los instrumentos principales a través de los cuales se construyeron cada uno de los capítulos, se consiguieron importantes datos y herramientas que si bien no permiten asegurar si hay o no Bacrim en la ciudad de Bogotá –ya que determinar esto, esta fuera del alcance de una investigación de este tipo–, sí permiten dar claras luces sobre el escenario en el que nos encontramos y se constituye como un insumo más para el lector, que le permite un acercamiento a la

problemática y a las investigaciones que se han venido desarrollando en los últimos años relacionadas a este tema tan importante para el país y la ciudad de Bogotá.

El primer factor que se encontró está relacionado con la concepción natural que se le ha dado al termino Bandas Criminales Emergentes (Bacrim), el cual fue utilizado por primera vez por el ex presidente Álvaro Uribe Vélez, finalizado el proceso de desmovilización de las AUC, el cual además, se replicó en los organismos judiciales y de Policía para identificar a aquellos individuos que se encontraban al servicio del narcotráfico, pero que ya no eran paramilitares. El crecimiento exponencial de estos grupos en estructuras cada vez mejor armadas, su copamiento territorial y su poder de corrupción, ha conllevado a que el termino Bacrim que en un principio se refería a Bandas Criminales Emergentes esté siendo utilizada de una manera ambigua y generalizada por distintos actores (medios de comunicación, actores políticos, investigadores sociales, ciudadanía), para referirse a Bandas Criminales que pueden ser de delincuencia común u otras organizaciones criminales, que fácilmente pueden ser confundidas con estructuras como las Bacrim, lo cual en definitiva genera incertidumbre y desconcierto¹. Es por esto, que el primer intento de este trabajo es desarrollar un profundo análisis que le permita al lector entender qué son Bacrim y sus diferencias con otras grupos armados ilegales, bandas criminales, poderes mafiosos o delincuencia común.

En relación a Bogotá, tras el estudio que se llevo a cabo para este trabajo, se identifica que existen diferentes Grupos Armados Ilegales² que hacen fuerte

¹ Sin embargo la confusión del termino Bacrim no termina allí. Según lo estipulado por la Policía Nacional de Colombia, el debilitamiento de las Bacrim ha conllevado a que delincuentes comunes usen la expresión Bacrim como sello propio para de esta manera extorsionar y amenazar a las personas:

“La palabra Bacrim se convirtió en una franquicia criminal, con la que extorsionistas, ladrones y otros bandidos, buscan aumentar el nivel de amenaza sin pertenecer a esas organizaciones”. Policía Nacional de Colombia (2014). “Policía presenta a los más buscados de las Bandas Criminales (Bacrim)”. Publicado el 2 de febrero de 2014.

² Los grupos que se pueden establecer que tienen cierto control territorial, ocupan numerosos mercados lícitos e ilícitos en la ciudad de Bogotá, se podrían catalogar dentro de las siguientes categorías que son explicadas y desarrolladas a profundidad en el capítulo 2: poderes mafiosos, representados principalmente por lo que en algunos estudios han llamado *“Herederos del Cartel de Medellín”* y los *“Herederos de Víctor de Carranza”*, Bandas Criminales organizadas y de delincuencia común, pandillas y grupos armados que prestan servicios de seguridad ilegal.

presencia en distintas localidades de Bogotá, y que son distintos a Bacrim, pero que de alguna forma están conectados lo cual les permite una prestación de servicios mutua para llevar a cabo su accionar delictivo. Esto conduciría a afirmar que se puede hablar, al menos, de una presencia indirecta de Bacrim en la ciudad de Bogotá.

El segundo factor, consiste en las contradicciones entre los diversos actores –quienes han adelantado importantes investigaciones sobre el tema de las Bacrim en Bogotá– respecto a cuál ha sido la verdadera incidencia y afectación que han tenido las Bacrim en la capital. Organizaciones sociales como la Corporación Nuevo Arco Iris, la Fundación Ideas para la Paz o la Defensoría del Pueblo, han desarrollado interesantes trabajos investigativos³ que los ha llevado a señalar que hay presencia activa de grupos criminales, Bacrim, en la ciudad de Bogotá. Mientras que la secretaria distrital de gobierno a través del Centro de Estudios y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana del Distrito (CEACSC)⁴, ha dicho firmemente en sus investigaciones y trabajos en campo con la comunidad, que en

³ Al respecto, Ariel Ávila Martínez y Magda Paola Núñez, Investigadores de la Corporación Nuevo Arco Iris, en el año 2009 lograron determinar por medio de la investigación *"El cerco de Bogotá. Neo paramilitarismo y Bandas"*, que Bogotá se encontraba rodeada por unidades de las Águilas Negras, Ejército Revolucionario Popular Antiterrorista Colombiano (ERPAC), y los "Urabeños". Dichos grupos al parecer se habrían instalado en municipios aledaños a la ciudad y en la periferia de Bogotá. También se informaba de la presencia activa de múltiples Grupos Armados Ilegales (GAI), que llevan a cabo todo un accionar delictivo a través de sus redes, los cuales se asegura están en constante conexión con las Bacrim (Corporación Nuevo Arco Iris, 2009).

La Fundación Ideas para la Paz (FIP), en su informe No. 20, también señala la presencia de grupos armados ilegales en la ciudad de Bogotá directamente relacionados con Bacrim. Resalta enfáticamente que estos grupos se han apoderado de múltiples negocios en la ciudad y han trabajado en conjunto con mafias (FIP, 2013).

Según la Defensoría del Pueblo, para el año 2008, en la ciudad de Bogotá se encontraban asentadas estructuras posdesmovilización de las AUC, entre las que se resalta el Bloque Héroes de Carlos Castaño, rezagos del Bloque Cacique Nutibara, Autodefensas Campesinas Nueva Generación, Bloque Metropolitano, Bloque Capital, Los Urabeños y Las Águilas Negras. Grupos que en definitiva se les ha identificado como Bacrim, los cuales se encuentran ubicados principalmente en las localidades de Ciudad Bolívar y Altos de Cazucá (Soacha) (DEFENSORÍA DE PUEBLO, 2014)

⁴ En relación a esto, de acuerdo al informe del año 2010 del CEACSC, *"Los poderes mafiosos en la capital. ¿Bacrim en Bogotá"*, al cual tuvo acceso exclusivo esta investigación, señala explícitamente que según las investigaciones adelantadas por Gerardo Bazante Caldas y Orlando Agudelo, en Bogotá no hay Bacrim, sino dos grandes poderes mafiosos que han cooptado el Estado y sobre los cuales recae gran parte de la criminalidad en Bogotá (CEACSC, 2010). Ver también Plan Integral de Convivencia y Seguridad Ciudadana 2013 -2023 (PICSC, 2013).

Bogotá no hay ningún hecho evidente que haga pensar la existencia de Bacrim, e incluso se atreven a señalar que los trabajos realizados por organizaciones como la Corporación Nuevo Arco Iris, se han adelantado con el único propósito de conseguir contratos con el Distrito de Bogotá (G. Bazante, entrevista personal, 22 de septiembre de 2014). Esto acompañado de las declaraciones en los medios de comunicación por parte del Alcalde Mayor de la ciudad, Gustavo Petro, quien en distintas ocasiones ha salido a decir a la luz pública, que sí hay Bacrim, que se han infiltrado en marchas y tienen copados territorios del sur de la ciudad (Noticias RCN, 2014)⁵. Por otro parte, sumado a esto la Policía Metropolitana de Bogotá a través de una entrevista realizada en exclusiva para esta investigación, Juan Carlos Vargas (Ver anexo 1), Comandante Operativo de la Policía Metropolitana de Bogotá, afirma que no hay argumentos concretos que puedan indicar la existencia de Bandas Criminales en la ciudad, sin embargo aclara la presencia de grupos de delincuencia común dedicados al micro tráfico, extorsión e intimidación (J. Vargas, entrevista telefónica, 20 de noviembre de 2014).

Por último, un tercer factor a partir del cual se pretende analizar el fenómeno de las Bacrim en Bogotá, está relacionado con el índice de criminalidad de alto impacto: homicidio. Partiendo de que en la ciudad existen numerosas estructuras criminales que a diario llevan a cabo su accionar delictivo, un hecho muy particular está sucediendo en Bogotá y es que el índice de criminalidad relacionado con la tasa de homicidio, en cualquiera de sus modalidades, ha disminuido con excepción de los momentos en que hubo presencia de paramilitares y narcotraficantes y cuyas figuras se relacionan directamente con estructuras criminales, Bacrim. Esto conduce a realizar un análisis cuidadoso acerca de la manera en que se ha comportado la tasa de homicidio en la ciudad de Bogotá, para de este modo tratar de establecer si hay correlación, en las mediciones hechas por el Departamento

⁵ Gustavo Navarro Wolf, en relación a esto, en el año 2012 siendo Secretario de Gobierno de Bogotá, salía a informar a los medios de comunicación que a pesar de que era difuso determinar la conformación de estos grupos armados, sus estructuras, jerarquización y la forma de su accionar delictivo, eran en definitiva Bacrim yendo directamente en contradicción con lo que sostenía para ese momento la Policía Metropolitana de Bogotá e incluso investigadores del CEACSC, organismo adscrito al distrito. Revisar en EL TIEMPO (2012), "En Bogotá sí hay bandas criminales: Navarro Wolff". Publicado el 26 de enero de 2012.

Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) o Medicina Legal, con la existencia de Bacrim. Una posible hipótesis que surge a partir de esto último, es que probablemente este hecho está incidiendo en que las autoridades descarten la presencia de Bacrim ya que los índices de criminalidad han disminuido por lo que no da lugar para alarmarse o que se desarrollen estrategias específicas y directas para tratar esta problemática, como si se ha hecho en otras regiones del país donde hay evidencia inequívoca de la existencia de Bandas Criminales Emergentes.

Finalmente se hace una aclaración que consiste en que la presente investigación no ha podido establecer relación entre otros índices de criminalidad como hurto, secuestro o extorsión (ver anexo no. 2), debido a que no hay información disponible que dé cuenta de manera tajante, la presencia exacta de Bacrim en localidades de Bogotá o de los mercados que utilizan para llevar a cabo su accionar delictivo. La mayor dificultad que hay en el fondo, tiene que ver con que no hay ningún tipo de documento o datos específicos a los cuales haya podido tener acceso esta investigación, que permita diferenciar la acción criminal que llevan a cabo las distintas organizaciones criminales y de delincuencia común que hay en la ciudad, con la posible acción criminal de las Bacrim. Esto sumado a que ni siquiera grandes organizaciones sociales o entes del Estado han podido establecer si realmente hacen presencia o no dichas estructuras en la capital. Es por este motivo, que no está al alcance de una investigación de este tipo, determinar la presencia o no de Bacrim en Bogotá, ya que esto requiere de múltiples recursos y acceso a diversas fuentes de información privilegiada para poder probarlo.

En relación con lo anterior, esta investigación pretende hacer un llamado de atención tanto a las autoridades como a la sociedad en general, ya que estamos ante un fenómeno que es sumamente complejo y lo que se ha visto hasta el momento es que ante la llegada del conflicto armado colombiano a la región de Cundinamarca y Bogotá, los estudios se han centrado en realizar un mapeo de la violencia en general, enfocado tan solo en la delincuencia común. Solo basta con mirar los planes de gobierno de las últimas 3 administraciones de Bogotá y se

puede concluir que se ha hecho énfasis en la Seguridad Ciudadana, pero ninguno tiene planes contingentes específicos para tratar los grupos fuertemente armados ilegales que hay en Bogotá. Lo cierto es que con el surgimiento y aparición de las Bacrim en el país, cada día resulta más importante realizar un estudio juicioso y riguroso para examinar las dinámicas y tendencias del conflicto armado que se vive en Bogotá y Cundinamarca y que hasta ahora se han quedado cortas.

Planteamiento del Problema de Investigación

Las Bandas Criminales Emergentes o mejor conocidas como Bacrim se han constituido como un actor armado criminal producto de las desmovilizaciones de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) en el año 2006. Es un actor que representa una amenaza latente para el país y sus instituciones, y su relevancia en la actualidad se debe principalmente a que se han consolidado como bandas criminales de carácter mafioso a lo largo y ancho de Colombia, en un escenario en el cual han podido tomar el control de diferentes economías tanto lícitas como ilícitas (Romero, 2011), han permeado el mundo de la política, y se han relacionado con las elites regionales y nacionales, a la vez que mantienen contacto directo con el negocio del narcotráfico (Romero, 2011).

Al observar lo anterior, es indudable que es uno de los temas más importantes para Colombia y la región, que se enmarca dentro de un proceso de posdesmovilización de las AUC, que generó la redefinición del fenómeno paramilitar, pero que cuenta con características especiales, ya que si bien las Bacrim no se podrían considerar como grupos anti insurgentes, tampoco se trata de organizaciones de delincuencia común, lo cual implica un nuevo reto para el Estado –de gran magnitud– enfrentarlas de manera eficaz como lo señala explícitamente la Comisión Nacional de Reparación (CNRR, 2007). Las diferentes instituciones estatales y distritales deben prestar especial atención a esta problemática, fundamentalmente en torno a la seguridad ya que las actividades de estas bandas, en su gran mayoría, son acciones delictivas, y en lo que respecta a Bogotá hasta

ahora la discusión ha estado encaminada a si hacen presencia real o no en la ciudad (Revista Semana, 2011), y entre la negación y las evidencias, lo cierto es que la población se está viendo afectada, mientras se hace difícil desarrollar políticas públicas específicas y en materia de Seguridad para la atención del problema.

Es un problemática en crecimiento, si bien no en nuevas Bandas Criminales o en el número de miembros, sí en el refinamiento de estrategias y redes mafiosas para el control de múltiples actividades lícitas e ilícitas, entre las que se destacan extorsión, micro tráfico, secuestro, prostitución, hurto en sus distintas modalidades, el testaferrato, prestación ilegal de seguridad, negocios relacionados con la salud, asesinos a sueldo, el negocio del chance, lavado de activos, entre otros (Arias, 2012); con un hecho que llama la atención y es la activa presencia de sus redes en las grandes zonas urbanas y sus profundos alcances criminales.

Es una problemática que merece gran atención ya que es indudable que las Bacrim han dejado de lado la lucha contra insurgente y se han dedicado al control de economías tanto lícitas como ilícitas, con fines de enriquecimiento de su organización, intervención en la política e instituciones, control de municipios y departamentos, hacedores de jugosos contratos públicos, manejo del tráfico de narcóticos, negocios de salud, prestación ilegal de seguridad, robo de cultivos de palma de aceite y otras redes de corrupción (Romero, 2011), configurando una profesionalización del crimen que las convierte en grupos altamente peligrosos y malignos para todo el conjunto de la sociedad.

En el caso de Bogotá se puede afirmar que el asentamiento de las estructuras paramilitares fue permanente desde el año 2001. Luego de las desmovilizaciones de las AUC entre 2005 y 2006, parte de esos grupos, junto a aquellos que nunca se desmovilizaron, se rearmaron y continuaron delinquiendo. De este modo pasaron a denominarse Bandas Criminales Emergentes, las cuales retomaron el control de zonas específicas de la capital, pero como se menciona en el anterior párrafo y como se tratará en el segundo capítulo, ya no con fines de lucha anti insurgente sino más bien en uno de mafia o gansteril (Pérez, 2007, p.52).

En este sentido, la hipótesis que se maneja en esta investigación es que la presencia de las Bacrim en Bogotá ha sido confusa y difícil de determinar, esto debido a las profundas contradicciones entre lo que sustentan actores gubernamentales y no gubernamentales, la proliferación de diferentes estructuras criminales que fácilmente pueden pasar por Bacrim, y la disminución en los índices de criminalidad en la ciudad que pueden hacer pensar que no existe una real presencia de dichos grupos. Para la posterior comprobación de esta hipótesis los objetivos planteados fueron los siguientes:

Objetivo General

Demostrar que el impacto criminal de las Bacrim en la ciudad de Bogotá ha sido complejo de determinar, debido a que su presencia real o no en la capital es confusa e inexacta.

Objetivos Específicos

- Establecer los factores que han conllevado a las profundas contradicciones en relación a si existen o no Bandas Criminales Emergentes en la ciudad de Bogotá.
- Documentar la presencia de posibles organizaciones ilegales Bacrim en la ciudad Bogotá, así como los antecedentes y características que permitieron su asentamiento en la ciudad.
- Indagar sobre el índice de criminalidad-homicidio en la ciudad de Bogotá, para determinar si existe correlación con la presencia de Bandas Criminales Emergentes en la capital colombiana.
- Resaltar la importancia para el país y la sociedad sobre la naturaleza de estas Bandas criminales y de otras organizaciones criminales, que juntas, generan nuevos retos para el Gobierno Distrital de Bogotá, Gobierno Nacional e incluso el ámbito internacional.

Metodología

La investigación que se adelanta es de tipo cualitativo, ya que el objetivo es explorar e identificar que la presencia de Bacrim en Bogotá aún es confusa e inexacta. Es de este modo, que se pretende adoptar un enfoque Histórico-hermenéutico que permita evidenciar un análisis descriptivo e interpretativo entre variables, categorías de análisis y el contexto dentro del cual se enmarca esta temática. Insumos que en definitiva permitirán un profundo acercamiento hacia el fenómeno.

A través de un análisis cualitativo se pretende abordar los paradigmas de la investigación a partir de la indagación sobre los indicadores de criminalidad relacionados con homicidio y el uso de mercados ilegales por parte de estas organizaciones que ayudan a determinar los efectos que han producido la presencia de las Bandas Criminales Emergentes en la ciudad de Bogotá a partir del análisis de datos, investigaciones e informes existentes. Empleando un estilo inductivo que tenga en cuenta la importancia de interpretar la complejidad de la situación presentada (Creswell, 2009).

El método de investigación está orientado primero a la recolección de información necesaria para entender el asentamiento del paramilitarismo y la posible existencia de bandas Emergentes Criminales en la ciudad de Bogotá, para su posterior análisis e interpretación. Esto teniendo en cuenta la información obtenida a partir de investigaciones que han realizado la Corporación Nuevo Arco Iris, la Fundación Ideas para la Paz, la CNRR, el Centro de Estudios y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana CEACSC, el Centro Nacional de Memoria Histórica, la Defensoría del Pueblo; así como también datos y cifras suministradas por la Policía Nacional, Policía Metropolitana de Bogotá, Medicina Legal y Dijin, los cuales ayudan a demostrar los paradigmas en los que se sustenta la investigación, junto con indicadores que permiten probar la hipótesis que se ha establecido, al tiempo que se esclarecen relaciones y conceptos a partir de un estudio de análisis en donde tiene lugar el caso.

Marco Teórico

El siguiente marco teórico aborda, en un primer momento, los conceptos fundamentales en torno a la noción de Bandas Emergentes Criminales y Seguridad Ciudadana; para posteriormente poder realizar un análisis comparativo y explicativo del fenómeno de las Bacrim en relación a la Seguridad, la cual se trabaja con indicadores de criminalidad, tales como homicidio, hurto, extorsión y secuestro.

Una primera noción a partir de la cual se construye el fenómeno de las Bandas Criminales Emergentes esta relacionada con el “*bandolerismo*” en Colombia. Se podría afirmar que el término “*bandolerismo*” nace en la década los treinta y cuarenta, época en que se vivió una intensa lucha interpartidista relacionada con el tema del agro, la industria, la expropiación de tierras y el sometimiento de campesinos a un régimen oligarca y latifundista. Se habla entonces de la existencia de un bandolerismo rural y político, donde los campesinos son el actor principal y obedece a formas de expresión y movilización relacionadas a la protesta social, representadas en la creación de asociaciones campesinas, organizaciones de lucha reivindicativa, partidos y guerrillas revolucionarias. Esta primera noción acuñada al bandolerismo rural y político, tuvo una transformación hacia lo que se conoce como guerra de guerrillas (Meertens y Sánchez, 1983). Esto trajo consigo reestructuraciones en el accionar criminal y la manera de entender el crimen. Se habla entonces de una movilización armada acompañada de la utilización de ámbitos urbanos para desarrollar nuevas formas de criminalidad.

En el ámbito urbano, propiamente dicho, se habla de bandas criminales que pueden estar organizadas bajo una estructura lineal o jerárquica o que son de delincuencia común, cuyas acciones son llevadas a cabo por individuos asociados a grupos informales que de forma permanente atacan a ciudadanos del común y su principal actividad podría estar dedicada por ejemplo al hurto de celulares, el contrabando y el robo de vehículos. Sin embargo, en el capítulo número tres, se explicará detalladamente las diferentes organizaciones criminales que pueden

existir a nivel urbano y que ayudan a establecer una diferencia con lo que se conoce como Bacrim.

Con respecto a las Bandas Criminales Emergentes, se destaca que son organizaciones criminales, macro delincuenciales, cuyo fin es el control de economías licitas e ilícitas para su subsistencia y enriquecimiento. A menudo emplean la violencia como mecanismo de disciplina interna y ejercen presión sobre la sociedad civil en las áreas donde tienen influencia (Torrijos, 2010, p.130).

El término de Bacrim que será utilizado en esta investigación, se referirá a aquellas Bandas Criminales Emergentes, surgidas a partir de la desmovilización de las AUC en el año 2006 y que eventualmente cumplen las siguientes características –las cuales muy acertadamente la Corporación Nuevo Arco Iris ha explicado en sus estudios–, tienen estructuras piramidales, controlan mercados y rentas, tienen un copamiento Territorial, no buscan afectar la gobernabilidad sino garantizar su economía ilícita, hacen control político mediante la corrupción o la intimidación, no son paramilitares porque no son antisubversivos, pero tienen vínculos directos con el fenómeno paramilitar (Corporación Nuevo Arco Iris, 2011).

El surgimiento del término Bacrim se le atribuye al expresidente Álvaro Uribe Vélez quien finalizado los procesos de desmovilización con las AUC en el año 2006, imputó el nombre de Bandas Criminales Emergentes a aquellos individuos que se encontraban al servicio del narcotráfico, pero que ya no eran paramilitares (Reyes, 2012, p.80). Por otra parte, diferentes informes de prensa publicados en el segundo semestre de 2006, caracterizaba a estos grupos bajo la denominación de Bandas Emergentes Criminales debido a su origen: excombatientes paramilitares que se rearmaron y continuaron delinquiendo o aquellos que nunca se desmovilizaron y terminaron por agruparse en estas organizaciones. Lo cierto es que fueron las mismas autoridades militares y de Policía, quienes luego de diferentes informes de inteligencia determinaron la aparición de Bandas

Emergentes, producto de la desmovilización de los paramilitares en agosto de 2006, las cuales denominaron como BACRIM (CNRR, 2007)⁶.

Según el Decreto 2437 de 2010, por el cual se crea la Comisión Interinstitucional contra las Bandas y Redes Criminales, y se dictan otras disposiciones, las Bandas Criminales están compuestas por varias personas, desde el año 2006, las cuales permanecieron activas durante todo este tiempo. En este sentido, se señala que dichas bandas criminales se caracterizan por

“ser organizaciones de carácter multidelictivo, independientes unas de otras, carentes de cualquier tipo de ideología, desplegándose hacia zonas donde convergen las fases de la cadena del narcotráfico, llegando incluso a consolidar alianzas con grupos terroristas (FARC y ELN) y con organizaciones delincuenciales con propósitos criminales”.

Según lo anterior, se establece que las Bandas Criminales Emergentes (Bacrim) tienen dos modalidades criminales en su accionar armado y delictivo. La primera, se relaciona con el componente estructural de las Bacrim y las áreas donde ejercen influencia: rural y urbana; en donde desarrollan diferentes actividades delictivas, principalmente las relacionadas con el narcotráfico. La segunda, hace referencia a sus redes criminales, las cuales no hacen parte del componente estructural, pero que de igual forma cumplen diferentes funciones al servicio de la organización, como el asesinato, hurto, extorsión, secuestro, entre otros; y que según la ley, se identifican como “combos” y/o “oficinas de cobros (Decreto 2437, 2010).

Otro tipo de redes dentro de la cual se puede clasificar el funcionamiento de las Bacrim, tiene que ver con su forma de organización: Jerárquica, Híbrida o en

⁶ Al mismo tiempo, se creó una oficina especializada que articuló procesos de inteligencia, operativos y de confrontación en contra de dichas bandas, la cual, paradójicamente, se llamó BACRIM (Bandas Criminales Emergentes), coordinada por la Dirección de Carabineros y Seguridad Rural de la Policía Nacional (Reyes, 2012, p.80), la cual además dio paso a lo que hoy se conoce como Centro Integrado de Inteligencia contra las Bandas Criminales - CI2 BACRIM. Este último es un organismo de la Policía Nacional de Colombia, que se encarga de crear las líneas estratégicas en contra de las Bandas Criminales Emergentes. Como conclusión, se les dio un carácter de Bandas Criminales por el tipo de accionar delictivo que llevan a cabo, sin embargo se las diferenció de otras organizaciones criminales por ser “emergentes”, es decir, por haber sido resultado de un proceso de desmovilización y rearme de individuos que pertenecieron a las Autodefensas Unidas de Colombia luego de la firma de la paz en el año 2006.

Red (Bar y Yam, 2003, pp.4-5). En un estudio llevado a cabo en el año 2009 por el Centro de Recursos para el Análisis del Conflicto (CERAC) acerca del neoparamilitarismo, señalan que el funcionamiento de una red criminal se puede entender a partir de la tipología explicitada por Bar y Yam (Estructuras Jerárquicas, Estructuras Híbridas y en Red) (Ver anexo No. 3)⁷.

Ahora bien, entendiendo que las Bandas Emergentes Criminales se han constituido en un actor principal del conflicto en Colombia, generador de nuevas dinámicas de violencia, es necesario plantear dicho fenómeno en relación con las políticas de seguridad y convivencia, ya que en definitiva, son estas políticas las que responden a la protección de los ciudadanos por parte de quienes cometen delitos de impacto social. En este sentido, la Política Nacional de Seguridad y Convivencia Ciudadana (PNSCC), implementada en el gobierno Juan Manuel Santos, señala qué se debe entender por Seguridad Ciudadana

“la protección universal a los ciudadanos frente a aquellos delitos y contravenciones que afecten su dignidad, su seguridad personal y la de sus bienes, y frente al temor a la inseguridad. La convivencia, por su parte, comprende la promoción del apego y la adhesión de los ciudadanos a una cultura ciudadana basada en el respeto a la ley, a los demás y a unas normas básicas de comportamiento y de convivencia social”. (DNP, 2012).”.

El concepto de Seguridad Ciudadana está estrechamente ligado a la

⁷ La organización bajo una estructura jerárquica tiene bajo nivel de complejidad debido a que responden a una línea de mando lineal rígida unificada. Esta estructura jerárquica supone una persona a la cabeza de la organización que no necesariamente es visible para todos. El equipamiento con el que cuentan es complejo y de costosa adquisición (fusiles de asalto, armas, pistolas, equipos de inteligencia, armamento explosivo, etc) (Granada, Restrepo y Tobón, 2009, p.475).

La estructura Híbrida, tiene mayor flexibilidad que la jerárquica ya que no cuenta con un mando lineal. Si bien hay un mando central, la estructura híbrida está conformada por subgrupos que tienen cierta autonomía y entre estos se responde al mando principal. Cuentan con armas pequeñas y de asalto. Son varias las cabezas visibles de esta organización y cada subgrupo le corresponde un territorio por lo que actúa de manera independiente dentro de su zona. Se saben camuflar muy bien dentro de la población y generalmente establecen alianzas con estructuras criminales ya acentuadas en su lugar de interés, como combos de pandillas o sicarios reconocidos (Granada, Restrepo y Tobón, 2009, p.476).

Por último, la estructura en red, actúa con una complejidad mayor ya que no hay mando central ni cabeza visible, sino que todos interactúan con todos y trabajan independientes dependiendo del contexto. A pesar de esto, todos pertenecen a un mismo grupo u organización bajo la misma denominación. Llegan a realizar acciones heterogéneas pero en distintos territorios (Granada, Restrepo y Tobón, 2009, p.476).

constitución y conformación del Estado. Max Weber, resaltaba como características fundamentales del Estado, el “uso legítimo de la violencia” (Weber, 1979, p.92) para ejercer autoridad y preservar el bienestar de los ciudadanos. De esta manera, se establece la relación que existe entre el papel del Estado y la formulación e implementación de políticas públicas en materia de seguridad, ya que es a través de estas y el uso legítimo de la violencia, que se desarrollan mecanismos para defender y proteger a la sociedad, mientras se les garantiza sus derechos, deberes y libertades.

Según la Organización de Naciones Unidas, en relación al desarrollo humano, la seguridad es un componente esencial ya que a través de éste se enfrentan las amenazas violentas y delictivas que se dan contra las personas y sus bienes. (PNUD, 2006).

En el contexto actual de América Latina, se hace evidente el desarrollo de políticas de seguridad pública ante la necesidad de responder a las nuevas formas de violencia, cada vez más variadas y multidimensionales. En este sentido, las acciones que se están llevando a cabo en diferentes países de la región en materia de seguridad, han empezado a involucrar a diversos sectores de la sociedad, tales como universidades, organizaciones y empresas privadas. La perspectiva de seguridad ciudadana ha cambiado y por tanto se considera al ciudadano como sujeto de derechos, el cual incide de distintas maneras en la gestión pública Ciudadana

“Al adoptar este punto de vista la persona se transforma en sujeto y, por lo tanto, puede asumir una actitud activa y crítica en calidad de participante en la política”. (CLACSO, 2013).

En Colombia, la puesta en marcha de la *Ley de Seguridad Ciudadana* en el gobierno de Juan Manuel Santos, supone un esfuerzo para redefinir y mejorar la manera en que los organismos de control y la fuerza pública enfrentan los fenómenos de alto impacto que atentan contra la seguridad de los habitantes de su territorio. Uno de ellos, por supuesto es el tema de las Bacrim y al respecto la ley

señala

“Las llamadas BACRIM o bandas criminales emergentes serán enfrentadas con mayor rigor y efectividad, con herramientas tan importantes como el cambio de radicación de procesos y el traslado de reclusos procesados por motivos de seguridad nacional... [] además de las medidas adoptadas en relación con las competencias de los jueces de control de garantías...[]” (Ley de Seguridad Ciudadana, 2011).

La Policía Nacional de Colombia como Institución formal es el ente encargado del aseguramiento del libre ejercicio de las libertades públicas y la convivencia pacífica de todos los habitantes. La Seguridad Ciudadana bajo el marco de servicio de la Policía es entendido como

“El conjunto de acciones jurídicas y materiales a cargo de las autoridades político-administrativas, con atribuciones ordinarias de Policía, tendientes a garantizar con el apoyo de la Fuerza Pública, el normal ejercicio de los derechos y libertades de las personas para el logro de la convivencia pacífica de los habitantes del territorio nacional” (Estrategia de la Policía Nacional para la Consolidación de la Seguridad Ciudadana, 2010, p. 24).

Si se tiene en cuenta que la noción de Seguridad Ciudadana está relacionada con los derechos humanos, a la vez que se articula con las dinámicas de violencia por medio de las cuales diferentes actores atentan contra la integridad física, psíquica y moral de las personas y su patrimonio. Se puede afirmar, en relación a lo anterior, que las Bacrim se han constituido como un actor fundamental en la promoción de violencia por lo que es primordial para el Estado, que por medio de sus instituciones y organismos, se garantice los derechos y libertades de la sociedad consagrados en la Constitución Política, al tiempo que se asegura la convivencia pacífica y la estabilidad del territorio. No obstante, para que esto se dé, es prioritario contar con un trabajo coordinado interinstitucionalmente en donde se tracen metas encaminadas a combatir el fenómeno de las Bacrim eficientemente y se visualice el fenómeno a un nivel macro. Una vez se logró esto, se puede llegar a una comprensión de la importancia y magnitud del problema, y por consiguiente se

concluye, que la toma de decisiones del Gobierno Nacional para atacar el fenómeno de las Bacrim, finalmente será la adecuada.

Capítulo 1

1.1 Antecedentes del paramilitarismo en Bogotá y evolución hacia Bacrim

Los primeros antecedentes de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) en la ciudad de Bogotá y especialmente en diferentes zonas de Cundinamarca datan desde 1997, cuando dentro de las filas de la organización por medio de los altos mandos se dio la orden de expandir sus frentes en todo el territorio colombiano, lo cual por supuesto significaba la necesidad de obtener mayores recursos. Fue entonces, que encontraron en el narcotráfico una alianza estratégica para cumplir dichos objetivos. Al mismo tiempo, el país vivía una intensa ofensiva por parte del gobierno contra las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), sustentada por el “*Plan Colombia*”, lo cual produjo una relocalización de los cultivos ilícitos que se encontraban mayoritariamente en el departamento de Putumayo y Caquetá (Pérez, 2007, p.2). La lucha entre el gobierno y las FARC, terminó por debilitar la presencia de la guerrilla en algunas regiones en las cuales tenían gran influencia cediendo espacios y rutas del narcotráfico que fueron aprovechadas por grupos paramilitares. Esto condujo, a que cobraran importancia otras zonas del país en la disputa por el territorio como el departamento del Meta y el norte del departamento del Guaviare.

Ahora bien, según estudios del CINEP (Teófilo, 2002), la aparición de grupos de autodefensas en Cundinamarca se relaciona con el narcotráfico y las esmeraldas⁸, cuando se crearon grupos de autodefensas y paramilitares quienes

⁸ Uno de estos grupos paramilitares estaba encabezado por el fallecido narcotraficante Gonzalo Rodríguez Gacha alias “El Mexicano”, oriundo del municipio de Pacho Cundinamarca, reconocido por ser el líder del ala militar del cartel de Medellín. El origen del Bloque Cundinamarca, del cual hablaremos más adelante, se remonta específicamente a la época en que Gonzalo Rodríguez Gacha y su socio Pablo Emilio Escobar Gaviria implementaron un proyecto de formación militar de comandos de asalto liderados por mercenarios israelíes al mando del conocido Yair Klein (Pérez, 2007, p.7). Otro factor determinante fue la explotación de

tenían dos aspectos en común, el primero su conocimiento estratégico y la cercanía de sus negocios al departamento de Cundinamarca y el otro recaía en que tenían un enemigo muy poderoso en común, la guerrilla de las FARC (Teófilo, 2002, p.94). No se debe olvidar que parte de la creación de estos grupos de autodefensa en la región se debe a la lucha contra los frentes de las FARC, quienes desde la década de los 80 hacían fuerte presencia en distintos municipios del departamento y en lo que concierne a Bogotá, la veían como un punto estratégico. A mediados de la década de los 90, un grupo de paramilitares comandado por Luis Eduardo Cifuentes alias “El Águila”, se establecieron en la región de Cundinamarca, dando surgimiento al “Bloque Cundinamarca de las AUC”. Sus principales actividades se enfatizaron en la lucha contrainsurgente local, gracias al apoyo recibido por parte de Autodefensas del Magdalena Medio a cargo de Ramon Izasa (Salazar, 2007, p.54).

Luego de la muerte del narcotraficante Gonzalo Rodríguez Gacha, el despliegue paramilitar en la zona de Cundinamarca tomó diferentes rumbos encabezados ahora por las dos estructuras que prevalecían en la región (Autodefensas del Magdalena Medio dirigidas por Ramón Isaza alias “El Viejo” y Víctor Triana alias “Botalón” y las Autodefensas de Cundinamarca dirigidas por Luis Eduardo Cifuentes alias “El Águila”) (Torres, 2011 p.28). Por esta misma época, la acción de los paramilitares se caracterizó por un intenso e histórico enfrentamiento con el Frente 22 de las FARC, el cual tenía amplio control en el departamento Cundinamarca y Bogotá cuya principal función era suministrar recursos a la guerrilla (Verdad Abierta, 2013). Este enfrentamiento precisamente se debía al control de la población, los mercados lícitos e ilícitos y el territorio de provincias como la de Rionegro, Gualiva y Alto Magdalena (Teófilo, 2002, p.94).

esmeraldas y la disputa por el control de territorios a cargo del fallecido y reconocido esmeraldero Víctor de Carranza, quién optó por crear el grupo de autodefensa “*los Carranceros*”. Dicho grupo apareció como un aditamento de las Autodefensas Campesinas de Puerto Boyacá, financiado por Gonzalo Rodríguez Gacha alias ‘El Mexicano y Víctor de Carranza (Verdad Abierta, 2012), este último con operaciones en Cundinamarca, Meta y Boyacá, especialmente en zonas esmeralderas como Muzo y Coscuez (Teófilo, 2002, p.94).

Bernardo Pérez, asesor e investigador experto en asuntos de seguridad urbana, quién dedicó una extensa exploración acerca de los antecedentes paramilitares en Cundinamarca y Bogotá (Pérez, 2007), con significativos aportes del investigador y profesor Iván Arturo Torres de la Corporación Rayuela; explica de manera muy acertada las relaciones intrínsecas entre los paramilitares, guerrilla y narcotráfico ya que resalta el hecho de que tanto para los grupos de guerrilla, como para las AUC y los narcotraficantes de la época de los ochenta y noventa como “El Mexicano”; la expansión territorial y presencia en departamentos como el Meta, Guaviare, Casanare y Cundinamarca obedecía no sólo al control de rutas del narcotráfico y territorios para la siembra de insumos para la droga sino también para la compra de tierras, ganadería, minería, cuyo control les permitía el lavado de activos. Es por esta razón, que en el ejercicio de expansión de las AUC, lograron tener influencia en el noroccidente de Cundinamarca y departamentos como el Meta, Casanare y Boyacá (Pérez, 2007)⁹.

1.1.1 Llegada hacia la capital

La estructura paramilitar que prevaleció y ejerció control por varios años en Bogotá y en regiones aledañas a la ciudad, fue el grupo conocido como “Frente Capital”¹⁰ (EL TIEMPO, 2001). En su momento, las FARC habían logrado el

⁹ Los grupos guerrilleros durante lo largo de los años 90, constantemente adelantaron actividades para la extorsión a proyectos de infraestructura productiva, entre los que se destacaban los proyectos de minería, exploración petrolera, redes de oleoductos y poliductos, redes de transmisión eléctrica, embalses hidroeléctricos o concesiones viales para la construcción de carreteras en el país. De este modo, la primera aparición de paramilitares en el caso de Cundinamarca, se dio en el corredor de la concesión vial Bogotá-Villavicencio, que para la mitad de la década de los noventa se encontraba controlado por grupos guerrilleros los cuales realizaban hostigamiento y sabotajes a la infraestructura de peajes y a la planta de asfalto instalada por la concesión además de presión extorsiva y secuestros vinculados a la obra (Pérez, 2007, p. 8).

Entre 1997 y 1998 en el municipio de Tocaima, al suroccidente de Cundinamarca, específicamente en el caserío La Horqueta, 70 paramilitares vestidos con prendas militares, masacraron a catorce campesinos de la zona (Pérez, 2007, p.9). La horqueta era un lugar predilecto por la guerrilla para mantener a sus secuestrados y para el abastecimiento de víveres. Hechos como el anterior ocasionaron desplazamientos masivos de la población hacia las zonas urbanas de la región entre las que se encuentra Bogotá (Teófilo, 2002, p.94).

¹⁰ Este grupo surge como una necesidad estratégica para llevar a cabo la expansión de la organización paramilitar hacia el centro del país, debido a intereses económicos pero también producto de la lucha contrainsurgente en contra de las FARC (El tiempo, Paras entran a Bogotá, 19 de enero de 2001). En su

establecimiento de siete frentes y cinco columnas móviles en el departamento de Cundinamarca, provocando continuos hostigamientos contra la policía, extorsiones, asesinatos selectivos y la presencia activa sobre los principales corredores viales que daban acceso a Bogotá (Peréz, 2007, p.4).

El asentamiento de Frente Capital en la ciudad de Bogotá fue anunciado en enero de 2001 por el entonces comandante general de las AUC, Carlos Castaño. En una declaración entregada al periódico El Tiempo (El tiempo, 2001), Castaño señalaba que la creación de este grupo ¹¹ tenía como objetivo frenar el abastecimiento de material de intendencia, campaña y de guerra que obtenía la guerrilla especialmente en las localidades Ciudad Bolívar, Kennedy y Usme. Seis meses después de este anunció, Carlos Castaño renunciaría definitivamente a la comandancia general de las AUC¹².

La llegada del paramilitarismo a la ciudad de Bogotá se dio en un contexto en que ciertas localidades de la ciudad vivían un constante conflicto interno debido al accionar de las pandillas juveniles. Estas pandillas ejercían control sobre ciertos territorios, lo cual les permitía apropiarse de negocios ilícitos entre los cuales se destacaban, la venta de estupefacientes, robos, extorsiones, entre otros (CINJD, 2010, p.116). Fue el Frente Capital quien se interesaría por controlar estas organizaciones, pero a la vez a los grupos de pandillas juveniles, con quienes

momento, las FARC habían logrado el establecimiento de siete frentes y cinco columnas móviles en el departamento de Cundinamarca, provocando continuos hostigamientos contra la policía, extorsiones, asesinatos selectivos y la presencia activa sobre los principales corredores viales que daban acceso a Bogotá (Peréz, 2007, p.4).

¹¹ La conformación del grupo estuvo a cargo de hombres del Frente Campesino por el Sumapaz, Bloque Centauros del Llano de las AUC, las Autodefensas del Tolima y Quindío, las Autodefensas de la zona esmeraldífera de Cundinamarca y Boyacá, Autodefensas de Cundinamarca, todas facciones importantes de las AUC. En dicho anuncio, Castaño señaló que el Frente Capital operaría en los cascos urbanos de los municipios Soacha, Facatativá, Sasaima, Tunja y La Calera, y actuaría bajo la dirección del Estado Mayor Central de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) (El tiempo, 2001).

¹² Carlos Castaño aseguraba que no le interesaba que narcotraficantes tuvieran participación directa en la organización, pero lo cierto era que los recursos provenientes del narcotráfico eran necesarios ya que constituían una fuente importantísima de dinero para las arcas del grupo paramilitar. Castaño también afirmaba que no estaba de acuerdo con las masacres y violaciones al Derecho Internacional Humanitario por parte de algunos frentes de la organización por lo cual se promovió una división del mando entre sus diferentes frentes para que cada subgrupo se hiciera responsable de su accionar. (El tiempo, Carlos Castaño admite que perdió las riendas de los paramilitares, 2002).

compartirían la prestación de “servicios” en pro de la organización paramilitar. Los paramilitares contrataban los servicios de líderes de las pandillas a cambio de que estos cometieran asesinatos selectivos a líderes de izquierda, líderes de juntas de acción comunal, viciosos, ladrones, entre otros (Pérez, 2007, p.13). Al respecto Iván Torres, en su riguroso estudio de las bandas criminales en el municipio de Soacha, señala que en Altos de Cazucá, uno de los barrios más marginados de Soacha, durante 2001 fueron asesinados Ciro Alberto Rincón, presidente de la Junta de Acción Comunal del barrio Luis Carlos Galán II (5 de junio), Luis Casallas, presidente de la JAC del barrio Villa Mercedes (17 de julio) y José Cogua, Vice-presidente de la JAC del barrio La Isla (12 de agosto); luego de que denunciaran públicamente la presencia de las AUC en Altos de Cazucá. (Torres, 2011, p.47).

Mientras que en Bogotá se instauraba el Frente Capital y empezaba sus primeras incursiones, como lo mencionábamos anteriormente, para el año 2002 Carlos Castaño anunciaba públicamente su renuncia a la comandancia en jefe de las AUC¹³. Paralelamente, aparecía un grupo de paramilitares en Bogotá conocido como el “Frente República”, el cual al parecer estaba vinculado a las Autodefensas Campesinas del Casanare de Martín Llanos (Pérez, 2007).

¹³ La renuncia de Carlos Castaño trajo consigo numerosos problemas para la organización. Era evidente que había un resquebrajamiento fuerte dentro de la organización y esto se debía principalmente al tema del narcotráfico. En relación con esto, como es bien sabido, las AUC ejercían control sobre cultivos de producción de hoja de coca y cobraban una especie de extorsión, conocida como “cobro de gramaje”, a los productores de coca. Sin embargo, este no era el punto de controversia entre los altos mandos de la AUC ya que sabían que esta actividad constituía una fuente importante de ingresos para la organización, que no iba en contra de sus ideales, políticos, militares, sociales y mucho menos económicos. El punto álgido del asunto y que llevó al enfrentamiento de Carlos Castaño con los demás miembros del estado mayor de las AUC, era la posibilidad del establecimiento y control de rutas de narcotráfico por parte de la organización para la exportación de cocaína, lo cual implicaba realizar alianzas estratégicas con capos de la droga. Esta relación significaba, por un lado la prestación de seguridad para a narcotraficantes protegiéndolos contra la insurgencia y sus enemigos, pero también la opción de que estos obtuvieran un reconocimiento y status político ante una negociación eventual con el Estado colombiano.

1.1.2 Álvaro Uribe Vélez al poder

También para el año 2002, el 7 de agosto, sube a la presidencia de Colombia Álvaro Uribe Vélez. En su discurso de inauguración, Álvaro Uribe reiteraba su interés en establecer un diálogo con los grupos armados ilegales pero bajo la condición de un cese unilateral de hostilidades¹⁴. El Plan Nacional de Desarrollo de Álvaro Uribe Vélez, en materia de seguridad, impulsó la ley 782 de 2002, por medio de la cual se prorrogó la vigencia de la Ley 418 de 1997, prorrogada y modificada por la Ley 548 de 1999. Dicha ley tenía como objetivo permitirle al Gobierno Nacional adelantar diálogos y suscribir acuerdos con grupos armados al margen de la ley, con el fin de obtener su desmovilización, reincorporación a la vida civil y la búsqueda de reconciliación. Adicional a lo anterior, el marco jurídico de la Ley 418 de 1997, con el nuevo cambio, dio plena potestad al presidente de la república para iniciar negociaciones con grupos armados ilegales sin necesidad de un reconocimiento político previo por parte del Estado (Pérez, 2007, p.15).

El primer acercamiento hacia la paz por parte de las AUC se dio el 2 de septiembre de 2002 a través de un cese unilateral de hostilidades que salía a la luz por medio de la subscripción de un acuerdo entre los principales líderes del ala política y militar de la organización ilegal, Carlos Castaño, el comandante Salvatore Mancuso, el comandante José Vicente Castaño y el comandante Ramón Isaza (Ver Anexo No. 4, documento “Declaración Por la Paz de Colombia”).

Con la entrada en vigencia del Plan Colombia, diferentes zonas del sur del país fueron intervenidas por militares colombianos junto con equipo y fuerza estadounidense. De este modo, el poder que ejercían estos grupos al margen de la ley, tanto guerrilla como paramilitares, en territorios del Putumayo, Caquetá y

¹⁴ El 4 de septiembre de 2002, los grupos paramilitares declararon su intención de paz y expresaron sus intenciones

“participar en la salida negociada con propuestas serias de paz”... “determinado abolir las prácticas del narcotráfico que servían de fuente de finanzas para el sostenimiento de nuestra organización” (Verdad Abierta, Cómo se cocinó el desarme de las Auc).

Guaviare se vio profundamente debilitado. Al mismo tiempo, Miguel Arroyave¹⁵ incrementaba su poder en la zona del Meta y Vichada debido al aumento de demanda de insumos para el procesamiento de hojas de coca (Teófilo, 2002, p.110).

En lo que concierne a Bogotá, el abastecimiento de insumos, como su transporte, eran controlados por el “Cartel de Bogotá” como lo denomina Bernardo Pérez. La zona de Corabastos y las zonas industriales de Puente Aranda eran escenarios propicios para que se organizara el envío de insumos a diferentes regiones del país. Es por esto que en el año 2002, según lo cuenta Bernardo Pérez en su estudio, las autoridades registraron una fuerte oleada de asesinatos y violencia cerca de Corabastos, el sector industrial de Carvajal y en la localidad de Puente Aranda, cerca al San andresito¹⁶ de la 38. Esta disputa se la atribuyeron específicamente a Miguel Arroyave quien competía por insumos y rutas del narcotráfico contra alias “Gener”, “Javier” o “John 40”, comandante del frente 43 de las FARC quienes veían en Bogotá un fortín para el abastecimiento de sus grupos (Pérez, 2007, p.17). La disputa por el control del territorio también afectaba a comerciantes y transportadores de Corabastos y los San andresitos, quienes se veían constantemente expuestos no solo a la violencia sino a la presión por parte de los dos bandos. No obstante, la situación se logró resolver instalando “oficinas de cobro”, a través de las cuales se empezó a brindar seguridad para todos.

A comienzos del año 2003, hubo un enfrentamiento entre las unidades de Miguel Arroyave y Martín Llanos que se desarrolló en el territorio de suroccidente

¹⁵ Miguel Arroyave, alias “Arcángel”, jefe del Bloque Centauros de las Autodefensas Unidas de Colombia, comenzó como traficante de insumos químicos para el procesamiento de cocaína. Tenía en su poder un gran ejército de siete mil hombres que operaban en el Meta, el Guaviare, el Ariari, Casanare, Boyacá, Cundinamarca y Bogotá (Torres, 2011, p. 40)

¹⁶ Los San andresitos de la ciudad de Bogotá son grandes centros comerciales que cuentan con diferentes negocios de comercio de todo tipo de mercancía (ropa, perfumería, venta de licor, víveres, entre otras), de los cuales se identifican 3 en la ciudad de Bogotá. El principal es conocido como San Andresito de San José ubicado en el barrio San José, cerca al centro de la ciudad. El segundo más grande es conocido como San Andresito de la 38 y se encuentra ubicado debajo de la carrera 30 entre calles 13 y 16. Y por último el más pequeño conocido como San Andresito del Norte, ubicado en la calle 192 con autopista norte.

de Cundinamarca. Ambas organizaciones no fueron participes de la declaración de las AUC y el conflicto entre los dos comandantes comenzó en mayo de 2003, a raíz de las denuncias de Llanos en contra de Arroyave –quien nunca se integró a los diálogos con el gobierno–, por su participación con el narcotráfico. Martin Llanos junto a alias “Rodrigo”, comandante del Bloque Metro, declararon sus profundas diferencias con el Bloque Central de Bolívar y las AUC debido a su relación con el narcotráfico como fuente de financiación y las conductas hostiles por parte de las AUC (Pérez, 2007, p.18).

El primer escenario de enfrentamiento se dio en el suroccidente de Cundinamarca, en donde el Bloque Centauros comandado por Miguel Arroyave desplazó las Autodefensas Campesinas del Casanare (ACC) de Martin Llanos y empezó a ejercer control en las áreas que antes fueron de las ACC. En el 2003, Arroyave también había desplazado a Llanos de territorios del centro del Meta, los cuales según el comandante Llanos, habían sido delimitados como territorio de ellos en una negociación con Vicente Castaño en el 2002 (Pérez, 2007, p.18).

A finales del 2003, la disputa por el control del sector de San Andrésito de la 38 se intensificó, producto de eso fue la consolidación del Frente Capital en dicho sector luego de haber puesto un carro bomba que estalló en octubre de ese año dejando un saldo de seis muertos y veintiún heridos. Al respecto, El Tiempo, indagó a testigos luego de sucedidos los hechos quienes señalaron que la bomba iba para los “pájaros”, estructura paramilitar según la cual cuentan los mismos comerciantes de la zona, llevaba más de 10 años en ese lugar.(Gaitán, 2003). Para el año 2004, hubo inconstantes oleadas de homicidios en las zonas de Ciudad Bolívar en Bogotá y Altos de Cazucá en Soacha¹⁷. En el mes de agosto de ese año hubo diversas denuncias de dueños de negocios ubicados en estos sectores, que insistían en que estaban siendo fuertemente extorsionados para financiar “grupos de seguridad”.

¹⁷ Ver Iván Torres, Conversación con Jaime Pardo Hernández, asesinado en Altos de Cazucá el 16 de febrero de 2004 (q.e.p.d.). “Carta Numero uno”.

Las amenazas de muerte también incrementaron, listas negras con supuestos nombre de objetivos militares aparecieron en las calles, así como también la persecución y asesinato a líderes de izquierda o afiliados a organizaciones de desplazados (Pérez, 2007, p. 19).

1.2 Proceso de Desarme, Desmovilización y Reinserción

En el año 2004 Rafael Pardo Rueda, Ministro de defensa de aquella época, entregaba unas declaraciones a los medios de comunicación nacionales, en donde afirmaba –respecto al proceso de desmovilización de las AUC–, que era muy importante centrar los esfuerzos no sólo a la imputación de cargos para los jefes de las autodefensas, el castigo por sus crímenes, o la implementación de seguridad pública y no privada en las zonas rurales, sino también a una mirada amplia al proceso que abarcara de manera macro los temas relacionados alrededor del paramilitarismo-autodefensas (Pérez, 2007)

“Si esto no se plantea de esta forma, con un alcance amplio, pues entonces el paramilitarismo se reproducirá, unos grupos se desmovilizarán y otros aparecerán, unos jefes recibirán beneficios judiciales y otros tomarán sus puestos. Por eso el propósito debe ser ambicioso y guiar a todos los componentes de una nueva política” (proyecto de ley número 208 de 2005 Senado),

Pero tiempo más tarde, la historia se encargaría de demostrar que desafortunadamente ese objetivo macro no se logró, dejando como resultado la aparición de las Bandas Criminales Emergentes quienes reinventarían su forma de organización y la manera de delinquir.

El proceso de Desarme, Desmovilización y Reinserción de las AUC, tuvo como punto de partida el acuerdo de “Ralito I” firmado en julio de 2003, lo que significó el comienzo del proceso de desmovilización de las AUC. En mayo de 2004, con el acuerdo de “Ralito II”, se estableció el área de reclusión de los principales jefes paramilitares durante el proceso de diálogo. Finalmente, en los

últimos meses de 2005, el Congreso aprobó la Ley de Justicia y Paz 975 de 2005, mediante la cual se le dio representación legal a la negociación entre las AUC y el gobierno. La ley constituyó la creación de penas alternativas de máximo ocho años de cárcel a cambio de confesar sus crímenes, esclarecer la verdad, devolver los bienes robados y reparación de las víctimas¹⁸ (Verdad Abierta, 2010).

Mientras se daban las conversaciones para la dejación de armas, la guerra entre Miguel Arroyabe y las ACC de Martín Llanos se intensificó afectando considerablemente a la población civil donde se disputaba dicha guerra. Finalmente Miguel Arroyabe fue asesinado en septiembre de 2004, por uno de sus hombres, Pedro Oliveiro Castillo, al parecer en una de sus fincas. (Semana, 2004).

1.2.1 Organizaciones Criminales identificadas como Bacrim

De acuerdo con el segundo informe de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR), publicado en el año 2010, y que trata sobre los logros del proceso de reintegración de las AUC y el seguimiento a los desmovilizados, se resaltan tres tipologías para identificar a los grupos armados ilegales que se rearmaron luego de las desmovilizaciones de las AUC en 2006 y que en la actualidad componen las BACRIM: **Los Disidentes**, que corresponden a aquellas personas que pertenecieron a las AUC, pero que nunca tuvieron un proceso de desmovilización y negociación con el Gobierno Nacional, entre los cuales se encuentra, las Autodefensas Campesinas del Casanare, el Frente Sur del Putumayo, las Autodefensas del Meta y Vichada, Contrainsurgencia Wayúu y combatientes de los bloques Central Bolívar, Libertadores del Sur, Pacífico y Elmer Cárdenas (CNRR, 2010, p.22)

¹⁸ Dicho proceso de desmovilización estuvo a cargo de la oficina del Alto Comisionado para la Paz, conformada por Luis Carlos Restrepo. La desmovilización tenía como condiciones la entrega de armas mientras que varios líderes y comandantes fueron recluidos en el corregimiento de Tierralta Córdoba en Santa Fe de Ralito. La dejación de armas por los demás combatientes significó el proceso de reintegración a la sociedad en el año 2006. En total se desmovilizaron 32 mil combatientes pertenecientes a las filas de las AUC, mientras que los principales líderes políticos y militares de la organización fueron recluidos en la Cárcel de Máxima Seguridad de Itagüí. En el marco de la Ley de Justicia y Paz se adelantaron procesos políticos y judiciales que permitirían avanzar en los temas de reparación, reinserción y construcción de la verdad (CNRR, 2007, p.20).

Los grupos que corresponden a **Los Rearmados**, conformados principalmente por desmovilizados que de alguna manera reincidieron en actividades ilegales asociadas al crimen organizado, entre los que se encuentran las famosas Águilas Negras, el grupo de Los Paisas y los más peligrosos Los Rastrojos (CNRR, 2010, p.22).

Por otro lado se definen los grupos **Emergentes**. Estos son catalogados, según se expresa en el informe, como aquellas organizaciones que cooptaron los espacios donde hacían presencia activa las AUC y las utilizaron para conformar y desarrollar nuevas acciones criminales asociadas a mercados legales e ilegales. Sus principales exponentes son el Ejército Popular Anticomunista (ERPAC) y una fracción del bloque Central Bolívar, conocida como Los Macacos (CNRR, 2010, p.22).

Finalmente se encuentran aquellos grupos de origen mixto que están conformados por desmovilizados, no desmovilizados y nuevos miembros (CNRR, 2010, p.22), con un prontuario delictivo mayor y una organización criminal más peligrosa, entre ellos los Rastrojos, los Urabeños, Nueva Generación y Autodefensas Gaitanistas de Colombia.

CAPITULO 2

2.1 ¿Bacrim o redes mafiosas en Bogotá?: impacto y mercados de criminalidad

Como se señalaba en nuestro marco teórico, las grandes urbes como la ciudad de Bogotá debido a su flujo poblacional y de negocios se han convertido en una amplia zona de abastecimiento para las bandas criminales organizadas, entre las que se destacan medicinas, alimentos, lavado de activos y capturas de renta. Insumos que son clave para el sostenimiento de dichos grupos ilegales, que encuentran en la ciudad un escenario predilecto para llevar a cabo su accionar

delictivo gracias a las inmensas posibilidades que ofrece una ciudad grande para su camuflaje.

Para el caso de Bogotá en específico, sin duda alguna han prevalecido diferentes estructuras criminales, cada una de ellas con características especiales y diferenciales, por lo que es menester de esta investigación identificarlas para no confundirlas a todas ellas con las llamadas Bacrim. De esta manera y en relación a una investigación que adelantó la Corporación Nuevo Arco Iris (2009) realizada por los consultores Ariel Ávila y Magda Paola Núñez acerca de las estructuras criminales que tienen presencia en Bogotá, se identifican los siguientes grupos ilegales que generalmente actúan en un nivel urbano como el de la ciudad de Bogotá y que pueden ser considerados como Grupos Armados Ilegales de la capital: Mafias Coercitivas, Grupos Armados Ilegales, pandillas, Delincuencia común y organizada y por ultimo grupos privados armados de carácter ilegal (Ávila y Núñez, 2009, p. 48).

Las mafias coercitivas, se refieren a aquellos grupos ilegales que organizan mercados de comercio ilegal asociados por lo general a la compra y venta de narcóticos (narcomenudeo) y para esto organizan amplias redes para el lavado de dinero (Avila y Nuñez, 2009, pp. 46-47). Controlan zonas de prostitución y las llamadas “ollas”¹⁹.

La delincuencia organizada corresponde a individuos asociados a grupos informales que de forma permanente atacan a ciudadanos del común y su principal actividad está relacionado con el hurto en sus distintas modalidades. (Corporación Nuevo Arco Iris, 2009, pp. 48).

Las pandillas se encuentran organizadas en su gran mayoría por grupos de jóvenes que debido a una caracterización cultural raizal y de apego a su entorno, generan lazos de amistad firmes a través de los cuales categorizan un grupo para

¹⁹ En un video conocido con el nombre de “El Bronx al Desnudo: La Caldera del Diablo”, se trata de manera profunda la forma en que ha funcionado por años el sector del Bronx en la ciudad de Bogotá, considerado como la principal “olla” de la ciudad y que en su momento llegó a mover más de 400 millones de pesos diarios, producto de la venta de drogas, armas, cédulas falsas, artefactos explosivos, prostitución, entre otros. Véase: RafaelPovedaTv (2013). “El Bronx al Desnudo: la Caldera del Diablo” [video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=Kr8odZ9vsqk>

realizar acciones ilegales de distinto índole (Perea, 2007, pp. 4-5), hurto, asesinato, consumo y venta de estupefacientes, extorsión, entre otros. Además de preservar la vida del grupo, respetando jerarquías y leyes intrínsecas que se deben acatar como dé lugar dentro de la pandilla²⁰.

Los grupos privados armados de carácter ilegal prestan seguridad a individuos y grupos legales (comerciantes, tenderos, banqueros, entre otros) para que no se vean afectados por la delincuencia organizada. Pero también a grupos ilegales, como las mafias coercitivas, para el transporte de mercancía protegida o el control de la violencia en los lugares donde ejercen dichos grupos sus actividades comerciales (Corporación Nuevo Arco Iris, 2009, pp. 48).

Finalmente está el grupo conformado por los Grupos Armados Ilegales cuya acción es mucho mayor ya que representan una población delictiva organizada más grande, con fines muchas veces políticos y bélicos, por lo que cuentan con un amplio arsenal (Corporación Nuevo Arco Iris, 2009, p. 49)

Las investigaciones llevadas a cabo relacionadas con la criminalidad en Bogotá, dan cuenta de la existencia de diferentes organizaciones criminales que ocasionalmente comparten la prestación de servicios en relación a sus acciones delictuales y el enriquecimiento de la organización. No obstante, según se ha podido constatar en este trabajo investigativo, la Corporación Nuevo Arco Iris (CNAI) se ha consolidado como uno de los centros de pensamiento de temas de conflicto que más ha desarrollado estudios en relación al fenómeno de criminalidad de la ciudad de Bogotá²¹. En ese sentido, la Corporación Nuevo Arco Iris junto con estudios realizados por la Fundación Ideas para la Paz²² (FIP), el Centro Nacional

²⁰ A propósito del fenómeno del pandillismo en Bogotá, ver: CINJD, (2010) “¿Las pandillas en Bogotá? Reflexiones en torno a su conceptualización e investigación”. En donde se hace un estado del arte.

²¹ A las investigaciones que se hace referencia son aquellas realizadas en el año 2007 por Bernardo Pérez en el libro de la Corporación Nuevo Arco Iris, “La Ruta de la Expansión Paramilitar y los Acuerdos Políticos (Pérez, 2007). Otra desarrollada en el año 2009, acerca de los grupos armados ilegales que tenían cercada a Bogotá (Corporación Nuevo Arco Iris, 2009) y la investigación en el año 2011, sobre mercados de criminalidad en Bogotá desarrollada por Ariel Ávila y Bernardo Pérez (Ávila y Pérez, 2011)

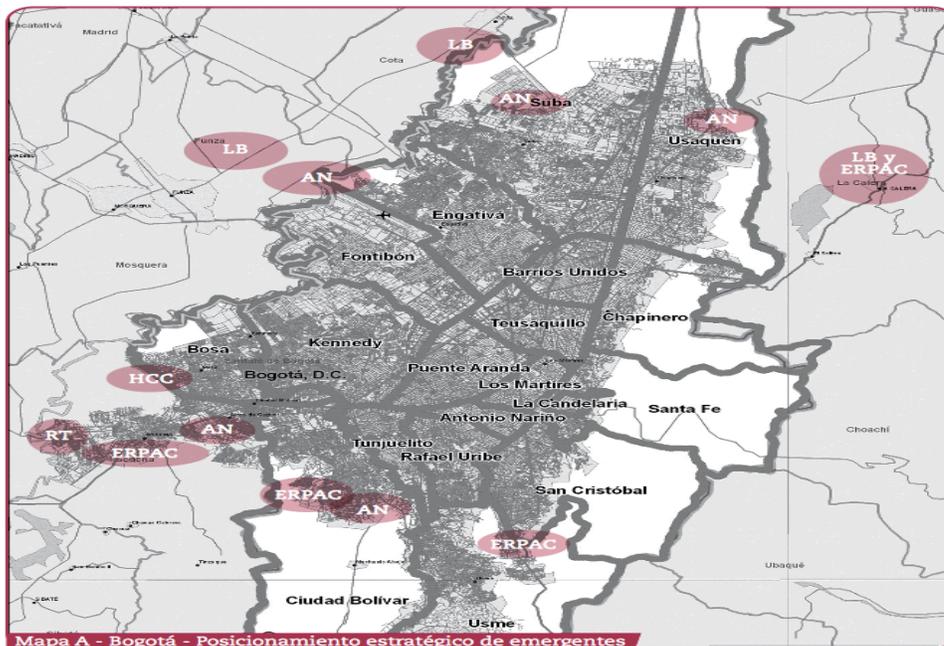
²² Se hace referencia a la investigación desarrollada por la Fundación Ideas para la Paz en el año 2013, “*Crimen organizado, intensidad y focalización de la violencia homicida en Bogotá Una mirada de largo plazo*”,

de Memoria Histórica y la Defensoría del Pueblo se han atrevido a afirmar la existencia real de Bacrim en la ciudad de Bogotá.

De acuerdo con la investigación que llevaron a cabo Ariel Ávila y Magda Núñez por parte de la Corporación Nuevo Arco Iris, se encontró que en la ciudad de Bogotá para el año 2009 estaba rodeada por grupos emergentes, rearmados y disidentes²³, que se encontraban principalmente en las vías de acceso y salida de la capital y en sus sectores marginales tal y como se muestra en el mapa numero 1.

MAPA NO.1: GRUPOS ARMADOS BACRIM EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ

AN= Águilas Negras; Erpac= Ejército Revolucionario Popular Anticomunista de Colombia al mando de alias Cuchillo; HCC= Héroe Carlos Castaño; LB= Loco Barrera; RT= Rastrojos.



Fuente tomada de (Corporación Nuevo Arco Iris, 2009, p. 50)

en donde se cuenta de manera detallada cómo las zonas donde se concentran los homicidios en Bogotá, son zonas donde persiste el accionar de estructuras, redes criminales y delincuenciales que se forjaron en los años sesenta y setenta y que dichas redes en la actualidad están al servicio de narcotraficantes y organizaciones que manejan la distribución y el expendio de droga (FIP, 2013)

²³ Prueba de ello, según argumentan los autores, se debe a las capturas a finales de 2009 de distintos testaferros de alias el “loco Barrera”, quienes habrían comprado 20 predios en los municipios de Cota, Funza y Chía, y algunos más en Bogotá, generando una forma de cerco hacia la capital a través de la presencia de sus estructuras fuertemente armadas (Ver anexo no. 8) (Ávila y Núñez, 2010, p. 51). Además de haber servido como refugio de narcotraficantes muy importantes como Daniel Barrera Barrea alias “El Loco Barrera”, Pedro Oliveiro Guerrero alias “Cuchillo” y Javier Antonio Calle Serna alias “Comba”.

Según la Defensoría del Pueblo, en relación a las publicaciones del Sistema de Alertas Tempranas (SAT), se advertía que entre los años 2008 y 2011 se podía establecer la presencia en la ciudad de nuevas estructuras posdesmovilización de las AUC que estaban relacionadas con la presencia y llegada de narcotraficantes, tales como el Bloque Héroes de Carlos Castaño, Autodefensas Campesinas Nueva Generación, Bloque Metropolitano, Bloque Capital, Los Urabeños y Las Águilas Negras; asentadas principalmente en Ciudad Bolívar y Soacha (Defensoría del Pueblo de Colombia, 2011).

2.2 Carranza y los herederos del cartel de Medellín

Por el contrario a lo señalado por la Corporación Nuevo Arco Iris y la Defensoría del pueblo, investigaciones realizadas por el Centro de Estudios y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana de la Secretaría distrital de Gobierno de Bogotá (CEACSC)²⁴, resaltan que no hay hechos concretos que permitan afirmar la existencia de Bacrim en la ciudad de Bogotá, sino la presencia de dos grandes poderes mafiosos que han cooptado el Estado, han llevado a cabo todo un arsenal delictivo y han permeado la política y las instituciones con el fin del lucro de su organización.

En entrevista realizada el 22 de octubre de 2014, al señor Gerardo Bazante Caldas y al señor Orlando Agudelo Arango (ver Anexo No. 5), expertos investigadores del tema de las Bacrim en la ciudad de Bogotá y actuales miembros del Centro de Estudios y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana de la Secretaría de Gobierno de Bogotá (CEACSC); se contó de forma detallada cómo durante el transcurso de los últimos años, específicamente luego de la muerte de Miguel Arroyave y la desaparición de Martín Llanos, en Bogotá se han consolidado

²⁴ Se refiere a las investigaciones adelantadas por el Centro de Estudios y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana en el año 2010 sobre Los poderes mafiosos en la capital y ¿Bacrim en Bogotá (CEACSC, 2010). Además de la entrevista realizada para esta investigación a Gerardo Bazante y Orlando Bustamante, investigadores del CEACSC, el 22 de octubre de 2014 (ver Anexo no. 5).

dos grandes poderes mafiosos con un alto poder de corrupción gracias a sus altos nexos con elites políticas. Según cuenta Bazante y las investigaciones producidas por el CEACSC, estos dos poderes están representados, por un lado, lo que ellos llaman “herederos del cartel de Medellín” (Burguesía emergente) y por otro lado los “herederos de don Víctor Carranza” (Burguesía tradicional); cuyas organizaciones delictivas han llevado a Bogotá a convertirse en el paraíso para “el lavado de activos”, controlando el negocio del narcotráfico, el lavado de dinero a través del testaferrato e influyendo de manera abierta en la política y la economía tanto nacional como local, con cierto poder a nivel internacional. Al respecto Bazante señalaba en la entrevista realizada para esta investigación

FRAGMENTO DE ENTREVISTA GERARDO BAZANTE

“GB. Mantiene, empieza a consolidarse un poder mafioso, un poder mafioso que empieza a tener una guerra entre ellos, no tanto en Bogotá, como en otras regiones. Unos son, los herederos del Cartel de Medellín, que son, lo que yo llamo la “Burguesía Emergente”, si, quienes quedaron vivos después del Cartel de Medellín. El proyecto de Pablo Escobar, de tener presidente propio, no se da con Santofimio, se da con quien nos gobernó ocho años, una vez muerto Pablo Escobar, que es la alianza entre, el hijo del “Osito”, el otro pariente ya por el lado de la mamá de Pablo Escobar, que es José Obdulio, que es los Gallón Henao, los Cifuentes, pacho Cifuentes estos, si, muy cercanos a la familia de Uribe y Uribe, si ve. Entonces ellos se alían con toda esa burguesía terrateniente de la costa, y consolidan lo que llamo la “burguesía emergente”.

...[] GB. Y los otros son la burguesía tradicional, que ahora lo podemos llamar los herederos de Carranza. En el sector de los esmeralderos también hay unas divisiones porque es que, este sector de los herederos del Cartel de Medellín, metió a un señor Yesid Nieto y lo alió con Pedro Orejas y trataron de meter el negocio del narcotráfico en una zona que ya era controlada por Carranza. Entonces se dividieron también los esmeralderos, los de Pedro Orejas, los Rincón y por otro lado, Carranza y los Murcia, Los molina, que están enfrentados en este momento y son los que han puesto los muertos ” (G. Bazante, entrevista personal, 22 de octubre de 2014).

La Corporación Nuevo Arco Iris, coincide con la afirmación de la existencia de estos grupos mafiosos y destaca la manera en que dichos poderes se insertaron en la ciudad para llevar a cabo su influencia criminal

“Con la muerte de Pablo Escobar Gaviria el negocio del narcotráfico básicamente sufrió un efecto de descentralización y democratización. Las luchas intestinas de las organizaciones de narcotraficantes y la persecución judicial llevaron a que sus líderes se trasladaran hacia las regiones y las ciudades intermedias. El surgimiento de mini carteles y el fenómeno de los traqueteos trajeron nuevas dinámicas en las grandes ciudades. La extradición de los jefes paramilitares marcó el retorno de líderes de estas organizaciones mafiosas, nuevamente huyéndole a las guerras intestinas y a la persecución judicial... Por otra parte, Bogotá ha sido vista como zona de refugio por algunos narcotraficantes, como lo evidencia la captura de los lugartenientes de ‘el loco’ Barrera, ‘Cuchillo’ y ‘Comba” (Ávila y Núñez, 2009.)

El otro poder mafioso estaba controlado entonces por Víctor de Carranza²⁵ y su grupo armado ilegal conocido como “Los Carranceros”. Víctor Carranza, “el zar de las esmeraldas”, como se le conoció alrededor del mundo, libró una intensa guerra con Pedro Oliveiro Guerrero, alias “Cuchillo”. Este último, pertenecía al Bloque Centauros de Miguel Arroyave y fue quien planeó su asesinato a manera de traición en el año 2005. Muerto Arroyave, el Bloque Centauros de las AUC se dividió en tres partes y una de estas quedó al mando de alias “Cuchillo”, cuya organización adoptó el nombre de “Héroes del Guaviare” y posteriormente el de ERPAC. Según un artículo de prensa publicado por El Tiempo el 9 de febrero de 2014 “los muertos de la guerra de ‘Cuchillo’ con Carranza”, se señala la manera en que la disputa por territorios en los Llanos Orientales, entre “los Carranceros” y alias “Cuchillo”, traspasó fronteras hasta llegar a Bogotá

...[] La guerra del capo Pedro Oliveiro Guerrero, alias ‘Cuchillo’, contra el ‘Zar de las esmeraldas’, Víctor Carranza, trascendió las fronteras del Llano.

Investigaciones de la Fiscalía revelaron que ‘Cuchillo’ trajo a un grupo de sicarios desde Medellín, con el fin de asesinar a la gente cercana a Carranza, a quienes en la banda criminal Erpac conocían como ‘los Carranceros’. La orden de ‘Cuchillo’ cobró varias vidas ligadas al conflicto con el ‘Zar’ por el poder de la tierra en el Llano. A la banda de sicarios la denominaron “los Paisas []...” (El Tiempo, 2014)

²⁵ Víctor de Carranza nació en un pequeño pueblo de Boyacá. En su juventud trabajó como minero, posteriormente entró al negocio de la explotación de esmeraldas, hasta que a principios de los años 90 consolidó un monopolio en Boyacá a través de la explotación de esmeralda. Fue un hombre extremadamente poderoso y rico, quien desde muy joven estuvo directamente involucrado con el paramilitarismo. En versión libre del ex jefe paramilitar Salvatore Mancuso afirmaba que Víctor de Carranza era el paramilitar más viejo que tenía Colombia e Iván Roberto Duque, alias “Ernesto Báez”, lo llegó a señalar no como el zar de las esmeraldas sino como el zar del paramilitarismo.

Es de esta manera como a través de negocios como el de las esmeraldas, la ganadería y la palmicultura, estos poderes mafiosos han logrado lavar millonarias sumas de dinero producto del narcotráfico en el país. Según investigaciones realizadas por el Centro de Estudios y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana (CEACSC), el interés de estos dos grandes grupos mafiosos en la ciudad de Bogotá ha estado directamente relacionado con las grandes inversiones en el marco del Plan de Ordenamiento Territorial (POT).

Tal vez el hecho más significativo es el interés de estos grupos mafiosos en las mega obras que se desarrollan en la ciudad y que de alguna forma están estipuladas en el Plan de Ordenamiento Territorial. El interés principal ha sido sacar provecho de los grandes proyectos de la ciudad, mediante la compra de funcionarios, para obtención de información privilegiada que les permita conocer de antemano las zonas con un potencial crecimiento y desarrollo. El pensamiento de estos grupos es que donde hay negocios grandes, con oportunidades de inversión, se debe estar allí, buscando sacar el mayor provecho para el enriquecimiento de su organización y el lavado de activos (CEACSC, 2010).

2.3 Localidad de Ciudad Bolívar y Bosa

Según la Corporación Nuevo Arco Iris, en la localidad de Bosa y Ciudad Bolívar, el control por las salidas de la ciudad ha sido objeto de disputas por diferentes organizaciones ilegales, Bacrim, tales como Águilas Negras, el ERPAC, algunas estructuras que mantienen redes de las antiguas Autodefensas Campesinas del Casanare, así como efectivos de la Oficina de Envigado (Corporación Nuevo Arco Iris, 2010, p. 55). La pelea en especial se da por los accesos a la ciudad desde Soacha por la autopista sur y el sector de Caracolí, entre Ciudad Bolívar y Soacha, el cual representa una de las entradas a Bogotá a través del barrio “El Paraíso” (G. Bazante, entrevista personal, 22 de octubre de 2014).

La localidad de Bosa se ha convertido en un lugar de retaguardia para los grupos armados ilegales, en donde se encuentran varios centros de recuperación

de heridos de estos ejércitos los cuales se han desmantelado y se ha logrado incautar medicinas, ropa, fabricas para armamento, entre otros (Ídem). Adicional, según la Defensoría del pueblo (2011), se habría incrementado la delincuencia organizada común y el pandillaje en esta región de la ciudad, ya que eran controlados por Bandas Criminales más grandes, mientras además ejercían presión sobre organizaciones sociales, jóvenes, niños, ambientalistas, artistas y líderes comunales.

En Ciudad Bolívar es donde aparece visible la figura de alías “Cuchillo”, fundador del Erpac y quien llevaba muchos años librando una guerra con “Los Carranceros”, ejercito de Carranza. Pero en el año 2007, lograron hacer una tregua, lo que condujo a que el Erpac lograra mantener y consolidar sus estructuras en los sectores del sur de la ciudad, hasta contar con un grupo de más de 1500 hombres que se posicionaron por toda la localidad de Ciudad Bolívar y se expandieron hacia toda la toda la ciudad²⁶ (Ávila y Núñez, 2010, p. 59).

Desde las investigaciones llevadas a cabo por el CEACSC ,y que ya se han mencionado anteriormente, el control de Ciudad Bolívar por parte de los dos poderes mafiosos que hay en la ciudad está dada no solo por el manejo de ciertos territorios de la localidad relacionados con el microtrafico o la extorsión, sino también en la explotación de la mina más grande de cascajo y recebo que hay en toda la región, conocida como “Parque Industrial Minero”. Esta representa una extensa area para la extracción de materiales necesarios para la construcción de la ciudad. La explotación de esta mina fue aprobada por la Corporación Autonoma Regional de Cundinamarca (CAR) mediante el fallo del Consejo de Estado del 23 de junio de 2010, en concordancia con lo estipulado por la resolución 1197 de 2004 que establece las zonas de Bogotá y los municipios de Sabana centro, occidente y sur, en donde está permitido la explotación de minas para materiales de

²⁶ Un ejemplo de ello se dio en el año 2011, en donde la Defensoría del Pueblo señaló que en Ciudad Bolívar, individuos de las estructuras del ERPAC obstruyeron la participación política del Partido Comunista de Colombia y del Polo Democrático Alternativo, argumentando que eran supuestos colaboradores de la guerrilla (DEFENSORÍA DEL PUEBLO, 2011, p.233)

construcción y arcilla. Paradojicamente, Víctor de Carranza figuró como dueño de la mina y en la actualidad la explotación de la mina está a cargo de la multinacional CEMEX.

2.4 Localidad de Santa Fe

En la localidad de Santa Fe el interés de los grupos mafiosos, según señala Gerardo Bazante, está dada por la ampliación y transformación del centro de la ciudad en un complejo internacional para la construcción de oficinas y centros comerciales. Además del megaproyecto de “Ciudad Salud”²⁷ en el que hay 7 hospitales involucrados de los barrios Las Cruces, San Bernardo y Santa Inés. El hecho relevante en este punto es que están dejando deprimir barrios como Las Cruces y San Bernardo, a través de la instalación de “ollas”, para la venta de estufefacientes y el desplazamiento masivo de habitantes de calle, lo cual genera un aumento en la delincuencia (CARACOL RADIO, 2011), así de este modo conducir a que los terrenos en estos lugares se desvaloricen y puedan ser comprados posteriormente a muy bajos precios para la constucción de proyectos de vivienda para el personal sanitario y médicos que van a ser parte de “Ciudad Salud” (Ver anexo no. 5).

2.5 Localidad de Kennedy²⁸

²⁷ El proyecto de “Ciudad Salud” es una iniciativa de la Secretaría Distrital de Salud de Bogotá, que tiene como objetivo la renovación urbana del sector de la Hortúa y barrios aledaños bajo la creación de un “Cluster de Salud”, para la prestación de nuevos servicios de manera conjunta a través de distintos sectores y que comprende la creación de hospitales, parques y proyectos de vivienda que hacen parte de toda la renovación urbana que se le pretende dar a dicho sector (Ramírez, 2012).

²⁸ El fenómeno del pandillismo es un punto clave para entender lo que pasa en Kennedy ya que durante el año 2009 las pandillas incrementaron su acción bélica, razón por la cual según señalan Ávila y Núñez, están siendo utilizadas por estructuras ilegales con gran capacidad militar para organizar grupos satélites alrededor de la zonas y así brindar todo tipo de información a narcotraficantes o Grupos Armados Ilegales que sean de su interés (Corporación Nuevo Arco Iris, 2010, p. 54). Por último, se señala un incremento en la delincuencia organizada debido al comercio ilegal de celulares, computadores y la proliferación de bandas de apartamenteros que parecen estar directamente ligados a grupos mafiosos que ya tienen un control territorial estable (Ibídem, p. 55).

En la localidad de Kennedy, según se ha podido constatar, el interés principal de esta zona es por supuesto la central de abastos más importante de Colombia, “CORABASTOS²⁹”. Pero también de las plazas de mercado de las Flores y la central mayorista del pescado, porque es un área que se encuentra entre tres barrios de invasión (María Paz, Amparo Cañizalez y Patio Bonito) que están en franco deterioro, y que pueden ser aprovechados por los poderes mafiosos para comprar a bajos precios y transformar dicho sector en proyectos de vivienda de estratos 4 y 5 con centros comerciales, mas teniendo en cuenta el trazado del metro que partirá desde la localidad de Kennedy y la plusvalía que generaría en la toda región (CEACSC, 2010).

La central de abastos de Bogotá ha sido señalada por años como la principal ruta por el suroccidente de la ciudad para la entrada y salida de armas de fuego, municiones y explosivos, pertrechos y numerosos insumos para la subsistencia de grupos armados ilegales en diferentes regiones del sur del país (Corporación Nueva Arco Iris, 2011, p.126). Es esta razón lo que ha llevado a que en la zona de abastos, CORABASTOS, se presenten dos escenarios que explican de manera resumida Ávila y Núñez: el primero, reside en que hay una gran concentración de grupos armados ilegales que capturan numerosas rentas a través de la extorsión y el lavado de activos. Según señala Ávila y Núñez, estas estructuras están ubicadas a las afueras de la plaza y en los barrios aledaños en donde llevan a cabo su accionar extorsivo. En términos generales se señala que para el año 2010, en Corabastos hacían presencia las Águilas Negras, el Bloque Cacique Nutibara, el grupo Héroes Carlos Castaño y el Erpac (Ibídem, p. 53) (Ver Anexo No. 7)

2.6 Localidad de Suba y Usaquén

En la localidad de Suba, para el año 2010 se encontraban identificadas diferentes organizaciones armadas ilegales tales como las Águilas Negras y los

²⁹ CORABASTOS representa la principal central de abastos del país con más de 6.500 mayoristas y minoristas en donde diariamente se movilizan más de 12.400 toneladas de alimentos.

llamados “desmovilizados del Cacique Nutibara”. Los principales barrios donde hacen presencia permanente dichos grupos (Ver Anexo No. 8), son la Gaitana, Puerta del Sol y El Rincón de Suba (Corporación Nuevo Arco Iris, 2009, p. 55).

La presencia de Águilas Negras, trajo consigo el control de diferentes ollas para la venta de drogas. También se hace referencia al asentamiento del ERPAC, al parecer reclutando jóvenes y personas menores de 18 años de edad (CNMH, 2014).

En la localidad de Usaquen, según la investigación del Centro de Estudios y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana (CEACSC, 2010), el interés está localizado en los lotes de “engorde” del norte de la ciudad como la zona del aeropuerto de Guaymaral, o de la autopista norte hasta la carrera séptima entre la calle 185 hasta los límites con el municipio de Chía (G. Bazante, entrevista personal, 22 de octubre de 2014).

2.7 Localidad de los Mártires y Fontibón

Esta zona de los Martires cuenta con el principal San andresito³⁰ de la ciudad, un lugar donde se mueve la mayor cantidad de materiales e insumos de contrabando de la ciudad. Un hecho particular se evidenció en el año 2010 y está relacionado con los estudios de metro que se realizaron en la administración de Samuel Moreno, según los cuales la primera línea del metro pasaría por la Avenida Jimenez (EL TIEMPO, 2010). Este factor, según cuenta Gerardo Bazante para esta investigación, llevó a la compra de bodegas y centros comerciales por parte de estos poderes mafiosos en los barrios San Fason, Ricaurte y Voto Nacional, desde la carrera 30 hasta la avenida Caracas por la avenida Jiménez. La razón por la cual se empezaron a interesar en estos centros comerciales era por la plusvalía que iba a generar la construcción del metro. Para esto era necesario la desaparición del Bronx, por lo que utilizaron al comandante de la Policía Nacional, según explica

³⁰ Se hace referencia al San Andresito de San José que reúne un conjunto de centro comerciales, donde se comercializa todo tipo de productos, bienes y servicios en una manzana de más de 20 cuadras y que limita con toda la zona comercial del Ricaurte.

Bazante (G. Bazante, entrevista personal, 22 de septiembre de 2014), para que en el año 2013 se hiciera efectivo lo que se conoció en los medios de comunicación como “la intervención social en el Bronx” de Gustavo Petro (El tiempo, 2014).

Los San andresitos y otros centros de comercio en la ciudad se convirtieron en lugares clave para que las redes delincuenciales llevaran a cabo una multipolarización de actividades tanto legales como ilegales cuyo objetivo principal sería el lavado de activos a través de negocios fachada. Sin embargo, la conclusión de Ávila y Núñez es que la diferencia con lo que ha venido pasando en los últimos 4 años es que dichos territorios y actividades están siendo objeto de disputa por parte de las organizaciones mafiosas, lo cual no necesariamente se ve reflejado en un aumento significativo en las tasas de homicidios, hurto, narcomenudeo, entre otras.

CAPITULO 3

3.1 Problemática, confusión y discusión

Según el análisis de criminalidad en la ciudad de Bogotá que se ha desarrollado a lo largo de esta investigación, se ha encontrado una problemática entorno a la existencia real o no de Bacrim en la ciudad. Se ha podido constatar que hay posturas muy disímiles y contradictorias en relación a la incidencia que han tenido las Bandas Criminales Emergentes en la capital colombiana, en donde han sido protagonistas por sus posturas, autoridades, medios de comunicación, organizaciones sociales y el Distrito de Bogotá. Esto indiscutiblemente ha llevado a que la problemática, y la manera en que se ha abordado por parte de distintos actores, sea confusa y por lo tanto difícil de determinar.

Según las investigaciones adelantadas por el Centro de Estudios y Análisis en Seguridad y Convivencia de la Secretaría Distrital de Gobierno

(CEACSC)³¹, las cuales se trataron a lo largo del segundo capítulo, y a la información entregada en la entrevista realizada a Gerardo Bazante y Orlando Bustamante; se puede concluir que la postura adoptada por el CEACSC consiste en afirmar que en Bogotá no existe ni ha existido Bacrim, así como tampoco la presencia de reductos de los Rastrojos, ERPAC o Águilas Negras. La teoría de la que parten los investigadores del CEACSC como Orlando Bustamante y Gerardo Bazante –expertos en el tema de grupos armados ilegales en la ciudad–, para afirmar tajantemente que en la ciudad no han existido Bacrim, recae en el hecho de que una afirmación como esa puede resultar tendenciosa e inexacta. Lo que deducen las investigaciones del CEACSC es que en Bogotá existen grupos mafiosos que no han necesitado de Bacrim, sino de delincuencia organizada común, que además han simulado ser un actor armado de tipo paramilitar o guerrillero, –integrados en algunos casos por desmovilizados de dichos grupos–, porque esto infunde miedo y respeto para extorsionar y ofertar seguridad (G. Bazante, entrevista personal, 22 de septiembre de 2014). Esto último muy acorde con el discurso de la Policía Nacional de Colombia que afirma

“La palabra Bacrim se convirtió en una franquicia criminal, con la que extorsionistas, ladrones y otros bandidos, buscan aumentar el nivel de amenaza sin pertenecer a esas organizaciones (POLICÍA NACIONAL, 2014).

De la misma forma, Gerardo Bazante asume que lo que hay en Bogotá es una multipolarización de actividades de los poderes mafiosos a los que les interesa la capital para el lavado de activos a través de negocios fachada, para de este modo seguir obteniendo rentas ilegales a través del narcomenudeo por el sistema de franquicias.

Tal y como se señaló en el segundo capítulo, para el CEACSC, en Bogotá existen dos poderes mafiosos que tienen un alto poder de corrupción ya que están

³¹ Se refiere a las investigaciones adelantadas por el Centro de Estudios y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana en el año 2010 sobre Los poderes mafiosos en la capital y ¿Bacrim en Bogotá (CEACSC, 2010). Además de la entrevista realizada para esta investigación a Gerardo Bazante y Orlando Bustamante, investigadores del CEACSC, el 22 de octubre de 2014 (ver Anexo no. 5).

directamente relacionados con grandes poderes políticos que los apoyan de manera indirecta por lo que nunca están expuestos. No obstante, es importante aclarar que si bien las investigaciones por parte del CEACSC han estado encaminadas a identificar los mercados y los posibles intereses de estos grupos mafiosos, principalmente relacionados con los megaproyectos estipulados en el Plan de Ordenamiento Territorial; no dan ningún tipo información que permita identificar la manera en que están estructuradas dichas organizaciones, su número de integrantes, o si están relacionados con estructuras criminales consideradas como Bacrim (Águilas Negras, Erpac, Rastrojos, Urabeños).

Ahora bien, según también se ha señalado en el segundo capítulo, las investigaciones de la Corporación Nuevo Arco Iris (2009) y la Defensoría del Pueblo (2011), por el contrario sí se han atrevido a afirmar que en Bogotá ha existido influencia directa de Bacrim en localidades como Kennedy, Ciudad Bolívar, Bosa, Suba, Usaquén, manteniéndose activas y afectando a la comunidad de diversas maneras. A la principal conclusión que han llegado las investigaciones de la Corporación Nuevo Arco Iris, en cabeza de su director León Valencia, es que Bogotá es muy apetecida por las bandas criminales ya que significa el mayor mercado para el expendio de drogas y el lavado de activos, lo cual la ha convertido en una ciudad vulnerable frente a este fenómeno, e incluso va más allá, al afirmar que Bogotá se encuentra cercada por Bacrim. (Corporación Nuevo Arco Iris, 2010).

Diferentes reportes de prensa, también resaltan que en Bogotá sí han existido las Bacrim. Evidencia de esto es por ejemplo la presencia de integrantes de la oficina de Envigado en Ciudad Bolívar a finales de 2009, en donde el artículo publicado por la periodista Jineth Bedoya del periódico El Tiempo, reseñaba que la presencia de estos sujetos en la localidad tenía como finalidad intentar replicar el modelo que aplicaron en Medellín y en general en el Valle del Aburrá para implementar oficinas de sicariato, extorsión, narcomenudeo, entre otras

“Oficina de Envigado quiere replicar modelo de reclutamiento de Medellín en Ciudad Bolívar. Alcaldía admite presencia de 'personas extrañas' pero no hay reporte oficial de la Policía” (El TIEMPO, 2009).

La postura del alcalde Petro para el año 2013 era que en algunas localidades de la periferia de la ciudad había Bacrim, que se habían camuflado en organizaciones de microtráfico y que definitivamente ya se encontraban en los municipios de Chía y Cajica (LA FM, 2013). Para el año 2014, el mismo Gustavo Petro salía a los medios de comunicación a afirmar que las marchas del primero de mayo y aquellas que se hicieron en favor de los campesinos también habían estado infiltradas por estructuras de los Rastrojos (Noticias RCN, 2013). Gustavo Navarro Wolf, en relación a esto, en el año 2012 siendo Secretario de Gobierno de Bogotá, salía también a los medios de comunicación a informar que a pesar de que era difuso determinar la conformación de estos grupos armados, sus estructuras, jerarquización y la forma de su accionar delictivo, en definitiva eran Bacrim. Lo mismo ocurría con Mariella Barragan, Secretaria Distrital de Gobierno en el año 2011 (EL ESPECTADOR, 2011). Pero en el otro extremo, era otro el discurso, tanto del Ministro de defensa (LA FM, 2013), la Policía Metropolitana de Bogotá y el mismo Centro de Estudios y Análisis en Seguridad y Convivencia Ciudadana (CEACSC, 2010) –el cual hace parte del Distrito y representa el equipo de trabajo de Gustavo Petro-.

En entrevista realizada para esta investigación con el Comandante Operativo de la Policía Metropolitana de Bogotá, Juan Carlos Vargas, confirmó lo que han sostenido desde la Policía Nacional y el Gobierno Nacional y es que no hay indicios claros que permitan afirmar la existencia de Bacrim en Bogotá

“JV. Bueno, eh, mire en lo que hace referencia a Bogotá junto con análisis que se han realizado por parte del CTI, la Fiscalía, incluso inteligencia y Policía judicial, pues no tenemos argumentos concretos que puedan inferir la existencia de Bandas Criminales.

Este contexto permite entender que hay claras contradicciones en cuanto a la presencia o no de Bacrim en Bogotá. Una respuesta que tiene Gerardo Bazante, investigador del CEACSC, a estas contradicciones entre funcionarios del mismo distrito, recae en que por un lado lo que han intentado hacer desde la Corporación Nueva Arco Iris, es tratar de ganar contratos con el distrito para financiar

investigaciones y su lucro personal, lo cual ha conllevado a que tengan que decir que en Bogotá sí hay Bacrim, así poder mantener contratos con la administración, como el otorgado en el año 2011 y que se constituyó en el libro que salió a la luz pública, “Mercados de Criminalidad en Bogotá”, escrita por Ariel Ávila y Bernardo Perez.

“(En referencia a la Corporación Nuevo Arco Iris) GB. Y entonces salieron a pregonar en los diarios y especialmente en El Tiempo que Bogotá estaba asediada por las Bacrim, cosa que no es cierta. Detrás de eso que era lo que había? Una cosa perversa. El interés era porqué la administración les diera un contrato y les dieron un contrato de una investigación de seis meses que la hicieron allá. En donde nosotros hicimos prácticamente la auditoria de esa investigación. Incluso contrataron a una persona de aquí del equipo que estuvo trabajando allá con ellos” (G. Bazante, entrevista personal, 22 de septiembre de 2014).

En cuanto a las afirmaciones del alcalde Petro, quien ha señalado que si ha habido bacrim, Bazante afirma que esto se debe a que precisamente a veces el alcalde sí se ha dejado creer de personas como Ariel Ávila y Bernardo Pérez. Gente que llega a su despacho a inventarle muchas historias y que esto se ha replicado en medios de comunicación, como El Tiempo o El Espectador

GB: Lo que pasa es que él (Gustavo Petro) a veces nos escucha y a veces no. A veces le creé a Ariel y sus cuentos y entonces tiene un poco de gente allá a su lado diciéndole maricadas. (G. Bazante, entrevista personal, 22 de septiembre de 2014).

En otras palabras, esta hipótesis que señala Gerardo Bazante, de alguna manera permitiría entender que dentro del mismo distrito hay contradicciones entre la postura del alcalde Gustavo Petro y el equipo que lo acompaña representado en el principal centro de estudios en materia de seguridad de Bogotá, el CEACSC. Y esto se debe principalmente a las investigaciones realizadas por la Corporación Nuevo Arco Iris las cuales han generado polémica y han abierto el debate, hasta el punto de que dichas afirmaciones han sido replicadas por ex funcionarios del distrito como Mariela Barragan, Navarro Wolf, Clara Lopez, Gustavo Petro entre otras.

Apartandose de esta discusión entre los distintos actores –que innegablemente, algunos de ellos, se han vuelto expertos en el tema–, según se ha podido observar en el desarrollo de esta investigación, habría un factor clave que permitiría entender de alguna manera estas contradicciones. Este recae en el hecho de que la figura y el término de Bacrim, se ha generalizado y ha sido utilizado de manera inexacta y ambigua. Esta confusión ha llevado a que se hable de Bacrim para referirse a grupos mafiosos, delincuencia organizada y común, grupos rearmados paramilitares, entre muchos otros.

Lo cierto es que existen evidencias directas e indirectas de Bandas criminales que se han instaurado en la ciudad, amparadas bajo negocios lícitos e ilícitos para llevar a cabo su accionar delictivo. Al igual que poderes mafiosos que han logrado acomodarse en la ciudad para el lavado de activos. Se ha logrado demostrar que en Bogotá ha habido presencia de grupos pertenecientes a las Bacrim, pero las actividades han estado encaminadas a la oferta de trabajo ilegal a través de distintos mercados informales de trabajo e ilegales entre los que se destacarían oficinas de sicariato, oficinas de alquiler de armas, oficinas de cobro, el gota a gota o transporte protegido. Son estas actividades que realizan terceros, las que son contratadas por los poderes mafiosos para llevar a cabo ajustes de cuentas, entregas de dinero, transporte de mercancía, prestación de servicios privados de seguridad, entre muchas otras.

3.2 Tasa de homicidio en Bogotá

Un hecho muy particular está sucediendo en Bogotá y es que los índices de criminalidad como homicidio, extorsión, secuestro han disminuido considerablemente en los últimos años. En cuanto la variación de la tasa de homicidio, según se ha podido observar, ésta ha estado en constante disminución desde el año de 1996 con excepción de los momentos en que hubo presencia de paramilitares y narcotraficantes relacionados directamente con estructuras

criminales, Bacrim. Esto conduce a realizar un análisis cuidadoso acerca de la manera en que se ha comportado la tasa de homicidio en la ciudad de Bogotá, para de este modo tratar de establecer si hay correlación en la manera que se ha comportado la tasa de homicidio, y los momentos en que atípicamente hubo un incremento en los homicidios, para de esta manera establecer la relación con la posible presencia de Bandas Criminales en Bogotá.

Entre el año 2006 y 2009, hubo un incremento en las tasas de homicidios en la ciudad debido a vendettas entre estos grupos ilegales y narcotraficantes (Plata, 2009, Caracol Radio), ya que se pasó de 1.336 homicidios reportados en 2006 a 1.414 en 2007, y 1.459 en 2008, según fuentes oficiales de Medicina Legal (Ávila y Núñez, 2010); lo que representa un leve aumento a partir del año 2006 como lo muestra la grafica 1.

En el año 2004 y 2005 se presentaron diversos enfrentamientos entre el Bloque Centauros de Miguel Arroyave y las Autodefensas Campesinas del Casanare de Martin Llanos por el control del territorio bogotano, tal y como se señaló en el capítulo 2. Sin embargo, según cifras del DANE y la Policía Nacional de Colombia, la tasa de homicidios tuvo un pequeño incremento ente 2004 y 2005 entre 15.8 al 16,9%, (Ver Anexo No. 9).

Este aumento entre el año 2004 y 2005, atribuido en gran parte a la presencia de personajes como Miguel Arroyave y Pedro Oliveiro Guerrero alias “Cuchillo” en la localidad de Santa Fe, donde pernoctaban y regularmente visitaban los burdeles de la zona (FIP, 2013, p.44), condujo al recrudecimiento del conflicto en contra de Martin Llanos. Cabe resaltar que ambas organizaciones tenían vínculos directos con las esmeraldas y el narcotráfico, para lo cual utilizaron estructuras y redes criminales y delincuenciales locales para el servicio de sus respectivas organizaciones (FIP, 2013, p.5). En relación a esto, los focos donde se presentaron la mayor cantidad de homicidios entre 2004 y 2005, como lo presentan la tabla 1 y 2, fue en las localidades de Ciudad Bolívar (496 muertes), Kennedy (422 muertes) y Suba (257), lugares que normalmente presentan las tasas de homicidio más altas según los datos estadísticos del FIP y la Policía Nacional, sin

embargo, paradójicamente entre 2004 y 2005 las muertes homicidas en la localidad de Santa fe se incrementaron considerablemente pasando de 103 muertes en 2004 a 134 muertes en 2005 (Ver Anexo No. 10), a pesar que desde 1996 hubo una reducción en los homicidios. Otro dato atípico se presentó en la localidad Rafael Uribe y en la localidad de Puente Aranda donde se encuentran los San andresitos, lugares predilectos para llevar a cabo todo tipo de transacciones legales e ilegales por las organizaciones criminales (Ávila y Pérez, 2011).

Si bien es cierto que la tasa de homicidios en Bogotá se ha mantenido estable y en constante disminución desde 1996, esto se debe a que los principales grupos mafiosos que operan en la ciudad han decidido mantener un perfil bajo y para esto ha sido necesario manejar la violencia de manera controlada (CEACSC, 2010). Otro factor determinante para que la tasa de homicidios, al parecer se mantuviera estable, fue la paz que se firmó en el año 2008 en Cumaribo Vichada, entre los dos poderes mafiosos, que hoy persisten en la ciudad, encabezados por los “Carranceros” de Víctor de Carranza y el los herederos del “Cartel de Medellín”. Si bien no hay mayor información de dicha reunión en los medios, las investigaciones del CEACSC y en la entrevista que se le realizó a Gerardo Bazante (Ver Anexo No.5), se confirmó que dicha reunión sí existió, en la cual el mediador fue Rito Alejo del Río³².

La paz se firmó y consolidaron entre ambos grupos un andamiaje delictivo que llevó a que Bogotá se convirtiera en el olimpo para el lavado de activos, sin que interviniera un grupo contra el otro (CEACSC, 2010). No obstante, el panorama actual es distinto, y esa paz que se vio desde el 2008 parece estar cambiando por la llegada de nuevas bandas criminales a la ciudad, que han generado nuevas disputas y guerras (Ariel y Núñez, 2010, p.51) y la instauración de nuevos regímenes que terminan por afectar a la población donde estos grupos hacen mayor presencia.

³² Ver El Tiempo. “La historia del general 'pacificador' condenado por nexos con paras”. Publicado el 26 de agosto de 2012.

CONCLUSIONES

Este estudio ha comprobado que no hay una sola organización criminal en Bogotá, de la cual además, se pueda afirmar que acapara la atención por su magnitud e incidencia criminal. Por el contrario, se ha establecido la manera en que Bogotá como capital de Colombia y principal ciudad del país, día a día se ha constituido como un mercado potencial frente al mundo, no solo para la inversión de multinacionales, creación de empresa, desarrollo cultural y artístico, (Invest Bogotá, actualizado 2014), sino también para la llegada de organizaciones criminales que ven en la ciudad una oportunidad perfecta para llevar a cabo todo su accionar criminal.

Hay un hecho innegable y es la presencia de estructuras mafiosas que han encontrado en la ciudad un escenario ideal para limpiar los dineros provenientes del narcotráfico. Estos poderes tienen conexión con narcotraficantes, políticos muy poderosos, funcionarios públicos, reductos paramilitares, oficinas de sicariato y contacto con Bandas Criminales de delincuencia común y Bacrim. Esto bajo un contexto en donde el desarrollo y evolución de la capital colombiana, en la última década, ha estado acompañada por el movimiento de su economía a partir del empleo informal. No más para el año 2013 la tasa de informalidad en la ciudad llegaba al 43.9% frente al 2012 de 46.3%. A pesar de la disminución de la tasa, Bogotá como toda Colombia tiene cifras preocupantes en tasas de informalidad en el empleo.

Este panorama ha incidido directamente para que personas particulares ante la necesidad y búsqueda de un empleo, terminen trabajando para aquellos individuos que controlan estos grupos mafiosos, los cuales a la vez han llenado la ciudad de negocios lícitos como moteles, hostales, prostíbulos, casas de empeño y compra venta, casas para la venta de ropa usada traída de Estados Unidos o robada, casinos, centros comerciales; actividades que les permite lavar el dinero que entra ilegalmente a sus arcas. Pero también a través de negocios ilícitos relacionados con la piratería de libros, CDs de música y películas, telefonía celular

y venta de minutos, Internet, narcomenudeo, extorsión, asesinato por encargo, prestación de servicios de seguridad privada ilegal. Estructuras criminales que hacen un tránsito de lo legal a lo ilegal constante y que en definitiva cuentan con unas redes informales de apoyo gigantescas que les permite su funcionamiento y la supervivencia dentro de los territorios.

Lo anterior evidencia la compleja situación que está viviendo el país y en lo que respecta a la capital, los hechos marcan que la respuesta por parte del gobierno, el distrito y las autoridades ha sido insuficiente. Esto se sostiene en la falta de políticas públicas en materia de seguridad para tratar este fenómeno. Basta con mirar los últimos tres planes de desarrollo de las diferentes administraciones³³, para darse cuenta que no hay acciones encaminadas específicas para tratar directamente a estos grupos y mafias que se han instaurado en la ciudad.

El fenómeno es altamente complejo, eso se entiende, y por supuesto la pretensión de este trabajo no es desconocer las políticas desarrolladas en materia de seguridad en la administración de Samuel Moreno y Gustavo Petro, en cuyos gobiernos, diferentes acciones de la Policía Metropolitana de Bogotá han conducido a desarticular y recoger instrumentos para la captura de bandas de pequeña delincuencia como los “Chinches” (EL TIEMPO, 2014) o de organizaciones criminales altamente peligrosas como “los paisas”³⁴, los “Luisitos”³⁵ o la banda los “Pascuales”³⁶. Organizaciones que en definitiva son muy peligrosas y además cuyas estructuras armadas han estado al servicio de Bacrim. En este sentido, han servido los esfuerzos desarrollados institucionalmente como la creación de nuevas estaciones de Policía, el incremento del pie de fuerza, el apoyo por parte del gobierno local a los programas de reintegración que se han desarrollado en la ciudad, así como los programas generales de apoyo a la disminución de inseguridad y de convivencia; políticas que de alguna manera ayudan a que las cifras de

³³ Se refiere a los Planes de Desarrollo de la administración de Luis Eduardo Garzón: Bogotá Sin Indiferencia. Un compromiso social contra la pobreza y exclusión 2004-2008; de Samuel Moreno Rojas: “Bogotá Positiva, para vivir mejor 2008-2012”; y de Gustavo Petro “Bogotá Humana 2012-2016”.

³⁴ Ver Revista Semana. “Cae el terror de Ciudad Bolívar y Santa Fe”. Publicado el 02 de mayo de 2014.

³⁵ Ver El Colombiano. “Capturan al jefe de la banda “los Luisitos” en Bogotá”. Publicado el 21 de mayo de 2014

³⁶ Ver el Nuevo Siglo. “Caen 3 cabecillas de ‘Los Pascuales’”. Publicado 4 de febrero de 2013

criminalidad se mantengan estables e incluso haya una disminución en diferentes índices de criminalidad.

Un hallazgo importante de esta investigación está relacionado con las contradicciones encontradas frente a la existencia o no de Bacrim en la ciudad de Bogotá por parte de autoridades, Gobierno Nacional, Distrito y Organizaciones sociales; todas ellas con posturas relativamente diferentes y con una visión particular. A la conclusión que se ha llegado en este trabajo es que alrededor de esta problemática la principal dificultad ha sido que no hay evidencias claras que permitan esclarecer, por ejemplo, la conexión que pueden tener los grupos mafiosos que se han mencionado con anterioridad, con Bandas Criminales (Bacrim). O si por el contrario han actuado de manera independiente, lo cual podría suponer una intensa lucha por la apropiación de los negocios mas rentables y jugosos, –legales e ilegales– que puede ofrecer una ciudad gigante como Bogotá. Todo esto en estrecha relación con el mal uso que se le ha dado al termino Bacrim por parte de ciertos sectores, lo cual ha generado confusión, ya que no se distingue ni se hace claridad entre bandas criminales de delincuencia común con Bandas Criminales posdesmovilización (Bacrim)³⁷.

Es evidente la falta de coordinación existente dentro del Distrito con relación a lo que piensa el Alcalde Mayor de Bogotá y lo que dicen los estudios el Centro de Estudios y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana (CEACSC). Además la deslegitimación promovida por los investigadores del CEACSC, en contra de la Corporación Nuevo Arco Iris, al afirmar que sus estudios han pretendido solo la obtención de contratos con el Distrito y que por esto han salido a afirmar que han existido Bacrim en la ciudad. Pero al mismo tiempo, desde el mismo Distrito le dan la razón a la Corporación Nuevo Arco Iris y le adjudican contratos para que estudie el tema.

Es una discusión que en definitiva ha ocasionado que no se desarrollen estrategias para tratar de comprender los grupos armados ilegales que hay en la

³⁷ Esto acompañado además por la creación de un mito por parte de la delincuencia común, quienes para intimidar y amenazar, afirman que pertenecen a Bacrim u organizaciones paramilitares.

ciudad y su real impacto. Tal vez si haya información con relación a esto último, sin embargo es información a la cual no se ha podido tener acceso y no se ha podido documentar en esta investigación, lo cual podría significar un insumo muy importante para el esclarecimiento de la verdad con lo que está aconteciendo en Bogotá. En este mismo sentido, parece pertinente empezar a reconstruir el concepto de Bandas Criminales o Bandas Criminales Emergentes, por uno que permitiera diferenciarlas realmente de las bandas de delincuencia común. Desarrollar estrategias que le permitan a la opinión pública, al ciudadano del común, entender y conocer los grupos armados ilegales que posiblemente están llevando a cabo su accionar delictivo en sus propios barrios y localidades.

Es necesario generar mayor investigación que dé cuenta de los principales grupos armados ilegales que hay en la ciudad y la manera en que están controlando múltiples mercados lícitos e ilícitos. Sin duda alguna, es muy importante trabajar coordinadamente entre instituciones públicas y privadas en el desarrollo de investigación que ayude a entorpecer las actividades criminales a las cuales recurren estas organizaciones ilegales. El papel de organizaciones sociales también es fundamental en este sentido ya que a través de un trabajo coordinado entre estos tres sectores, se puede lograr llevar a cabo profundos estudios para la búsqueda de soluciones integrales a las problemáticas relacionadas con la criminalidad en Bogotá.

El relación al fenómeno de las Bacrim, es una problemática que falta ser estudiada a profundidad en la ciudad de Bogotá. La realidad de Bogotá es distinta a la que muestran sus bajos índices de criminalidad, razón por la cual tanto autoridades como ciudadanos pueden estar descuidando un fenómeno altamente peligroso, que crece escondido, y que puede convertir a la capital en la ciudad más criminal del país. Por este motivo se hace necesario que las administraciones y las autoridades dediquen sus esfuerzos y recursos para desarrollar estrategias para combatir tanto a las bandas criminales de delincuencia organizada que tienen conexiones con Bacrim, como a los grupos mafiosos que han permeado numerosos negocios tanto lícitos como ilícitos.

No se puede permitir que Bogotá por ser la principal ciudad de Colombia, siga siendo el Olimpo para el lavado de activos ya que esto puede llevar a convertir a la ciudad en el lugar predilecto para que las bandas criminales dirijan todo su accionar delictivo. Para esto es necesario crear políticas y leyes que combatan este tipo de actividades ilegales, intensificar los esfuerzos para dismantelar la delincuencia organizada, combatir el contrabando y eliminar los numerosos centros de distribución de drogas que existen en la ciudad (“ollas”). Es necesario por lo tanto realizar modificaciones sustanciales en los procedimientos penales para judicializar verdaderamente a los criminales y no por el contrario, como está sucediendo actualmente, que se promueve la impunidad a través de la justicia.

Es necesario que la misma comunidad, todos los ciudadanos tomemos conciencia de que indirectamente podemos estar influyendo en la reproducción de estructuras criminales al comprar una película pirata o al comprar un celular de segunda mano sin saber su lugar de procedencia. Así mismo en un posible escenario de postconflicto con las FARC, todas las experiencias que han surgido luego de Justicia y Paz con las AUC, son importantes enseñanzas que debemos recoger y aprender para no repetir los mismos errores del pasado con un actor que lleva más de 50 años en guerra en Colombia.

BIBLIOGRAFIA

ACERO, Vásquez Hugo. (2009) "Homicidio en Bogotá - Evolución anual. Tasa por cien mil habitantes, Inseguridad en Bogotá: Interpretaciones que paralizan", Revista Foro, 2009.

ALDANA, Luis Enrique (1985) "Sentencia del (28) de febrero de 1985 m.p". CORTE SUPREMA DE JUSTICIA, Sala de Casación Penal

ARIAS, Angélica. (2012) "Neo paramilitares – Bacrim: Acciones de Interferencia para las Elecciones Locales de 2011". Corporación Nuevo Arco Iris. Recuperado de:

http://moe.org.co/home/doc/moe_mre/2011/mre2011/14_NeoparamilitaresBacrim.pdf

CORPORACIÓN NUEVO ARCO IRIS (2009). "El cerco de Bogotá. Neo paramilitarismo y Bandas". Ariel Ávila Martínez y Magda Paola Núñez En: ¿El declive de la Seguridad Democrática? Edición especial Revista Arcanos No 15, pp 43-63 Ediciones Corporación Nuevo Arco Iris. Bogotá.

ÁVILA, Ariel. (2010) Grupos armados ilegales, violencia urbana y mafias coercitivas. CLACSO. Colección Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina. Chile.

AVILA, Ariel, & PEREZ, Bernardo (2011). "Mercados de Criminalidad en Bogotá". Corporación Nuevo Arco Iris. Taller de edición Rocca

Bar-Yam Y, (2003) "Complexity of Military Conflict: Multiscale Complex Systems Analysis of Littoral Warfare. Cambridge: New England Complex Systems Institute (NESCI).

CARACOL RADIO (2011). "Denuncian que Bogotá tiene cuatro "cartuchos" y ocho grandes "ollas" del narcomenudeo". Publicado el 5 de septiembre de 2014.

CEACSC (2010). "Los poderes mafiosos en la capital. ¿Bacrim en Bogotá". Secretaría Distrital de Gobierno. Alcaldía Mayor de Bogotá. Investigadores Gerardo Bazante, Orlando Agudelo Arango, Harbey Hernández.

CERAC (2009). "Guerra y violencias en Colombia. Herramientas e interpretaciones". Bogotá. Ed. Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de, http://www.cerac.org.co/assets/files/guerrayviolencias/10_Neoparamilitarismo_en_Colombia.pdf

CINEP (2004). "Paramilitarismo de Estado en Colombia". 1988-2003, Bogotá: Centro de Investigación y Educación Popular.

CLACSO (2013) "Conflictos sociales, luchas sociales y políticas de seguridad ciudadana". Base de datos CLACSO.

CINJD (2010) "¿Las pandillas en Bogotá? Reflexiones en torno a su conceptualización e investigación". Secretaría Distrital de Integración Social, sdis, 2011 . Alcaldía Mayor de Bogotá, 2011 . CINJD-Idipron

CNMH (2014). "Nuevos escenarios de conflicto armado y violencia. Panorama posacuerdos con AUC. Nororiente y Magdalena Medio, Llanos Orientales, Suroccidente y Bogotá DC". Centro Nacional de Memoria Histórica, Dirección de Acuerdos de la Verdad.

CNRR (2007). "Disidentes, rearmados y emergentes: ¿bandas criminales o tercera generación paramilitar?". Informe No. 1, Área de Desmovilización, Desarme y Reintegración Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. Recuperado en: http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI_2044.pdf?view=1

CNRR (2010). La Reintegración logros en medio de dificultades no resueltas. II informe de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. Bogotá Dc. Recuperado en, file:///D:/Descargas/articulo028_239_1_1.pdf

CODIGO PENAL COLOMBIANO (Actualizado 2013).

CRESWELL, J. (2009) "Diseño de la investigación: Métodos cualitativos, cuantitativos y mixtos Enfoques". London: SAGE. Pp 1-22

DEFENSORÍA DEL PUEBLO (2011). "Informe de Riesgo No. 021-08 A.I. Bogotá DC". Sistema de Alertas Tempranas SAT.

DNP (2012). "Política Nacional de Seguridad y Convivencia Ciudadana". Base de datos: DNP. 2012. Recuperado de:
<http://puntodeencuentro.acciontecnica.org/data/bolet/PNSCCFINALAGO2011.pdf>

DECRETO 2437 (2010) "Por el cual se crea la Comisión Interinstitucional contra las Bandas y Redes Criminales, y se dictan otras disposiciones".

EL COLOMBIANO (2013) "Capturan al jefe de la banda "los Luisitos" en Bogotá". Publicado el 21 de mayo de 2013

EL NUEVO SIGLO (2014) "Caen 3 cabecillas de 'Los Pascuales". Publicado el 4 de febrero de 2013

EL TIEMPO (2001). "Paras entran a Bogotá". Noticia redactada por la Unidad Investigativa de El Tiempo. Publicado el 19 de enero de 2001. Archivo Histórico

EL TIEMPO (2009). "'Oficina de Envigado' quiere replicar modelo de reclutamiento de Medellín en Ciudad Bolívar". Redacción Justicia. Publicado el 28 de octubre de 2009.

EL TIEMPO (2009). "Más de 450 ollas hay en Bogotá". Publicado el 7 de septiembre de 2009

EL TIEMPO (2012), "En Bogotá sí hay bandas criminales: Navarro Wolff". Publicado el 26 de enero de 2012.

EL TIEMPO (2012). "La historia del general 'pacificador' condenado por nexos con paras". Publicado el 26 de agosto de 2012.

EL TIEMPO (2014). "Los muertos de la guerra de 'Cuchillo' con Carranza". Redacción Llano. Publicado 2 de febrero de 2014.

EL TIEMPO (2014) "las autoridades se tomaron el bronx". Publicado el 11 de noviembre de 2014

EL TIEMPO (2014). "En video: la banda que cometió más de 500 atracos en dos meses". Publicado el 27 de octubre de 2014

FIP (2013) "Crimen organizado, intensidad y focalización de la violencia homicida

en Bogotá: una mirada de largo plazo”. Informe No.20, Bogotá

GAITAN, Carlos Julio (2003). “La Bomba era para los Pájaros”. Noticia de El Tiempo. Publicado el 10 de octubre de 2003. Recuperado de:
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1020631>

GARZÓN, Juan Carlos. (2005). “La complejidad paramilitar: una aproximación estratégica”. En: Rangel Suárez, Alfredo. El Poder Paramilitar. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana.

GARCIA, Bertha. (2010) “Doctrinas Actores e Instituciones. Perspectivas Jurídicas en el Tema de Seguridad en América Latina”. En Seguridad en Democracia Un reto a la Violencia en América Latina por Alejo Vargas Velásquez. Base de datos CLACSO

GRANADA Soledad, & RESTREPO Jorge, & TOBÓN Alonso. (2009) “Neoparamilitarismo en Colombia: una herramienta conceptual para la interpretación de dinámicas recientes del conflicto armado colombiano”. CERAC, Ed. Pontificia Universidad Javeriana

INDEPAZ. (2012) "VIII informe sobre grupos narcoparamilitares". Base de datos Indepaz. Recuperado de: <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2013/08/Informe-VIII-Indepaz-final.pdf>

INVEST BOGOTÁ (2014). “Descubra Bogotá”. Recuperado de:
<http://es.investinbogota.org>

INTERNATIONAL CRISIS GROUP (2007). “Los nuevos grupos armados de Colombia”. Informe sobre América Latina No 20.

LEY DE SEGURIDAD CIUDADANA (2011) “Por medio de la cual se reforma el Código Penal, el Código de Procedimiento Penal, el Código de Infancia y Adolescencia, las reglas sobre extinción de dominio y se dictan otras disposiciones en materia de seguridad”.

MAX, Weber (1979). “La política como vocación”, Madrid, Alianza, 5ª ed.

MELA, Orlando Jorge (2009) *Cultura ciudadana y homicidio en Bogotá*, nuevas perspectivas, Bogotá. Recuperado de, <http://www.jorgeorlandomelo.com/bajar/culturahomicidios.pdf>

MEERTENS, Donny y SÁNCHEZ Gonzalo (1983). "Bandoleros, Gamonales y Campesinos". El Ancora Editores, Bogotá.

PEREA, Carlos Mario (2007). "Definición de y categorización de Pandillas". Anexo II informe Colombia. OEA Secretaria General. Recuperado de, <https://www.oas.org/dsp/documentos/pandillas/AnexoII.Colombia.pdf>

PÉREZ, Bernardo. (2007) "*Capítulo 2: el paramilitarismo en Cundinamarca y Bogotá 1997-2006*", en "Parapolítica. La Ruta de la Expansión Paramilitar y los Acuerdos Políticos". Bogotá : Intermedio : Corporación Nuevo Arco Iris.

PICSC (2013). "" . Alcaldía Mayor de Bogotá, Bogotá Humana. Recuperado de http://issuu.com/ceacsc/docs/libro_picsc_bogot_2013_-_2023_opt

PIZARRO, Leongómez Eduardo (2004). "Una democracia asediada. Balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia". Bogotá, Norma,

PLATA, Juliana (2009). "Vendettas personales serían la causa de crímenes en Bogotá". Caracol Radio, publicado el 6 de marzo de 2009

PNUD (2006). "Venciendo el Temor: (In)seguridad Ciudadana y Desarrollo Humano". Base de datos PNUD.

POLICÍA NACIONAL DE COLOMBIA (2010). "Estrategia de la Policía Nacional para la Consolidación de la Seguridad Ciudadana". Recuperado de: <http://www.policia.gov.co/portal/page/portal/HOME/Lineamientos/Tomo%202.3%20Estrategia%20de%20la%20Polic%EDa%20para%20la%20Seguridad.pdf>

RAMÍREZ, Andrea Paola (2012). "Proyecto ciudad salud – bogotá, d.c. - como nodo urbano articulador: análisis desde la prospectiva territorial". Pontificia Universidad Javeriana. Trabajo de maestría, Facultad de Arquitectura y Diseño

REVISTA CRIMINALIDAD (2012). "Exégesis de los delitos en Colombia, 2011". Vol 54. Policía Nacional de Colombia. Recuperado de: http://oasportal.policia.gov.co/imagenes_ponal/dijin/revista_criminalidad/vol54/01Exegesisdelosdelitos.pdf

RCN Noticias (2014) “Alcalde Petro Insiste en que sí hay Bacrim en Bogotá”. Noticias RCN. Recuperado de: <http://www.noticiasrcn.com/nacional-bogota/alcalde-petro-ratifico-si-hay-bacrim-bogota>

REVISTA CRIMINALIDAD (2005). “Delitos de Impacto Social”. Policía Nacional de Colombia

REVISTA SEMANA (2011). “Bacrim en Bogotá, entre la negación y las evidencias”. Revista Semana. Recuperado de: <http://www.semana.com/nacion/articulo/bacrim-bogota-entre-negacion-evidencias/237954-3>

REVISTA SEMANA (2014). “Cae el terror de Ciudad Bolívar y Santa Fe”. Archivo histórico. Publicado el 05 de mayo de 2014.

REYES, Alfonso Echandía (1980). “Sentencia del (9) de septiembre de 1980, M.P”. CORTE SUPREMA DE JUSTICIA, Sala de Casación Penal.

REYES, Luisa Fernanda. (2013) “El desmonte parcial de las AUC y la reconfiguración del fenómeno paramilitar”. Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/7908/1/428301.2012.pdf>

ROMERO, Mauricio. (2007) “Parapolítica. La Ruta de la Expansión Paramilitar y los Acuerdos Políticos”. Bogotá : Intermedio : Corporación Nuevo Arco Iris.

ROMERO, Mauricio. (2011). “La economía de los paramilitares: redes de corrupción, negocios y política”. Bogotá :Debate, Corporación Nuevo Arco Iris.

ROMERO, Mauricio. (2005) "Paramilitares y autodefensas 1982-2003". Bogotá : Editorial Planeta Colombiana

TORRES Aranguren, Iván Arturo (2011). Conflicto Armado, Crimen Organizado y Disputas por la hegemonía en Soacha y el Sur de Bogotá” Tesis para optar el título de Magíster en Estudios Políticos, Pontificia Universidad Javeriana.

TORRIJOS, Vicente. (2010). "TERRORISMO DESMITIFICADO Verdades y Mentiras Sobre la Violencia en Colombia". REVISTA - Bogotá (Colombia) Vol. 5 No. 1. Recuperado de: <http://www.umng.edu.co/www/resources/Articulo%206.pdf>

VÁSQUEZ, Teófilo (2002). Análisis del conflicto armado en Cundinamarca y Bogotá 1995 – 2001, CINEP. Mesa de Planificación Regional Bogotá- Cundinamarca. Recuperado de: <http://pricc-co.wdfiles.com/local--files/grupo-analisis-de-dinamica-regional/CONFLICTO,%20EN%20BTA%20Y%20CUND%20TEO%20VASQUEZ%202002.pdf>

VERDAD ABIERTA (2013). "Lo que hizo las Farc en Cundinamarca". Artículo escrito por el equipo de redacción. Publicado el Viernes, 25 Enero 2013. Recuperado de: <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/80-versiones/4415-los-crmenes-de-las-farc-en-cundinamarca->

VERDAD ABIERTA (2012). "Lo Carranceros que se tomaron el Oriente del Meta". Artículo escrito por el equipo de redacción. Publicado el Jueves 01 de marzo de 2012. Recuperado de: <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/82-imputaciones/3896-los-carranceros-que-se-tomaron-puerto-gaitan-y-puerto-lopez/>

VERDAD ABIERTA (2010). "La historia detrás del pacto de Ralito". Artículo escrito por el equipo de redacción. Publicado el 18 de enero de 2010. Recuperado de: <http://www.verdadabierta.com/victimarios/2103-la-historia-detras-del-del-pacto-de-ralito>

ANEXOS

Anexo No. 1

ENTREVISTA NO. 1

JUAN CARLOS VARGAS

Comandante Operativo Policía Metropolitana de Bogotá.

Fecha de reunión: 20 de noviembre de 2014

Duración: 10 min aprox.

Tipo: Telefónica

Moderador: Oscar Javier Hernández Casallas [OH]

Entrevistado: Juan Carlos Vargas [JV]

OH. Hola comandante Vargas. Buenos días mi nombre es Oscar Javier Hernández estudiante de Ciencia Política de la Javeriana de Bogotá. Me he estado intentado comunicar con usted ya que me informaron que podría entrevistarme con usted telefónicamente. Lo que pasa es que actualmente yo estoy llevando a cabo una investigación en la facultad acerca de las Bacrim en Bogotá y me gustaría que usted me ayudara respondiendo unas preguntas.

JV. Claro que sí, sin embargo no cuento con mucho tiempo, pero siempre para servirle. Cuénteme.

OH. Lo que yo he encontrado en mi trabajo investigativo es que hay profundas contradicciones acerca de la presencia de Bacrim en Bogotá, por parte de las autoridades distritales, Policía y otras organizaciones no gubernamentales. Usted como comandante operativo de la Policía Metropolitana qué me podría decir acerca de eso.

JV. Lo que usted ha podido ver es que en regiones como Soacha, Ciudad Bolívar ha habido panfletos este año que indican, señalan la presencia de Bacrim en Bogotá. La administración distrital señalo además este año que había Bacrim en Bogotá.

OH. Sí exacto, en ese sentido se podría afirmar que lo que dice la administración distrital va en contra vía de lo que piensa la MEBOG.

JV. Bueno, eh, mire en lo que hace referencia a Bogotá junto con análisis que se han realizado por parte del CTI, la Fiscalía, incluso inteligencia y Policía judicial, pues no tenemos argumentos concretos que puedan inferir la existencia de Bandas Criminales.

OH. ¿Qué se podría decir entonces que pasa hoy en día en Bogotá?

JV. Hay problema de micro tráfico, de mafias que generan inseguridad y control a ciertos territorios en las localidades. Estas mafias, delincuencia común son las que han arrojado unos hechos de violencia que estamos precisamente atendiendo con estrategias policiales para combatirlas.

OH. Y cómo se explica lo que ha salido a decir en los medios el alcalde Petro acerca de que sí hay Bacrim?

JV. Mire, eso no es así como los medios han indicado y lo que hemos venido haciendo es trabajar en las comunidades, con líderes de Juntas de Acción Comunal, líderes sociales, con las alcaldías, para identificar a estos grupos que delinquen y así estructurar políticas que permitan combatirlos de la mejor manera. Pero no hay elementos para decir que son Bacrim. La gente nos ayuda con información y tratamos es de atacar la

venta de droga que es una actividad muy perjudicial. También control diferentes aspectos relacionados con seguridad y eso ha permitido obtener resultados, eh, atrapando a delincuentes de bandas pequeñas.

OH. Y estructuras grandes que ustedes hayan identificado que hacen presencia en Bogotá diferentes a Bacrim?

JV. Claro hay grupo armados, bandas con mayor importancia que de igual manera se han atacado con la misma eficacia y se ha tratado por dismantelar sus estructuras, como “los pascuales”, “luisitos”. No le puedo seguir contando más pero eso es lo que pasa acá, pero Bacrim es otra cosa. Eso no corresponde ha habido cosas y conexiones entre grupos pero es diferente. Prueba de ello es que la criminalidad en la última década y gracias a la efectiva acción de la Policía la criminalidad en la ciudad no ha aumentado.

OH. Listo señor Juan Carlos, le agradezco muchísimo por su ayuda, de verdad gracias por atender mi llamada,

JV. Sí señor, no hay problema. Hasta luego.

Anexo No. 2

INDICADORES DE CRIMINALIDAD DE ALTO IMPACTO

El análisis del fenómeno de las Bacrim se puede realizar mediante la relación de indicadores de criminalidad que se encuentran establecidos en la ley y que se les considera como delitos de alto impacto de acuerdo a la Policía Nacional, tales como, homicidio, hurto, secuestro y extorsión (Revista Criminalidad, vol 54).

Homicidio es el acto irreparable de matar a otro, por lo que se convierte en una de las manifestaciones más violentas de la criminalidad debido a que se le niega el derecho a la vida e impide el goce de todos los demás derechos consagrados en la constitución (Revista Criminalidad, 2005).

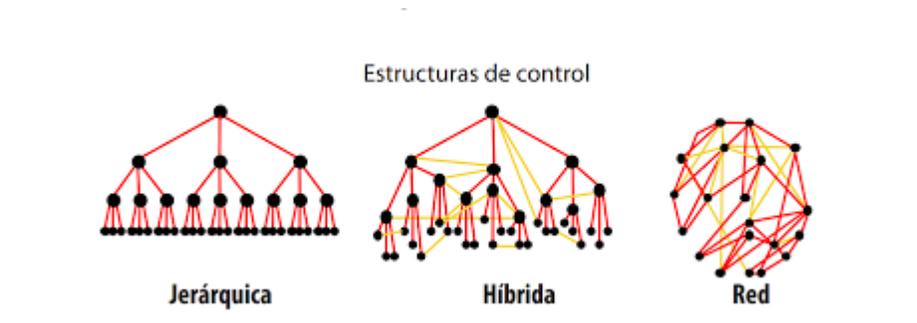
Hurto es una acción delictiva que contempla el usufructo del bien ajeno, con intenciones de lucro, sin el permiso del dueño. Al respecto el Código Penal en su artículo 234 lo señala como: “el que, con ánimo de lucro, tomare las cosas muebles ajenas sin la voluntad de su dueño...” (Código Penal Colombiano, actualizado 2013).

Secuestro es uno de los delitos más graves que afecta a la sociedad. El secuestro implica la violación de varios derechos fundamentales, por lo que lo convierten en un delito atroz, de lesa humanidad. En el Código Penal se encuentra tipificado en el artículo 163 y se establece como “el particular que encerrare o detuviere a otro, privándole de su libertad...” (Código Penal Colombiano, actualizado 2013).

Extorsión es una de las modalidades delictivas con mayores índices de impacto entra la población e incide directamente en los niveles de seguridad y convivencia pacífica percibidos por los ciudadanos, afectando el desarrollo social, la economía nacional y la dinámica normal de las industrias que operan en el país. (Revista Criminalidad, 2005). En el Código Penal en el artículo 243, lo señala como, “*El que, con ánimo de lucro, obligare a otro, con violencia o intimidación, a realizar u omitir un acto o negocio jurídico en perjuicio de su patrimonio o del de un tercero...*” (Código Penal Colombiano, actualizado 2013).

Anexo No. 3

Tipos de estructura según Bar y Yam: Jerárquica, Híbrida, en Red



Fuente: CERAC (2009). "Guerra y violencias en Colombia. Herramientas e interpretaciones". Bogotá. Ed. Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de, http://www.cerac.org.co/assets/files/guerrayviolencias/10_Neoparamilitarismo_en_Colombia.pdf

Anexo No. 4

DECLARACIÓN POR LA PAZ DE COLOMBIA

Colombia, 29 de noviembre de 2002

Señores:

Doctor
ÁLVARO URIBE VÉLEZ
Presidente de la República de Colombia

Cardenal
PEDRO RUBIANO SÁENZ
Presidente de la Conferencia Episcopal Colombiana

Doctor
LUIS CARLOS RESTREPO
Alto Comisionado de Paz

Las Autodefensas Unidas de Colombia no podemos permanecer ajenas al reiterado llamado al diálogo y a la reconciliación que el Gobierno nacional, por múltiples medios, nos ha hecho. Nos ha pedido, como muestra de nuestra voluntad de paz, que hagamos un cese de hostilidades y que facilitemos los caminos para que el Estado colombiano se haga cargo de brindar protección y seguridad a todos los ciudadanos de las diferentes poblaciones y comunidades liberadas por nosotros del flagelo subversivo, y donde nos ha correspondido, hasta el presente, ejercer como autoridades de facto por la ausencia protectora de las fuerzas institucionales.

Es dentro de este espíritu patriótico y civilista, y como una explícita demostración de nuestra voluntad permanente por alcanzar la paz del País, que las Autodefensas Unidas de Colombia hemos tomado la decisión histórica de declarar un cese unilateral de hostilidades, con alcance nacional, sin que esto signifique la renuncia a nuestros principios ni a nuestros ideales.

Manifestamos, asimismo, la imperiosa necesidad de que el Gobierno nacional provea, a las poblaciones que han sido liberadas por las Autodefensas de la agresión e intimidación subversiva -y que a partir de esta declaración empezaremos a entregar al Estado-, de todas las seguridades en cuanto a la defensa de las comunidades, sus vidas, sus libertades y sus propiedades. Nadie comprendería ni perdonaría que en aras de abrir caminos a la construcción de la Paz, se abrieran grandes espacios por los cuales pudieran filtrarse los enemigos de la convivencia pacífica, guerrilleros y terroristas, que insisten en declararse hostiles a todo entendimiento democrático y civilizado.

Sobre lo que declara el politólogo Fernando Giraldo a la AFP y que consigna El Heraldo, de Barranquilla, en su edición del 26 de noviembre acerca de que “las posibilidades de éxito son todas pero con la mitad de las Autodefensas, las que controlan Castaño y Mancuso”, debemos manifestar nuestro desacuerdo frente a tales afirmaciones. Ante un hecho tan trascendental como el que estamos afrontando es natural que se presenten discrepancias en nuestra Organización, no sustantivas pero sí de procedimiento y operativas, teniendo en cuenta que, por una parte, el carácter confederado de las Autodefensas colombianas permite a cada una de sus fuerzas integrantes el ejercicio de su plena autonomía y libertad de decisión y movimientos y que, por otra parte, le estamos apostando a un proceso de construcción de Paz en un momento en el que no ha cesado el accionar nefasto de la subversión armada.

Frente a lo que han manifestado en estos días algunos articulistas y politólogos, como es el caso de Fernando Giraldo, respecto del fraccionamiento de nuestra Organización que nos impediría llegar en forma unificada a la conclusión de un proceso de negociación con el Gobierno, consideramos necesario establecer una serie de precisiones que aclaren lo que para algunos aparece como un panorama oscuro e incierto.

La presente Declaración por la Paz de Colombia fue consensuada por el grueso de la Organización, lo que se evidencia en los nombres de los respectivos comandantes que figuran al pie de este documento. En cuanto a aquellos cuyas firmas no aparecen, queremos dejar sentado que también ellos comparten el espíritu de paz que anima esta declaración lo cual asegura su participación activa en este proceso, desde un punto de partida diferenciado pero con un propósito firme e indubitable de convergencia. Así nos lo han hecho saber y así estamos convencidos de que será finalmente. En cuanto a estos últimos, los casos son distintos y ameritan la respectiva aclaración:

- El Bloque Central Bolívar, que agrupa en sus filas a los Bloques Putumayo, Vencedores de Arauca y Libertadores del Sur, ha venido adelantando, en forma paralela con el nuestro, su propio proceso de acercamiento al Gobierno nacional y también se propone declarar un cese de hostilidades en los primeros días de diciembre. Destacamos nuestra solidaridad con sus comandantes Julián Bolívar, Ernesto Báez y Javier Montañés y sabemos de su voluntad de confluir, apenas ello sea posible, en el tronco común de una misma negociación de Paz.

- Hacemos un llamado fraternal a las Autodefensas del Casanare, en cabeza de su comandante Martín Llanos, para que se sumen cuanto antes al voto de confianza que las Autodefensas Unidas de Colombia hemos depositado en el Gobierno nacional y en su voluntad de construir caminos de paz, sin debilitar por ello a las comunidades que gozan hoy de nuestra protección y seguridad.

Comprendemos sus dudas y prevenciones, y valoramos enormemente el esfuerzo que están haciendo para integrarse al mismo proceso al que nosotros estamos dando inicio.

- Un caso bien especial lo constituye el Bloque Metro de las ACCU, cuyo comandante Rodrigo es un hombre totalmente comprometido con los más puros ideales de las Autodefensas. También él, en uso de su legítimo derecho y de su autonomía, ha preferido no sumarse a este proceso desde sus inicios, en espera de que se den las condiciones que él considera adecuadas para entrar a formar parte de la negociación.

A continuación damos a conocer al Gobierno nacional y a la Opinión pública nacional e internacional algunos puntos de interés que forman parte de esta Declaración de Paz:

1. Las Autodefensas Unidas de Colombia declaramos, a partir del 1º de diciembre de 2002, un cese total de hostilidades –no una tregua navideña- confiando en la reciprocidad del Estado hacia nuestras tropas, demás integrantes y simpatizantes.

2. Manifestamos nuestra disposición para que los diálogos entre las Autodefensas y el Gobierno nacional se inicien de inmediato y tengan el acompañamiento y la veeduría de la Iglesia Católica, cuyo liderazgo espiritual en el orden nacional e internacional la convierte en un testigo de excepcional validez. También resulta de sumo interés invocar adicionalmente la participación decisiva de la Organización de Estados Americanos, de la Organización de Naciones Unidas, de las expresiones de fe religiosa que confluyen en el Movimiento Nacional e Internacional de Iglesias Cristianas y, en general, de los Gobiernos y demás integrantes de la Comunidad Internacional, para mostrar a Colombia y al mundo el cumplimiento de nuestro compromiso inequívoco por alcanzar la Paz.

3. Consideramos conveniente que el Gobierno reafirme, en todos los ámbitos a su alcance, la condición del Movimiento Nacional de Autodefensas como actor del conflicto armado y político colombiano.

4. Si durante este cese de hostilidades, en algún momento la guerrilla vulnera los territorios en los que hasta la fecha hemos mantenido el control y nuestra acción armada haremos uso del derecho de legítima defensa.

5. Un especial énfasis está puesto por las Autodefensas Unidas de Colombia en propiciar, a través de múltiples foros y debates, representativos e interdisciplinarios, la participación creativa y permanente de la sociedad civil en el estudio y expresión públicos de los caminos de Reconciliación y de construcción de Paz, y de vínculos nuevos entre Comunidades y Estado, en los distintos niveles y en las diferentes regiones. Invitamos muy especialmente a la Academia colombiana y a la internacional a sumarse a estas iniciativas.

6. Ha llegado el momento en el cual el Estado colombiano demuestre su capacidad y voluntad políticas para asumir de inmediato, sin dilaciones burocráticas y contando con nuestra participación cívica y democrática, la defensa y protección de las poblaciones y de los territorios, de la infraestructura productiva y de la inversión nacional y extranjera, que hemos defendido durante tantos años las Autodefensas Unidas de Colombia.

7. La viabilidad en el tiempo de este cese de hostilidades hace necesario e inevitable que, a lo largo del proceso de negociaciones, el Gobierno disponga de los mecanismos financieros pertinentes que garanticen el sostenimiento económico de nuestras tropas en todo el territorio nacional. Mientras se

desarrollen las negociaciones las Autodefensas no renunciaremos a nuestro derecho de recibir donaciones, más necesarias que nunca a partir de este momento.

8. Queremos invitar al doctor Manuel Manrique Castro, representante de UNICEF para Colombia, a participar activamente de este acontecimiento de grandes repercusiones recibiendo, en lo inmediato, a los combatientes menores de edad que, habiendo sido liberados de su pertenencia a las fuerzas guerrilleras por las Autodefensas, todavía permanecen en nuestras filas. De aquí en adelante, aspiramos a proseguir con UNICEF en el gran esfuerzo compartido de mejorar la calidad de vida de los niños y las niñas de Colombia.

9. En este cese de hostilidades, y siempre que el Gobierno haya restablecido la institucionalidad en las regiones donde hemos reemplazado al Estado y actuado las Autodefensas como autoridades de facto, queremos contribuir con el retorno de las poblaciones que debieron desplazarse a raíz del conflicto armado, para lo cual invocamos la participación de ACNUR, cuyo conocimiento sobre la materia resulta imprescindible.

10. La sustitución de cultivos ilícitos, dentro de un proceso de renovación económica regional, que conduzca al desarrollo sostenible, necesariamente debe contar con el apoyo y acompañamiento de la comunidad internacional y de los organismos multilaterales de crédito, tanto en la fase de producción como en las de financiación y comercialización.

11. Para favorecer el desarrollo de los diálogos con el Gobierno nacional, solicitamos la suspensión de las acciones legales contra los miembros negociadores de las Autodefensas, con total respeto por la ley vigente o a promulgarse. Somos conscientes de nuestros actos, los que son considerados por algunos como hechos delincuenciales e, incluso, por otros como actos terroristas, así como son muchos también los que reconocen que las nuestras han sido acciones realizadas como suplencia del Estado ausente frente a sus obligaciones, en una lucha que siempre ha tenido como horizonte una Patria mejor, y siempre también a favor de una Colombia en orden y en paz. Analizados de manera objetiva y con la necesaria perspectiva histórica no caben dudas de que todos nuestros actos han sido acciones de tipo político.

12. No podemos olvidar, y mucho menos en esta ocasión, a los integrantes de las Autodefensas Unidas de Colombia que permanecen encarcelados a disposición de la Justicia colombiana, por su militancia antisubversiva en las filas de las Autodefensas. Un elemental sentido de solidaridad con nuestros hermanos de Causa nos impulsa a solicitar, en consonancia con la figura del Acuerdo Humanitario, se consideren los medios pertinentes para proceder a la excarcelación de los mismos, siendo que el logro de su libertad estará siempre dentro de nuestros propósitos irrenunciables.

El camino que se abre ante nuestra mirada es un camino largo y vasto, y lo sabemos lleno de asechanzas y dificultades. Sin embargo, la Paz y la Reconciliación de los colombianos nos exigen, en conciencia, a las Autodefensas Unidas de Colombia este paso trascendental que estamos dando como demostración inequívoca acerca de que las Autodefensas sí queremos ser parte de la solución del conflicto armado y político que nos agobia. Esperamos que tamaña confianza sea correspondida por la voluntad y el honor del Gobierno nacional, en aras de construir entre todos los colombianos el País en el que quepamos todos.

¡Que Dios nos ilumine a los colombianos y a los buenos amigos de la Paz que Colombia se ha ganado en el mundo!

¡Por una Colombia digna, justa y en paz!

DIRECCIÓN POLÍTICA Y MILITAR –AUC

Comandante Carlos Castaño
Comandante Salvatore Mancuso
Comandante José Vicente Castaño
Comandante Ramón Isaza

AUTODEFENSAS CAMPESINAS DE CÓRDOBA Y URABÁ –ACCU

Comandantes

Bloque Norte: Salvatore Mancuso
Jorge Cuarenta
Diego Vecino
Camilo

Bloque Élmer Cárdenas: Alfredo Alemán
Hermógenes Maza

Bloque Calima: Hernando Hernández
Andrés

Bloque Mineros: Ramiro Vanoy
Luís Ocampo

Bloque Bananero: Pedro Ponte

Bloque Pacífico: Adolfo Paz

Bloque Tolima: Daniel Roa
Martín Emilio

Bloque Centauros del Llano: Pirata
Jaime

Bloque Nutibara: Orión

Bloque Suroeste Antioqueño: René

Bloque Occidente Antioqueño: Memín

Bloque Guaviare: Miguel Paisano
Carlos Mario

AUTODEFENSAS CAMPESINAS DEL MAGDALENA MEDIO ANTIOQUEÑO -ACMMA

Comandante Ramón Isaza
Comandante Maguiver

AUTODEFENSAS CAMPESINAS DE PUERTO BOYACÁ – ACMM

Comandante Víctor Triana Botalón
Comandante César

AUTODEFENSAS CAMPESINAS DE CUNDINAMARCA

Comandante Luis Eduardo Cifuentes Águila
Comandante Esteban Triana

AUTODEFENSAS CAMPESINAS DEL SUR DEL CESAR –ACSUC

Comandante Francisco Tabares

Anexo 5

ENTREVISTA NO. 2

GERARDO BAZANTE CALDAS

Fecha de reunión: 22 de septiembre de 2014

Duración: Una hora y 15 minutos

Tipo: Presencial

Moderador: Oscar Javier Hernández Casallas [OH]

Entrevistado: Gerardo Bazante Caldas [GB], investigador experto en temas de conflictos y criminalidad en la ciudad de Bogotá, del Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana (CEACSC), organismo adscrito a la Secretaría Distrital de Gobierno. Junto con la participación del investigador Orlando Agudelo Arango [OAA] también del CEACSC.

Presentación

Bueno, mucho gusto mi nombre es Oscar Hernández, estudiante de Ciencia Política de la Universidad Javeriana y actualmente yo estoy haciendo mi tesis, la estoy haciendo sobre las BACRIM en la ciudad de Bogotá. Bueno, entonces me comuniqué acá y me dijeron que de pronto usted me podría ayudar porque estoy en busca más o menos de, digamos de cosas que no he podido encontrar y es de datos específicos que relacione el tema de Bacrim en la ciudad de Bogotá, es decir, datos, cifras o estudios que se hayan realizado al respecto, que den cuenta, digamos la presencia o cuando hubo presencia de algunas Bandas Criminales Emergentes, acá en algunas localidades de la ciudad de Bogotá. Buscando en internet no hay nada!

GB. No hay nada? Es que igual no ha habido bandas criminales en Bogotá. Nosotros venimos haciendo desde hace 9 años ese estudio aquí, y mi contradictor fundamental siempre ha sido un poco Nuevo Arco Iris.

OH. Si, exacto, digamos que ellos son los únicos que han adelantado investigaciones en ese sentido.

GB. Ellos se metieron en un contrato de tres meses a Ciudad Bolívar, atendieron a lo que nosotros llamamos, digamos, unas leyendas urbanas.

OH. Leyendas urbanas, cómo es eso?

GB. De la gente que viene, pero ahora le explico más o menos ese fenómeno.

Y entonces salieron a pregonar en los diarios y especialmente en El Tiempo que Bogotá estaba asediada por las Bacrim, cosa que no es cierta. Detrás de eso que era lo que había? Una cosa perversa. El interés era porqué la administración les diera un contrato y les dieron un contrato de una investigación de seis meses que la hicieron allá. En donde nosotros hicimos prácticamente la auditoria de esa investigación. Incluso contrataron a una persona de aquí del equipo que estuvo trabajando allá con ellos.

OH. Y cuál fue esa investigación, tal vez la que se realizó en el año 2010 sobre “Bogotá Cercada”?

GB. Esa investigación se llamó, se publicó. Porque es que vea, iban a hacer una publicación, en ese hubo el cambio de administración entonces salió Clara López de ser la secretaria de gobierno, que fue la que les dio el contrato. Y entró Olga Lucia Velasquez. Estando Olga Lucia Velásquez, estos de Nuevo Arco Iris, trataron de meterle eso gol otra vez, de que estaba asediada Bogotá por la Bacrim y nos tocó sentarnos con el director Ruben Dario, nos sentamos él y yo , con Olga Lucia Velásquez a, con nuestro trabajo, a desmontar eso, porque se iba a publicar el libro “Mercados de Criminalidad”.

OH. Sí yo lo conozco yo me lo leí todo.

GB: Realmente ese libro lo hicimos nosotros, pero sale a nombre de Ariel Ávila y Bernardo Pérez. Bernardo Pérez había trabajado con nosotros, pero se había ido, y el cuento de ellos era completamente diferente. Entonces nosotros le explicamos a Olga Lucia Velásquez, vea, Bogotá no puede, la Secretaria de Gobierno no puede ir en contravía de lo que hemos ido encontrando nosotros. Es que aquí no hay presencia de Bacrim, por qué, es que hay unas características específicas de lo que es una Bacrim, que no se dan aquí, en Bogotá no se dan.

OAA. Es clave entenderlos técnicamente. Elementos fundamentales para ser una Bacrim: tienen estructuras piramidales, controlan mercados y rentas, tienen un copamiento territorial, no buscan afectar la gobernabilidad sino garantizar su economía ilícita, hacen control político mediante la corrupción o la intimidación, no son paramilitares porque no son antisubversivos.

GB. Sí eso, en Bogotá, tendríamos que remontarnos a comienzos de este siglo. Eh, Por allá en el año 2000, 2001, trato de meterse Miguel Arroyave. Miguel Arroyave había sido enviado por Castaño a consolidar en los Llanos la zona de San Carlos de Guaroa. Esa zona, que es una zona cerquita a Vista Hermosa, cerquita a San Juan de Arama a Puerto Rico Meta, es decir a una entrada por vía terrestre a San Jose del Guaviare, es decir una zona, donde se produce mucha coca y quien controla esa zona, controla de alguna manera el mercado. Pero por el otro lado estaban los Butragueños, que son los de Martín Llanos y ellos están viniendo del Casanare, de Villa Nueva, de San Luis de Gaceno, de Barrancominas, si, a encontrarse con los Llanos de San Martín, es decir a San Carlos de Guaroa, y esa zona, pero tienen que atravesar la olla del rio Manacacías. Y en la olla del rio Manacacías estaba el poder de Guillermo Torres, que son los Carranceros.

OH. Claro los Carranceros de Víctor Carranza (Interrupción)

GB. Entonces Carranza que es lo que hace, que es el más grande paramilitar que ha habido, los deja pasar, los pone a pelear, cuando están débiles, entonces acude al ejercito. Él siempre ha tenido unos nexos muy cercanos con el presidente actual, con Santos, y no lo digo yo, lo dice la Revista Semana, desde 1997. Si usted hace un barrido, encuentra los nexos permanentes de Santos y Carranza, tanto que, quien, cuando el fiscal Gómez Méndez, detiene a carranza en la calera, el que va a buscarlo y a ver que no le pase nada es Juan Manuel Santos, que en ese momento era como ministro de economía o algo así. Bueno lo cierto es que, Carranza es muy hábil, los pone a pelear y después con el ejército los derrota. En ese momento recibe la orden Miguel Arroyave de trasladarse a Bogotá y empieza a hacer los contactos con políticos, porque la idea de ellos era hacer una herradura en el sur de Bogotá incluyendo Rafael Uribe Uribe, San Cristóbal, Ciudad Bolívar, Bosa y Kennedy, para blindar la ciudad de una posible entrada de las FARC, hacia acá.

En esa época las FARC había lanzado la ofensiva definitiva, o la gran ofensiva, si, y venía de un proceso, estaban en la zona de distención. Los años 98 y 2000, es zona de distención. Venían de un proceso acelerado de crecimiento en la administración de Samper que los llevo casi a portas de la toma del poder, pero lo que pasa es que no lo supieron. Pero Romaña venía, yo trabajaba en ese tiempo en el programa del zar antiescuestro y me encontraba con Romaña aquí en las goteras, en el Páramo de Guasca, o me lo encontraba aquí en la represa de Chingaza, si, me encontraba con Miller ahí en Sumapaz, por ahí en las ruinas de la cárcel. Si conoce ahí?

OH. No, no señor.

GB. Tiene que ir, para que conozca el páramo, la entrada al paramo más grande del mundo, además que es bellissimo y ahí hay unas ruinas de una cárcel que sirvió. En la época de la violencia de Rojas Pinilla, se construyó esa cárcel para guerrilleros liberales detenidos y para soldados desertores, en pleno paramo y cuando no había carretera, era un camino. Entonces eso era mortal por el frio que hace en el páramo. Entonces ahí, a una a hora y media, de Usme, del pueblo de Usme ya se encuentra la cárcel, si, pasando la represa de la Regadera. Ahí está, y ahí estaban ellos, tanto que una vez se le prendieron unos muchachos en el Juan Rey.

Es decir, que tenían asediada a Bogotá, la tenían cercada y si uno iba de aquí hacia el valle del Magdalena, no más ahí de Silvania para allá, en la vía hacia Viota en Tibacuí, ahí se los encontraba en San Gabriel. Si se iba por el lado de la carretera a la Mesa, ahí en el botadero ese que hay, se me olvida el nombre.

OAA. ¡Mondoñedo!

GB. Eso, ahí en el Mondoñedo había contacto con comandantes guerrilleros. Ya estaban cercando Bogotá. En Villeta, la zona rural de Villeta, en Utica, en Nocaima, todo eso estaba copado pero realmente por núcleos de grupos guerrilleros. O sea Bogotá si estuvo asediada pero por la Guerrilla, hasta más o menos el año 2000. Cuando empieza la zona de distensión, qué es lo que hace el Mono Jojoy? Recoge toda su gente, incluso los activistas que había en las universidades públicas y se los lleva. Lo que se llamó el Frente Urbano Antonio Nariño, lo recoge y se los lleva y los empiezan a matar en lo que se conoce como el Plan Patriota. O sea esa gente no vuelve. Los poquitos que vuelven, vienen a tratamiento médico y son capturados. Es decir, se acaba la guerrilla realmente en Bogotá, quedan unos grupos de apoyo, muy elementales, que son los que en las marchas avivan cosas del partido Comunista Clandestino, del Movimiento Bolivariano.

Entonces el proyecto de herradura empieza a no tener sentido porque a quien van a aislar, el corredor de paso de secuestrados que se encontraba en el valle de Magdalena, en la Mesa, en Silvania, Mesitas del colegio, en Apulo, en Anapoima, que son finquitas de riquitos, incluso ahí secuestraron a Julio Cesar Sanchez,

OH. Sí, de hecho él es el abuelo de mi novia (Interrupción)

GB. Bueno a él lo secuestran allá y entonces lo recupera el ejército ahí.

OH. Lo recupera al mes, sí!

GB: Ahí en Puerto Brasil, si, pero a él lo iban a pasar a través del alto de la Peña, si, Sibate, el corredor de Pasca, rural de Pasca, hacia el páramo de Sumapaz porque allá si era el refugio para mantener a los secuestrados porque allá no entraba el ejército. Acá son pequeñas finquitas cafeteras donde eran muy vulnerables entonces ¡pa! Eso es lo que busca el ejército con Miguel Arroyave, para cercar a Bogotá, es un plan más de la brigada 13, de los mismos paramilitares pero los paramilitares tratan de aprovecharse, entonces tratan de montar sus primeras estructuras, ahí en Ciudad Bolívar.

OH. Sería lo que se conoció como el Frente Capital?

GB: sí, que no existió, es decir el Bloque Capital, que nunca existió, que fueron unas conversaciones en la que estuvo pachito Santos metido, si, porque él si quería montar un control al consumo de vicio a pandillas, a todo ese tipo de cosas ahí. Por eso no se dio, porque Miguel Arroyave dijo: "no, acá lo que hay es que meterse a los centros de poder económicos". Entonces no trae estructuras grandes, sino mete pequeños, a veces triadas, es decir tres personas en Corabastos, tres personas en el San Andresito de la 38, en el San Andresito de San José, en Frigorífico Guadalupe. Empieza a controlar de alguna manera, es, donde hay el dinero; y empieza una pelea de ellos con.

OH. ¡Con Martín Llanos! (Interrupción)

GB. Sí, con Martín Llanos aquí, incluso algunos ataques con granada que se hicieron aquí.

OH. ¡Sí en el San Andresito de la 38!

GB. Sí, en el San Andresito de la 38 dan cuenta y lo mismo unos muertos en Corabastos, eso fue lo único cercano a Bacrim en Bogotá que hubo.

OH. De resto nada?

GB. Él entiende que Bogotá, y ellos entienden que Bogotá es más bien el paraíso para el lavado de activos y eso cambia todo el panorama. Entonces Bogotá no se Medellíniza, si, en que esté asediada por paramilitares y grupo de estos, ni de Bacrim y nada. Bogotá sencillamente.

OH. Tiene unas mafias (interrupción)

GB. Mantiene, empieza a consolidarse un poder mafioso, un poder mafioso que empieza a tener una guerra entre ellos, no tanto en Bogotá, como en otras regiones. Unos son, los herederos del Cartel de Medellín, que son, lo que yo llamo la "Burguesía Emergente", si, quienes quedaron vivos después del Cartel de Medellín. El proyecto de Pablo Escobar, de tener presidente propio, no se da con Santofimio, se da con quien nos gobernó ocho años, una vez muerto Pablo Escobar, que es la alianza entre, el hijo del "Osito", el otro pariente ya por el lado de la mamá de Pablo Escobar, que es José Obdulio, que es los Gallón Henao, los Cifuentes, pacho Cifuentes estos, si, muy cercanos a la familia de Uribe y Uribe, si ve. Entonces ellos se alían con toda esa burguesía terrateniente de la costa, y consolidan lo que llamo la "burguesía emergente". Que hoy tiene el nombre de Centro Democrático, si, y que tiene mucha fuerza en muchos municipios. Pero por otro lado viene la alianza de Carranza con la "burguesía tradicional". Entonces si uno se pone a escuchar encuentra alianza de negocios entre Carranza y Santos, de hecho, quien les trae a los judíos para los grandes negocios cuando él era Ministro de Defensa de Juan Manuel Santos, a Juan Vitar. Cuando uno mira quien es Juan Vitar. Es un judío que maneja el negocio de las esmeraldas en el mundo y era el que estaba detrás de Carranza en los negocios. Entonces empieza a consolidarse otro poder, poder con mucho poder, que hoy está en el gobierno.

OH: Claro porque tiene conexiones directas con las elites políticas. Pero entonces se podría decir que son dos mafias que se encuentran en Bogotá, los que son producto de ese cartel de Medellín y los de Carranza?

GB. Son poderes mafiosos, yo los he llamado en mis escritos los herederos del cartel de Medellín.

OH: Si yo algo he escuchado en la literatura como herederos del Cartel de Medellín!

GB. Y los otros son la burguesía tradicional, que ahora lo podemos llamar los herederos de Carranza. En el sector de los esmeralderos también hay unas divisiones porque es que, este sector de los herederos del Cartel de Medellín, metió a un señor Yesid Nieto y lo alió con Pedro Orejas y trataron de meter el negocio del narcotráfico en una zona que ya era controlada por Carranza. Entonces se dividieron también los esmeralderos, los de Pedro Orejas, los Rincón y por otro lado, Carranza y los Murcia, Los molina, que están enfrentados en este momento y son los que han puesto los muertos.

Entonces en Bogotá, hacen un pacto en Cumaribo que el garante entre los dos es Rito Alejo del Rio. Carranza envió sus delegados y los herederos del Cartel de Medellín enviaron a sus delegados. A partir de ahí qué es lo que hacen, meterse a lavar plata.

OH. En eso que en el libro llamaban "mercados de criminalidad" y todos esos mercados que hay. Pero digamos que las dos grandes mafias que hay hoy en Bogotá son esas dos?

GB. Esas dos! Y yo lo llamo poderes porque es que son poderes tienen cooptado el Estado, ahora estábamos precisamente hablando con nuestro director sobre eso, porque hay un documento sobre eso. Se llama los "Forajidos del Narcosur, que explica, nos explica de alguna manera lo que nosotros hemos venido diciendo que puede pasar en el postconflicto y es que. Colombia deja de ser un país productor de cocaína, porque incluso las FARC puede dentro de sus compromisos aceptar la erradicación manual y consolida sus zonas de reserva campesina y todo ese tipo de cosas como movimiento o como proyecto social. Pero es que los narcos hace rato, después de la operación tsunami, los últimos se fueron y se consolidaron en Bolivia, Perú, y Paraguay. Allá se produce la mejor coca, allá tienen los laboratorios y los caminos de salida son por Brasil y por Argentina, si, incluso los de Perú salen por Guayaquil. Y hoy estábamos descubriendo una nueva cosa que nos la planteó el señor que vino de Barranca y tiene un estudio bien interesante sobre el canal interoceánico que tiene espacios húmedos y espacios secos, si, que no es la visión del canal de Panamá sino el puente Lima, Guayaquil, Buenaventura y Buenaventura entra como puerto consolidado. Entra vía terrestre hasta el río Magdalena y Barranca esta en medio de eso. Pero el trayecto es Barraquilla, si, entonces es un nuevo esquema una nueva ruta, una recomposición de las exportaciones, que sirve no solo para el transporte de la coca sino para la entrada de contrabando.

OH. De todo tipo de cosas, lavado de activos por ejemplo (Interrupción).

GB. Y el país lo están adecuando hacia allá entonces el lio es, quien está detrás? Quien está detrás de la consolidación de eso. Entonces necesitamos ver el mapa político electoral pasado para ver quién está ahí y dónde se consolidó cada uno, para mirar cuáles son los negocios que ese es el gran peligro, cierto, porque

Colombia dejaría de ser un país exportador para ser un país de tránsito por su posición geopolítica. De ahí a Centro América es no más un pasito, de ahí a otros lados, pero eso cambiaría muchas cosas en el país. Y el otro tema es el de la FIAC

OH. Qué son las FIAC?

OAA. Son las Fuerzas Irregulares Armadas de Colombia.

GB. Son nuevos grupitos que empiezan a parecer, eh, es decir, es como la fuerza militar de narcotraficantes. Grupos de narcotraficantes con ejércitos propios como los rastros, los paisas, como los Urabeños, como el ERPAC, pero también le surgen subdivisiones a ellos. Esto es una división de los ERPAC. Empiezan a posicionarse en zonas estratégicas también. La olla de Manacacias que fue por ejemplo la casa de Carranza, donde Cuchillo tenía el ejército que protegía los laboratorios y las FARC no podían subir de San José del Guaviare hacia arriba y el Loco Barrera era el que hacia los negocios incluso con las FARC.

Risas en la sala.

OH. ¡Impresionante!

GB. Es una cosa impresionante, entonces en todo ese panorama, qué papel juega Bogotá? Entonces Bogotá es el paraíso para el lavado de activos por lo tanto hay que tener el parche tranquilo y no caliente.

OH. Y eso es lo que ha pasado, se ha visto una tranquilidad, las cosas han pasado desapercibidas por las autoridades un poco!

GB. Si es que hay muerticos de vez en cuando, pero a la par de eso, de la consolidación de esos poderes empieza a haber oferta de trabajo ilegal y oferta de Bienes y Servicios para la ilegalidad, por ejemplo oficinas de sicariato, oficinas de alquiler de armas, oficinas de cobro, el gota a gota. Que no dependen directamente de la estructura pero que tienen alguna conexión. Si Carranza tenía que contratar a alguien para asesinar, que era lo que hacía, contrataba a estas organizaciones y listo. Porque además a las personas que utilizaban las estaban trayendo de afuera, porque ni siquiera había una oferta de muchachos acá que hiciera eso. O sea que los que comienzan a traer. El auto atentado que se le hace a Londoño en la 74 con Caracas. Traen unos muchachos de Cali de la casa de sicarios, del parche de Zulay y desde esa misma casa, ellos mismos estaban preparando unas cosas en Pauna Boyacá, se les estalla una granada y se mata el muchacho que les estaba trabajando con eso y mata al hijo de Pedro Orejas y viene todo, empiezan a decir que fue ordenado por el otro bando, pero ellos mismos saben que fue un accidente entre ellos, es decir, todo ese tipo de cosas empiezan a darse entre ellos.

Pero vea que son gente de otro lado, es decir que no están cogiendo gente de Ciudad Bolívar, de Kennedy, de Bosa, no. Están trayéndolos de otro lado, de Medellín, Pereira y de Cali. Son sitios de donde más han traído. Entonces no hay Bacrim, no se consolidan, pero empiezan a llegar por desplazamiento, por desmovilización, si, especialmente por desmovilización personas que el Estado los abandona rápidamente y que lo único que saben hacer es ese tipo de cosas.

OH. Claro actividades ilegales! (interrupción)

GB. Entonces empieza a armarse su parchesito en Soacha, empieza a armar su parchesito en Caracolí en Ciudad Bolívar, o en el barrio el Paraíso en Ciudad Bolívar. Utilizan los nombre de Águilas Negras, los nombres de Rastros, los nombre de Urabeños, de las cosas reconocidas incluso de las cosas de las FARC, porque eso amedraña, eso asusta, entonces van a empezar a extorsionar al pequeño comerciante de barrio, el transporte ilegal y a distribuir droga, entonces se empiezan a meter en el control de ollas de vicio. Eso no quiere decir que sea Bacrim o que sean paramilitares, son bandas.

GB: Sí, delincuencia común que ha cooptado muchos negocios legales e ilegales que les ha sacado provecho.

OAA. Nosotros hablamos de transito de legalidad a la ilegalidad y viceversa, es por eso que juegan en varios sectores.

GB. La otra cosa, por ejemplo, en estos días surgía la idea y nosotros le hicimos un documento a la Secretaría de Gobierno que tiene que ver con el reclutamiento. Yo le decía vea, reclutamiento aquí lo hace el ejército. Si no vaya a los portales de Transmilenio, a las estaciones

OH. Sí aquí en la 63 a cada rato se paran, en el Ricaurte!

GB. Sí, esos son los únicos que hacen reclutamiento. Lo otro que hay es oferta de trabajo ilegal, qué es? Cooptan niños niñas y jóvenes para prostituirse los fines de semana en Girardot, en Melgar, en Carmen de Apicala, en Tocaima, en Villeta. No van obligados, es decir, le proponen a la "peladita" ella va el sábado y vuelve el domingo o lunes con plata para un Iphone. Si ella le queda gustando, vuelve, si no, la reemplazan por otra, si, pero si hay banditas que reclutan a esos pelados, que los cooptan, no es reclutamiento sino que los cooptan, si, les ofrecen el negocio. Otros niños, niñas y jóvenes los cooptan para vender droga al interior de los colegios. Si el peladito funciona y es buen negociante, tiene unas bichas demás y esa es su ganancia. Si el peladito se consume el plante, lo matan. Pero si no funciona lo cambian, es decir no hay una obligatoriedad ni hay una amenaza, no hay un reclutamiento.

OH. Sí, se podría decir que no es reclutamiento sino la oferta de mercados legales e ilegales.

GB. Y lo más parecido a reclutamiento es lo que sigue siendo oferta de trabajo ilegal es cuando se llevan los pelados para recoger hoja de coca a los llanos y el Guaviare.

OAA. ¡Raspachin! (aclaración)

GB. De raspachines, pero entonces llegan allá pero salen a San José del Guaviare el fin de semana, consignan, sus papas tienen plata y todo el mundo callado, está trabajando en una finca. Si le llega a pasar algo al pelado, que se les metió la guerrilla y los mató o hubo problema entre ellos y se mataron, entonces si es que estaba desaparecido, había sido reclutado, es decir, hay incluso una doble moral en las familias en ese sentido, entonces eso no es reclutamiento. Entonces había que explicarle a la secretaria eso para que no coma cuento.

Las amenazas, nosotros llegamos a la conclusión de que hay tres modalidades de Águilas Negras, los organismos del Estado, que amenazan a Arco Iris, amenazan a Piedad Córdoba a Cepeda, pero son ellos. Lo descubrí, lo descubrimos con Bruno Díaz. Algún día en una movilización nosotros estábamos con las chaquetas y resulta que Bruno Díaz es amigo nuestro, amigo mío, entonces nos vio y nos hizo esta seña y había tres personas ahí detrás que nosotros dijimos que estos manes son como raros y ellos tomaron la foto, esa misma foto salió a los 15 días amenazando de muerte a Bruno Díaz que era concejal en ese momento, a nombre de Águilas Negras. Bueno paso la cosa así entonces nosotros dijimos los tipos pero no sabíamos de donde eran. En la marcha del primero de mayo los volvimos a ver, entonces ¡pa!, cuando empezó el tropel cada uno se subió a un carro, apuntamos las placas y le pasamos el dato al secretario de gobierno que tal, que tipos raros, que tal cosa, parece que infiltrados en la marcha. La respuesta fue, tranquilos que son de inteligencia militar, pero son los mismos que tomaron la foto y amenazaron, entonces vea Águilas Negras también puede ser el ejército. Después pillamos que Águilas Negras en Niza, que Águilas Negras en Bochica. Empezamos a ver y era el vecino mamado de los pelados fumen marihuana y el olor se les suba a los apartamentos entonces ¡pa!, un panfleto de Águilas negras y los voy a matar, se tienen que acostar a las ocho y toda la carreta, y esa es otra modalidad de Águilas Negras. Incluso llegaron en un momento dado a matar cuatro muchachos en un parque en el Diana Turbay, en la localidad Rafael Uribe Uribe. Entonces nosotros dijimos acciones de limpieza social en Bogotá no hay, hace muchos años que no hay, algo raro está pasando ahí.

Tres versiones distintas de una amenaza concreta, por qué se estaban dando los muertos? En el barrio Marsella desde hace tres años para acá ha habido seis muertos, sicarios saliendo de su casa y empezamos a mirar, ¡ta! Ganadero venido del Llano, ganadero venido de Casanare, dijimos aquí algo está pasando

OH: Claro aquí algo está pasando! (interrupción)

GB: entonces que era lo que estaba pasando esos muertos no eran, ni entre un poder mafioso contra el otro sino uno al interior de los mismos poderes mafiosos. Entonces Carranza tiene una gente en una finca, con un ganado y los tiene produciendo, pero las cuentas del ganado no cazan, si, está pasando algo raro. El tipo se asusta allá y se viene a esconder a Bogotá y lo matan, son retaliaciones al interior de esos mismos poderes, porque eh, los testaferros los socios minoritarios, ellos empiezan a quedarse con las cosas y ¡pa!, a tirárselas

de vivos. La casualidad era que estaban llegando todos al barrio Marsella, resulta que el barrio Marsella tiene que ver con mucha gente del muzo, entonces empieza uno a explicarse la relación esmeralderos, ganaderos, y la expansión del poder de los ganaderos, especialmente de Carranza en el Meta y Casanare.

Oh: y digamos que con la muerte de Carranza, cómo se reconfiguraría todo ese escenario?

GB: Ahí hay una serie de líos, porque ha habido líos internos y externos, de recomposición

GB: el paisaje cultural de Bogotá empieza a cambiar, y donde antes había restaurantes ahora casinos. Se incrementan los casinos empiezan a

GB. En la trastienda cinco maquinitas, en la otra tienda igual, en la otra igual. Cuando uno se da cuenta y empieza a preguntar el señor de las maquinitas de esta tienda es el mismo de las otras de las otras, tiene 25 maquinitas, tiene un casino disimulado y fraccionado por partes, y quienes son los usuarios, los niños de colegios. Y los maestros son quienes nos votan el dato, porque ellos son los que tienen que ir a hablar con el de la tienda para que les devuelvan a los niños que están escondidos en la trastienda, para que vayan a estudiar. Entonces comienzan a hacer el trabajo de indagación, y se da uno cuenta. Entonces eso no es diferente a un casino de esos que hay aquí en la Séptima, solo que estos pagan más por el arriendo, solo que antes había más restaurantes, otras cosas. Cuando comienza a caminar por la Séptima, hasta la 24, empieza a mirar, cantidades de casinos, para todo el tema del lavado.

OH. El tema del lavado, es como lo que mueve grandes superficies!

GB: Claro, nosotros empezamos a descubrir, que en Corabastos había un mafioso que dominaba eso, que imponía los precios. El precio de la papa, yuca, el precio tal. Entonces manejaba el mercado de precios de Bogotá. Dijimos, bueno, quién es? Entonces lo llamaban el patrón, pero entonces dijimos quién es el patrón? Algún día dijeron que es de apellido Gil, ah bueno, ¡tan!. Un día se cayó el señor Gil, alias "el papero". Entonces uno empieza a indagar quien es el señor Gil alias "el Papero"? Socio del Edecán de Uribe.

OH. Y quién es el Edecán de Uribe?

GB. El coronel Santoyo, si. Los paramilitares expropiaron un territorio en Villavicencio, en la parte central de Villavicencio un poquito al occidente hacia la salida de Acacias, pero en el Centro y ahí, ese señor le compra a los paramilitares ese terreno y construye Pedro Gómez el Unicentro de Villavicencio. Entonces es decir, un mafioso, un constructor reconocido. Un terreno expropiado por paramilitares y comprado por un mafioso. Una alianza rarísima y uno de los socios es Santoyo. Entonces nosotros si veíamos que había un súper poder allá en Abastos, que incluso de los once ediles, manejaba siete. Ahora el mejor caso es el sector del Bronx.

OH. Es impresionante todo lo que pasa en este país por debajo. Eso, digamos en cuanto al Bronx, cuando interviene ahorita Petro y que se destapa todo lo que había ahí detrás, que estaban estos paramilitares manejando el Bronx. En ese caso, qué pasó?

GB. Vea, el Bronx, está aquí. Aquí está el San Andresito de San José. El trazado del metro, el que dejó, que fue un diseño, de Samuel Moreno, venía por acá por la Jiménez. Entonces esta gente que maneja este emporio, este poder mafioso que está aquí, tiene plan de superficies para el contrabando ahí en San José, en San Andresito San José. Empiezan a desplazarse hacia la Jiménez y empiezan a comprar lotes parqueaderos, bodegas.

OH. Claro por la plusvalía que genera el metro, va a valorizar impresionantemente eso.

GB. El metro va a valorizar eso, entonces ellos lo que dijeron es que hay que realizar una avanzada hacia la Caracas. Entonces hay que intervenir el Bronx, hay que empezar a sacar a esa gente de ahí. A ellos no les importa si se llena de habitante de calle toda la ciudad y lo que sea, si. Dijeron, hay que utilizar al comandante de la Policía Metropolitana que ya ahora está investigado por sus relaciones con las chuzadas con Uribe, todo eso, si, el de ese momento Luis Martínez, en que el tipo llegue, allane, erradique a los famosos ganchos, si. Entonces es una cosa de dos propósitos. Entonces la policía qué es lo que hace? Se consolidan en el menudeo de drogas. Quien maneja actualmente el menudeo de drogas en Bogotá es la misma Policía, por eso ese

negocio nunca se va a acabar. Por eso le dan a las ollas que ellos no controlan, pero las otras ollas uno sigue viendo el consumo por todo lado y eso es un círculo vicioso.

OH. Pero digamos, cómo se podría pensar que Petro se puede prestar para hacer algo así, o es que él vive engañado?

GB. No, el conoce eso. Por eso el freno y logró cambiar a ese general. Pero vea qué fue lo que hizo, que Bogotá Humana no fuera tan humana, porque la intervención no fue viendo a esa gente como víctimas.

OH. No como víctimas, sino como otra cosa completamente distinta!

GB. Entonces tenían que sacarlos para la expansión.

OH: Y esas mafias que controlan San Andresito cuáles serían?

GB: Los de Carranza. Entonces se les está haciendo el favor pero a la vez se están cogiendo el negocio para ellos. Entonces cuando a Petro se le hace el documento, se le dice esto está pasando, entonces se le dice, pilas, porque podemos ser idiotas útiles. Qué pasó? Petro incidió en que ahora si se hiciera un estudio del metro que no pasara por la Jiménez. Entonces el metro venía inicialmente desde el Tintal. Pero el Tintal tiene un problema y es que allá hubo un botadero de basuras que se llamaba Gibraltar y eso está lleno de gas Metano por debajo. Entonces ya no se puede hacer excavaciones, porque esa vaina estalla. Entonces tuvieron que pasar la estación de origen del metro a los límites entre Bosa y Soacha, allá, hacia el otro lado. Pasa cerca al portal de las Américas, pero sube por la primera de mayo a pasar por debajo del barrio Restrepo y sale a la Hortúa, por debajo. Entonces ya se le quito ese negocio al poder mafioso. Yo fui a darle esa charla a los del IDU y los del IDU nos decía, claro ahora si entendemos porque nos estaban amenazando y por qué querían que el trazado fuera por la Jiménez.

OH: Claro es que la plusvalía que llega a generar el metro, eso va a ser impresionante!

GB: ¡Claro! Entonces pierde interés la expansión de san Andresito hacia la Caracas.

OH. Entonces ahorita el Bronx qué, sigue igual me imagino?

GB. Pero entonces cuál era la propuesta que decía Petro? Nosotros sacamos la propuesta de aquí. La propuesta fue, ¡pa!, los CAMAD, los Centros de Atención para Drogo Dependientes. Se les dé un tratamiento humano, y un apoyo psicológico y médico, pero entonces empieza también ese forcejeo, agenciado por la misma Policía, contra los CAMAD.

Allá han estado, se han hecho cuatro, pero la idea es que por lo menos se dejan antes de que acabe esta administración, uno por localidad en los sitios donde hay incidencia de consumo y hay habitante de calle consumiendo. Entonces esa fue la respuesta como a eso. Además de quitar, porque empezamos a ver que había unos intereses grandes de poder mafioso en los macro proyectos de la ciudad y en el Plan de Ordenamiento Territorial (POT), de hecho quien más se opone a eso es el nieto de uno de los más grandes contrabandistas que ha existido, que además fue presidente.

OH. Cuál?

OAA. El presidente del Concejo, el peladito Turbay, el nieto.

GB. Entonces él lo que estaba haciendo era oponiéndose al Plan de Ordenamiento Territorial, oponiéndose a los proyectos de vivienda del distrito, porque es que ellos querían la expansión de Sauzalito hacia la 30, hacia el parque de la Hoja. Ahí queda el centro comercial Calima, al otro lado Yumbo. Esas bodegas grandes que eran de la Cervecería Andina, lo tumban y por ahí sube la expansión de Ciudadela Salitre y Sauzalito, eh, hacia la 30 en vivienda de estrato 4, 5 y 6. Ese era el negocio, eso era lo que tenía pensado Vargas Lleras, que es el aliado de Santos. Y Petro les dijo, no señor, vamos a meter vivienda de interés social. Ya la están levantando, desde acá se les dijo, si lo dejan ahí, se acaba esta administración y cambian el POT y listo. Entonces hay que empezar a construir y ahí están construyendo. De todo eso ha servido fundamentalmente para el diseño de políticas públicas y para que la administración empiece a agilizar cosas.

Vea están dejando deprimir la zona de las Cruces, San Bernardo, Santander, incluso Policarpa que queda detrás de la Hortúa, entonces empieza a ver uno, cuál era el interés de dejar que la delincuencia se tome eso, que las ollas de vicio empiecen a pulular por todo lado ahí? La depreciación de la vivienda.

Entonces la compran barata, tumban eso y van a construir Ciudad Salud. Porque Ciudad Salud, incluye siete hospitales que hay ahí que podrían quedar en manos de las EPS y la vivienda del personal sanitario estaría ahí al frente, evitan desplazamientos, evitan cosas, facilitan y reactivan el paisaje cultural en el centro con edificios de apartamentos para médicos, enfermeras, para todo el personal sanitario. Pero entonces por ejemplo hace un mes en una reunión, no, de la Fiscalía y la Policía había mucho afán de, en hacer extinción de dominio a 27 casas del barrio San Bernardo. Bueno entonces le dijimos al subsecretario, pilas, si hay afán de tumbar esas casas, es por algo. Entonces si tumban las casas, hay que empezar a hacer parques, parque y listo. Porque eso frena que las mafias entren y compren y le estamos facilitando el proyecto a Ciudad Salud y el lavado.

OAA. Ellos están en la ciudad pendientes de dónde invertir.

GB. Hay manifestaciones de todos los intereses mafiosos bien interesantes. El hacer de alguna manera, empoderar bandas de pillos como “Los Pascuales”, “Los Luisitos” allá en Usaquén. Lo que pasa es el cerro, a ellos no les interesa el cerro, en donde esta Santa Cecilia y el Códito y todo eso. No, es la base del cerro donde estaban antes las canteras. Ahí van a hacer las torres, esto lo dejan de ofrecer para que la gente se vaya. Incluso no lo construyen porque es inconveniente construir en el cerro, se les desliza eso y les llega a los edificios que van a construir entonces eso se les deja quieto, con zona verde. Pero si van a construir aquí, eso es el 10 por ciento, que es el estrato 1 de Usaquén y ellos consolidan su proyecto sobre la carrera séptima. Entonces son cosas que uno empieza a relacionar.

OAA. Todo relacionado con el lavado de activos a través de la construcción.

OH. Y pensar cómo eso va a tratarse en el postconflicto, cómo van a entrar a legalizar todos esos dineros las FARC? Pues así mismo buscando negocios relacionados con el lavado de activos.

GB: Pues vea, yo creo que la declaratoria de paraíso fiscal de Panamá y el posterior acuerdo, es para que? Para que saber que la plata de estos manes está aquí en estas cuentas, en esto y esto. Y esa plata a lo último para qué es que la quieren? Ellos si van a legalizar o crear un partido político, un movimiento, van a necesitar plata. Entonces esa plata la tienen que coger el Estado para, reparar las víctimas. Y eso es un arreglo que se tiene que hacer por debajo de la mesa, aunque no lo pueden hacer público. A no ser que quienes tengan las cuentas se enriquezcan con eso.

GB: la tesis exactamente de que tema es?

OH: Pues yo lo planteé precisamente así, como las Bacrim en Bogotá.

GB: Pero la puede cambiar la pregunta, es decir, son reales o no? Entonces ¡pa!, lo que va a demostrar es si hay o no hay.

OAA. La puede tomar como Grupos Armado Ilegales en la ciudad.

OH: Sí como grupos armados ilegales porque ahí si se puede hablar de mafias, delincuencia común.

GB: Y puede mirar todo lo de los reincorporados, de las ofertas de ilegalidad, las oficinas de sicarios, porque las Bacrim como tal no están y no las metieron porque no las necesitaban.

OH: Pero digamos en ese sentido Petro si se ha equivocado entonces porque él si ha afirmado que en Bogotá hay Bacrim. Que en las marchas se han infiltrado Bacrim, yo le he oído decir varias veces que sí hay Bacrim.

GB: Lo que pasa es que él a veces nos escucha y a veces no. A veces le creó a Ariel y sus cuentos y entonces tiene un poco de gente allá a su lado diciéndole maricadas. Cuando nos pregunta nosotros le decimos, vea hermano, nosotros hemos indagado y es un trabajo de nueve años sistemático, no es una cosa de dos meses, tres meses. Las relaciones que hemos hecho en las localidades son grandes. Nosotros hacemos un desayuno de trabajo con comunidades. Hacemos en Ciudad Bolívar y cogemos tópicos, vamos a hablar de esto de

seguridad, entonces empiezan a hablar de esto, del consumo de drogas, de la relación de la Policía con los delincuentes. Se graba se transcribe y comienza uno a saber qué está pasando. Lo último que trabajamos tenía que ver con jóvenes, pero antes con jóvenes consumo, jóvenes y embarazo en adolescentes, jóvenes y criminalidad. Jóvenes y consumo problemático de Bazuco.

Anexo No. 6

Guerra entre Víctor Carranza, Pedro Oliveiro alias “cuchillo” y Daniel Barrera Barrera, alias “el loco barrera”

La disputa entre Víctor Carranza, Daniel ‘el loco’ Barrera y Pedro Oliverio Guerrero, alias ‘Cuchillo’: ¿Sólo acciones delincuenciales?

La disputa entre Víctor Carranza y Daniel Barrera, junto con su aliado Pedro Oliverio Guerrero por ejercer control e influencia en el territorio, la economía y la política de los Llanos Orientales se convirtió en una lucha a muerte, con efectos en Bogotá y su entorno.

Carranza es un controvertido empresario boyacense de las esmeraldas, ganadero e inversionista rural y urbano, con supuestos negocios ilegales y relaciones con grupos paramilitares de las antiguas AUC. Entre febrero de 1998 y diciembre de 2001, don Víctor permaneció detenido, acusado de formación de grupos paramilitares; no tiene condena judicial ni investigación en marcha, a pesar de testimonios en su contra de Salvatore Mancuso y Freddy Rendón, alias ‘el Alemán’, antiguos jefes de las AUC.

‘El loco’ Barrera es un conocido y poderoso comerciante de esmeraldas que se dedicó al narcotráfico y ‘Cuchillo’, un exjefe del Bloque Centauros de las AUC, desmovilizado en el marco de la ley de Justicia y Paz pero que reincidió y ha organizado aproximadamente a 1.500 hombres en armas, que tiene desplegados en Guaviare y Meta y, en menor medida, en Casanare y Vichada. El atentado contra Carranza el 4 de julio de 2009 en la carretera entre Puerto Gaitán y Puerto López, en el departamento del Meta, reveló el desafío a su poder en la región. Según los reportes de prensa, la caravana de dos carros blindados en la que Carranza viajaba esa noche con su guardia fue sacada de la carretera por un gigantesco carro tanque cuando intentaban sobrepasarlo. El momento fue aprovechado por los atacantes para lanzar cargas de mortero y descargas de armas automáticas y de grueso calibre. Dos miembros de la guardia de Carranza fueron muertos, pero

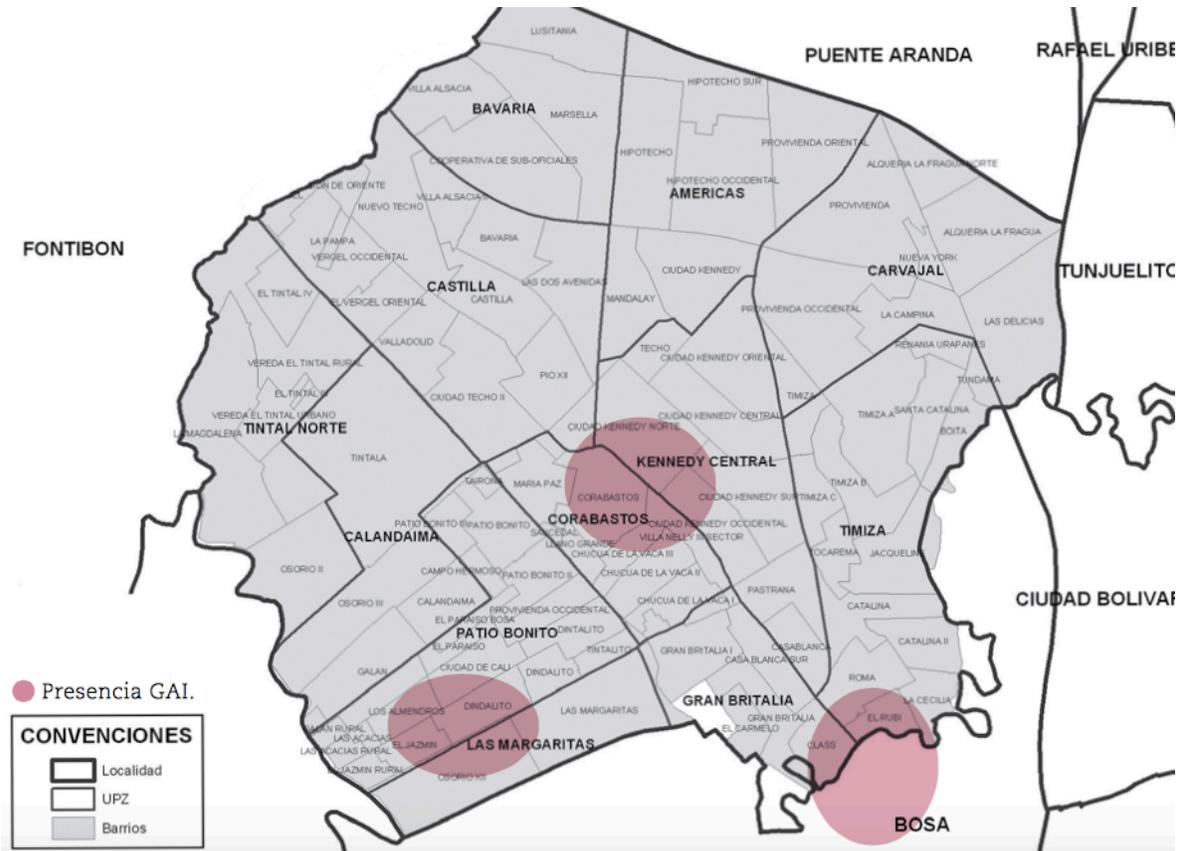
éste salió ileso. El hecho fue registrado como “atentado contra la vida” y como “homicidios” en la Bitácora Semanal de la Oficina de Derechos Humanos de la Vicepresidencia, lo que en estricto sentido es cierto. Sin embargo, un hecho con semejante potencial de impacto en la reorganización de los poderes de facto regionales, en este caso en los Llanos Orientales, y con consecuencias en la posibilidad de consolidación de hegemonías en el control del territorio, rutas del narcotráfico, distribución del gasto público y corrupción, y de seguro con efectos en las elecciones a congreso

y presidenciales de 2010, para no mencionar la seguridad de las personas, no puede ser considerado sólo como atentado y homicidio. Esta forma de clasificación reconoce lo evidente, pero no el significado real y las consecuencias de lo sucedido.

Si un hecho con los efectos en la distribución de poder, en la economía y en la seguridad de una región fue registrado de forma tan limitada, es entendible que acciones de fuerza que afectan a personas menos conocidas, pero con repercusiones locales palpables para actores sociales que buscan la afirmación de derechos, queden prácticamente ocultas y se conviertan en *invisibles* a los ojos de las autoridades o de los medios de comunicación. Además, esa invisibilidad facilita aceptar como inevitable y normal esos poderes de facto, sin cuestionar la inoperancia de las autoridades. Por esto el subregistro de lo que se ha llamado en este artículo “acciones unilaterales” por parte de los grupos sucesores de las AUC es algo sobre lo cual hay que insistir y que es imperativo visibilizar. Fragmento tomado de: ARCANOS (2010). “El Declive de la Seguridad Democrática”. Revista arcanos 15. Corporación Nuevo Arco Iris.

Anexo No. 7

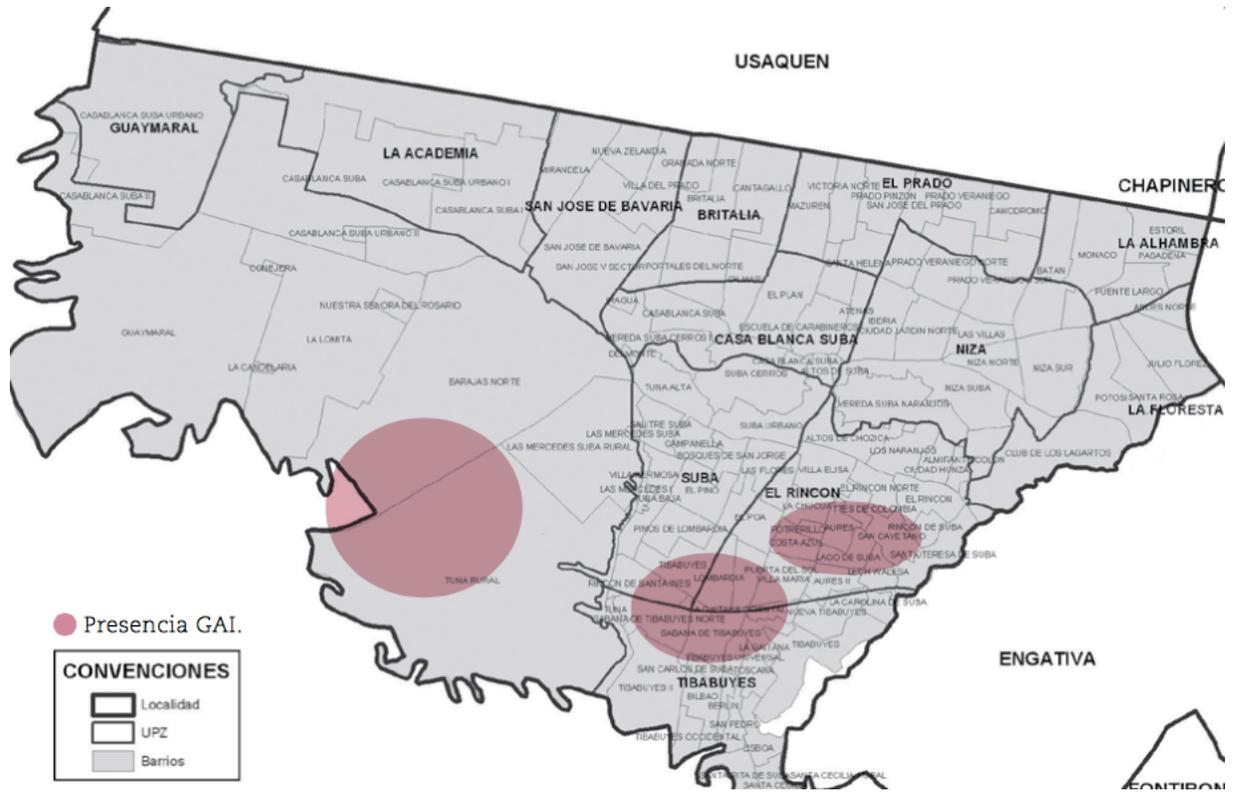
MAPA NO. 2: CONCENTRACIÓN DE GRUPOS ARMADOS ILEGALES EN LA LOCALIDAD DE KENNEDY



Fuente tomada de (Corporación Nuevo Arco Iris, 2009, p. 54)

Anexo No. 8

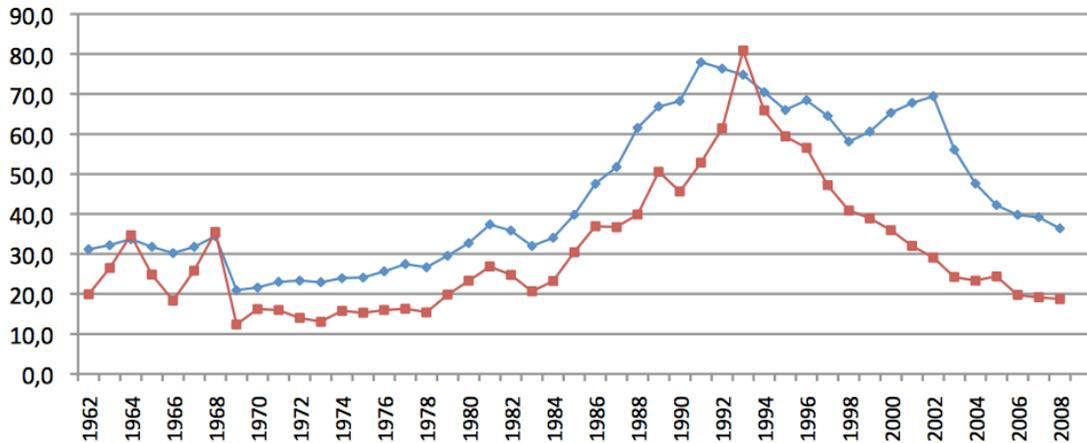
MAPA NO. 3: CONCENTRACIÓN DE GRUPOS ARMADOS ILEGALES EN LA LOCALIDAD DE SUBA



Fuente tomada de (Corporación Nuevo Arco Iris, 2009, p. 50)

Anexo No. 9

TASA DE HOMICIDIOS POR CIENTO MIL HABITANTES BOGOTÁ 1962 – 2008. Azul: Colombia – Rojo: Bogotá



Grafica 2. Fuente MELA, Orlando Jorge (2009) Cultura ciudadana y homicidio en Bogotá”, nuevas perspectivas, Bogotá.

Anexo No. 10

TABLA NO. 1: NUMERO DE HOMICIDIOS POR LOCALIDAD 1996-2003

HOMICIDIOS POR LOCALIDAD									
LOCALIDAD	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	
SANTA FE	434	332	259	240	244	240	198	122	
LOS MARTIRES	142	118	125	113	131	103	108	116	
LA CANDELARIA	37	28	21	13	34	31	16	10	
TUNJUELITO	120	67	87	78	57	48	40	49	
ANTONIO NARIÑO	55	55	35	41	31	15	26	20	
PUENTE ARANDA	166	174	183	196	160	107	72	91	
BARRIOS UNIDOS	76	63	54	61	42	52	36	28	
TEUSAQUILLO	71	48	44	47	35	40	31	19	
RAFAEL URIBE	226	225	184	209	125	101	122	99	
USAQUEN	81	101	73	71	63	61	65	47	
CHAPINERO	70	65	58	62	58	47	39	62	
CIUDAD BOLIVAR	358	347	260	322	283	281	270	241	
KENNEDY	400	367	326	305	260	252	214	207	
SUBA	182	180	171	159	153	160	141	114	
SAN CRISTOBAL	231	180	164	139	130	98	79	88	
USME	98	96	85	98	82	79	77	67	
BOSA	105	102	81	72	83	84	70	70	
FONTIBON	84	77	77	57	58	58	36	35	
ENGATIVA	236	168	129	128	124	128	139	104	
TOTAL	3172	2793	2416	2411	2153	1985	1779	1589	

Fuente: Elaboración propia basado en FIP (2013). **Crimen organizado, intensidad y focalización de la violencia homicida en Bogotá: una mirada de largo plazo**

TABLA NO. 2: NUMERO DE HOMICIDIOS POR LOCALIDAD 2004-2010

HOMICIDIOS POR LOCALIDAD 2004-2010							
LOCALIDAD	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
SANTA FE	103	134	78	59	78	63	64
LOS MARTIRES	103	109	80	73	79	54	49
LA CANDELARIA	15	9	11	2	12	7	3
TUNJUELITO	46	35	35	29	32	30	33
ANTONIO NARIÑO	18	31	23	21	26	18	18
PUENTE ARANDA	51	58	49	46	32	27	35
BARRIOS UNIDOS	42	49	32	40	28	19	20
TEUSAQUILLO	27	13	25	17	12	26	8
RAFAEL URIBE	96	121	117	106	74	102	75
USAQUEN	55	60	69	60	61	60	76
CHAPINERO	25	21	24	17	17	15	11
CIUDAD BOLIVAR	215	281	162	205	224	200	238
KENNEDY	215	207	182	221	196	196	177
SUBA	120	137	104	98	115	122	123
SAN CRISTOBAL	60	106	86	90	70	83	96
USME	77	74	92	89	60	87	75
BOSA	55	83	66	58	96	80	111
FONTIBON	34	45	37	29	40	32	23
ENGATIVA	93	80	96	90	87	105	92
TOTAL	1450	1653	1368	1350	1339	1326	1327

Fuente: Elaboración propia basado FIP (2013). **Crimen organizado, intensidad y focalización de la violencia homicida en Bogotá: una mirada de largo plazo**

MAPA NO. 4: CONCENTRACIÓN DE HOMICIDIOS EN BOGOTÁ AÑO 2005